

Arg bi 118. 20,743 (1924)

40

El Hogar



LAWN-TENNIS
por Sergio Tófano

PREMIADA EN EL CONCURSO DE CARATULAS DE "EL HOGAR"

La fotografía artística



FOTO MURAY

"ATLAS"



FOTO STEICHEN

"VIENTO Y FUEGO"



FOTO GRIEUSIE

"LAGO DE PALERMO"



FOTO DRITKOL

"MADRE"



FOTO PAEZ FORMOSO

"ATARDECER"

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL	
Año.....	\$ 9.— »
Semestre.....	» 5.— »
Trimestre.....	» 2.50 »
Núm. suelto...	» 0.20 »
» atrasado...	» 0.40 »
EN EL INTERIOR	
Año.....	\$ 13.60 »
Semestre.....	» 7.— »
Trimestre.....	» 4.— »
Núm. suelto...	» 0.30 »
» atrasado...	» 0.60 »
EN EL EXTERIOR	
Año.....	\$ 10.— oro
Semestre.....	» 6.— »
Trimestre.....	» 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora. El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

APARECE
TODOS LOS VIERNES



Redacción y Administración
RIO DE JANEIRO, 252

U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef., 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA
EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 824, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX

Buenos Aires, 11 de enero de 1924

Núm. 743

salutación a vargas vila

vargas vila salud
como has llegado a buenos aires vaya hacia
ti el homenaje de nuestros corazones
porque eres alma de américa salud
porque en tu reino interior galopan los cua-
tro corceles del apocalipsis salud
porque tu estilo es maravilloso y armonioso y cae
sobre las inocentes muchedumbres como el granizo
sobre los campos fecundos salud
por tus novelas en prosa y tus índices en verso salud
por tu enemistad con las letras mayúsculas con la
coma el punto y coma y el punto salud
porque te aman el poeta de barrio la modistilla sen-
timental la nodriza robusta salud
salud diez veces salud
porque vienes en tren de conferenciante
suenen las campanas del crepúsculo matutino y del
crepúsculo vespertino
susurre la floresta
póngase de pie la patria de san martin y de bel-
grano
el gran pueblo argentino
salud
y pesetas

LA POBRE CATAMARCA

HAY que resignarse a creer en la pobreza de la provincia de Catamarca. Oigamos, si no, al ex gobernador, en el acto de la entrega del mando:

"La economía de la provincia está en crisis; sus industrias tradicionales, en decadencia; sus finanzas, en absoluto estancamiento; su población, en rápido descenso, y el mismo espíritu fuerte y emprendedor presenta signos de debilitamiento.

"Como fruto de este retroceso económico y demográfico —añadía el gobernador saliente,— la propia personalidad política del estado se encuentra disminuida, con su representación nacional mermada en cada censo, y con su autonomía supeditada a la tutela de la Nación."

Las cosas son, pues, peores de lo que creemos en Buenos Aires. Catamarca es una provincia que anda para atrás. ¿Falta de ferrocarriles? Tal vez. Sin embargo, y a juzgar por las palabras del ex gobernador, Catamarca estaba más adelantada hace veinte años, con menos ferrocarriles, que ahora, con más.

No sería inverosímil que los catamarqueños hubiesen aprovechado la comodidad del ferrocarril para emigrar.

¿NOS DEJARÁN SER INDEPENDIENTES?

SEGÚN declaración de las personas que saben a fondo lo que es el patronato argentino —reconocemos que no todos estamos igualmente bien informados— la negativa del Papa a consagrar a monseñor de Andrea es un acto de desconocimiento de nuestra soberanía. Leemos ahora en un periódico extranjero que el secreto de la resistencia papal es la francofilia de monseñor de Andrea, pues por lo visto este prelado es francófilo. "Los jesuitas de Berlín, de Madrid, de Roma, de Buenos Aires, en combinación con cierto grupo político que siempre se distinguió por su admiración por el káiser", serían los instigadores de la actitud del Vaticano. Pero, ¿por qué el gobierno argentino insiste en mantener el nombramiento de monseñor de Andrea? ¿Sin duda en defensa de nuestra soberanía? Se diría que no: sería porque en la Casa Rosada se hace "buena política internacional"; porque el gobierno es francófilo, y porque es "fiel a sus simpatías". A lo cual podríamos nosotros responder: Un millón de gracias, en nombre de la soberanía argentina.

Notas y Comentarios de Actualidad

El orgullo nacional, naturalmente, impide plantear la cuestión de si el gobierno argentino es francófilo o germanófilo; si fueran a preguntarle al presidente de la república si el gobierno argentino es francófilo o germanófilo, el presidente de la república respondería por el método Ollendorff: Las cataratas del Nilo son excelentes con manteca; o si no: El cuadrado de cinco lados es el mejor sistema filosófico. Hay preguntas que implican un concepto desfavorable. Supongamos que a la señora de Fuláñez le preguntaran por cuál de los dos se ha decidido: ¿por Zutáñez o por Mengáñez? Y no implicaría mejor concepto el decir que la señora de Fuláñez le resiste a Zutáñez porque le es fiel a Mengáñez.

UTILIDAD DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

EN la vecina ciudad de Avellaneda acaba de ser inaugurada una biblioteca pública municipal. El acto fué importante, pues asistió el gobernador de la provincia. Discursos del intendente y del gobernador, "sandwiches" y champaña.

Deszamos buena suerte a esa biblioteca, pues no todas la han tenido. Recuerdese lo que pasó con aquella biblioteca catamarqueña, creemos que de Belén. Nadie iba por allá. Los libros dormían en los estantes. El bibliotecario, que sabía leer, pero nada más que lo indispensable, fumaba todo el día cigarrillos, que liaba él mismo. Por razones de economía, y considerando la manifiesta inutilidad de la biblioteca, el bibliotecario acabó por emplear las hojas de los libros para liar los cigarrillos. De este modo, la biblioteca se iba quedando en las tapas. Un día, siendo ya muy viejo el bibliotecario, ocurrió una cosa extraordinaria: ¡se presentó un lector en la biblioteca! Naturalmente, era un forastero.

—¿Tiene usted la Santa Biblia?

—No sé. Revise usted mismo los estantes, porque yo ya estoy muy viejo.

El forastero se puso a buscar. Pronto conoció el libro por el lomo. Lo sacó de un tirón. No había más que las tapas.

Nuestra Portada

"LAWN-TENNIS", POR SERGIO TÓFANO

EL conocido artista italiano Sergio Tófano obtuvo, en nuestro Concurso Artístico de Carátulas, uno de los ocho premios de mil pesos, que fueron distribuidos entre los vencedores. Muy pocas de las obras enviadas al certamen de "El Hogar" reunían, como la de Tófano, las características que diferencian a una portada de revista de las demás manifestaciones del arte pictórico: gracia, movimiento, simplicidad y acierto en el colorido.

Sergio Tófano se incorpora desde hoy al núcleo de los colaboradores artísticos de "El Hogar".



SERGIO TÓFANO

—¿Qué es esto? ¿Y el texto?
—Me lo hi fumao, señor.

Se había fumado hasta el Apocalipsis. Claro, esto no podrá pasar en Avellaneda. Pero se cuenta que en otra localidad de la provincia de Buenos Aires pasó hace cuatro o cinco años lo siguiente:

El día anterior se había inaugurado la biblioteca, por cierto que muy selecta, con muchos libros que nadie iba a leer. El bibliotecario aguardaba con interés al primer lector. Tardaba en llegar. Pero por fin llegó. Era una criollita jovencita, de piel de durazno, muy linda y muy pizpireta.

—¿Esta es la biblioteca?—exclamó, encantada.—Ave María, ¡cuántos libros!

—Sí, señorita, esta es la biblioteca. ¿Deseaba usted algún libro?

—¡Ah, sí! A eso venía. Dígame, ¿tiene el libro del lenguaje de las flores?

El bibliotecario se vió obligado a confesar que no lo tenía.

¿LE MOLESTAN A USTED LAS CAMPANAS?

EL concejo municipal de Mendoza ha prohibido el toque de campanas en los días hábiles, de 8 a 19 horas, y a cualquier hora, dentro del radio de doscientos metros, durante las audiciones musicales. Muchos concejales pedían la prohibición completa del toque de campanas.

Esta clase de propaganda eclesiástica, como los concejales socialistas de Mendoza llaman al toque de campanas, sin duda está destinada a desaparecer. No tema el lector creyente que con esto le anunciemos la próxima desaparición de la Iglesia. Queremos decir otra cosa. ¿No han desaparecido ya casi todos los símbolos exteriores que antiguamente anunciaban al transeúnte o al viajero los establecimientos comerciales? Sólo queda una que otra bacía de barbero oscilando a la puerta de una peluquería. Ahora que todo el mundo sabe leer, un letrado, que de noche puede ser luminoso, es mejor que el más ingenioso símbolo. Ahora que todo el mundo tiene reloj en casa, y que hay diarios que anuncian lo que raye: un "match" de box, una misa cantada, una función de género libre, una conferencia patriótica, un "meeting" socialista, huelgan las campanas. Pero con todo eso lamentamos la resolución del concejo municipal de Mendoza. El único ruido armonioso y agradable de la estrepitosa ciudad moderna es el de las campanas. ¿Por qué apresurarse a suprimirlo? ¿Para que se oigan mejor las bocinas de los automóviles?

LA POLIGAMIA DESAPARECERÁ EN TURQUÍA

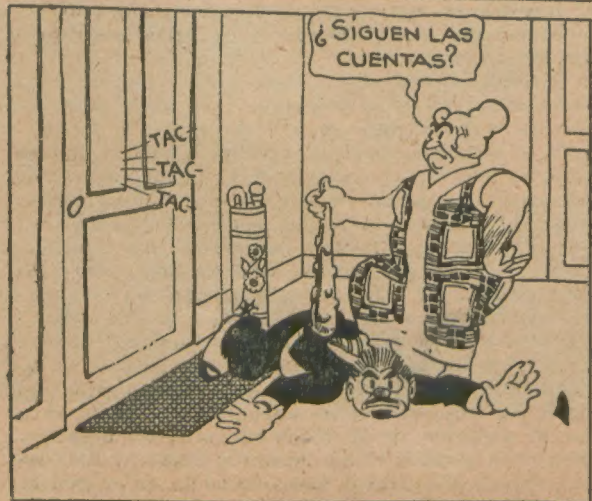
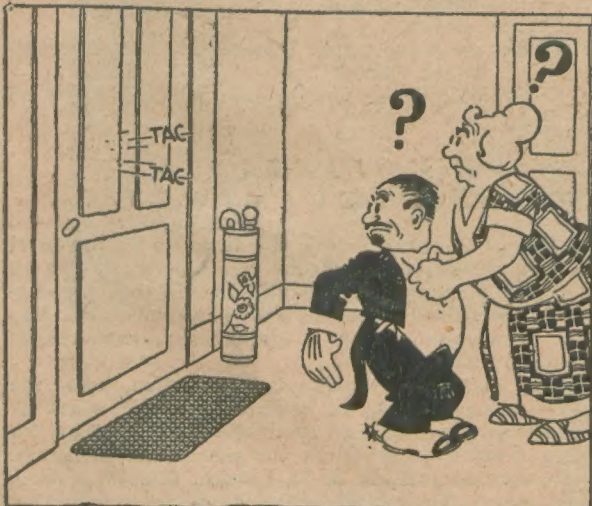
EFFECTO, tal vez, de la carestía de la vida? El hecho es que en la legislatura de Angora fué presentado un proyecto para la abolición de la poligamia en Turquía. Hemos interrogado a este respecto a un distinguido residente otomano. Con gran sorpresa nuestra, nos contestó que era un proyecto descabellado. ¿Cómo?, hubimos de exclamar. El nos explicó entonces que con el régimen de la poligamia el marido es el que manda en su casa, cosa que no sucede siempre con el de la monogamia; la autoridad del marido es mayor a medida que las mujeres son más numerosas. Luego, añadió, sobrevendrán otros inconvenientes. Es más fácil guardar fidelidad a cuatro mujeres que a una sola, nos dijo con su brutalidad otomana; y ya saben ustedes que la fidelidad del marido no carece de importancia para la tranquilidad, no sólo del hogar propio, sino también del ajeno. En fin, que nuestro otomano interlocutor cree que la abolición de la poligamia será un desastre. ¿Pensarán quizá lo mismo nuestros lectores? Bien lejos estamos de creerlo. En Occidente no se podría confesar sin rubor la preferencia por la poligamia.





Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



"Millermant sintió caérsele sobre la nuca el fulminante golpe del Destino..."



IGA, Fernanda: perdón, pero ya no puedo resistir más! Es necesario que lo

proclame: ¡la amo, la quiero, la adoro!

Al mismo tiempo que expresaba con esas vehementes frases la imperiosa necesidad que tenía de gritar por doquiera su amor, Millermant bajaba prudentemente el diapason de sus órganos vocales. Mas no por ello la señora Bilde dejó de inquietarse.

— Pero, Desiderio, ¿qué le sucede? ¿Se ha vuelto usted repentinamente loco? — exclamó con tono misterioso. — Aquí? ¿En mi casa? ¿En mi sala? ¡Atreverse a decirme semejante cosa!

— ¡Lo gritaré aquí y en cualquier otra parte! ¡Donde usted quiera! — contestó Millermant, con creciente entusiasmo.

— Parece que usted no quiere comprenderme... Quiero significarle con ello, que es una inconveniencia sin nombre la que comete usted con su declaración. Aquí... ¡En casa de mi marido..., de su más íntimo amigo! ¡Oh! Es horrible lo que usted ha hecho.

— Si usted sintiera al menos un átomo de amor hacia mí, el hecho le parecería de la mayor naturalidad, como a mí me sucede. Hasta llegaría usted a disculparlo, a verlo bajo un prisma menos horrendo.

— ¡Bueno! ¡Basta de farsas, Desiderio! Francisco puede llegar de un momento a otro, y cualquier criado puede entrar. ¿Cómo interpretaría la postura en que está usted sentado, en el borde extremo de la silla, con las manos unidas, en actitud de orar, con el rostro congestionado?...

— Voy a calmarme, Fernanda, se lo prometo; pero antes dígame sólo que cree en la sinceridad de mi amor... Sólo le pido esta declaración... Hasta se lo ruego, de hinojos...

Millermant, en efecto, se dejó caer de rodillas ante la señora, que no podía ocultar su asombro.

— ¡Se ha vuelto loco! — exclamó ésta. — ¡Loco de remate! ¡Levántese, por Dios! ¡Imagínese qué espectáculo si alguien entrara!

¡Y alguien entró!

Y, naturalmente, el que entró fué el menos deseado: el marido.

Al ruido de la puerta, repentinamente abierta, Millermant sintió caérsele sobre la nuca el fulminante golpe del Destino. Comprendiendo que existen fatalidades contra las cuales resulta inútil rebelarse, no intentó ningún esfuerzo para incorporarse y tratar de asirse a alguna tabla de salvación.

Por otra parte, como era bastante obeso y nada ágil, se hallaba en una situación harto difícil.

Así que, no sólo no ensayó el intentar incorporarse, sino que, aplastado por esa ironía del Destino, dejósese caer pesadamente sobre las manos, presentando las espaldas al balazo o al bastonazo eventual. Sucedió, pues, que al volverse Bilde, después de haber cerrado la puerta, vió delante de su mujer a un individuo que andaba gateando.

— ¡Cómo! ¿Es Desiderio? — exclamó. — ¿Qué diablos haces ahí, en esa postura?

Para ganar tiempo en preparar la respuesta y hallar una explicación adecuada a lo que pudiera es-

La perla perdida

Por

MIGUEL ZAMACOIS

Ilustración de C. Díaz

tar haciendo en esa extraña posición, Desiderio balbuceó:

— ¿Qué estoy haciendo? ¿En esta postura? ¿Me preguntas que qué estoy haciendo.

— Claro que te pregunto eso.

Felizmente, sucedió que el mismo Destino, que había llevado el caso a extremos comprometedores, supo inspirar a la señora de Bilde la idea remedio tan rápidamente como había inspirado antes la idea mal.

— Busca mi perla — dijo aquélla, sencillamente.

— ¿Qué perla? — preguntó el marido.

— La perla negra de mi anillo, que acabo de perder. El diamante ha quedado, pero la perla se ha desprendido.

— ¡Con tal que no se le ocurra pedirle que le enseñe el anillo — pensó, temblando, Desiderio.

Y lo curioso del caso fué que, a pesar de que su marido no se lo exigiera, la señora mostróle el anillo, donde faltaba, efectivamente, la perla.

— ¡No es posible! — pensó Desiderio. — ¡De seguro que acaba de tragársela!

Sin embargo, el señor Bilde parecía poseído de la mayor emoción.

— ¡Caramba! ¡Esa preciosa perla! ¡Vale, por lo menos, cinco o seis mil pesos, a los precios de hoy día! ¿Cómo la has perdido? ¿En qué lado?

— No lo sé. Charlando con Desiderio, iba y venía por el salón. De pronto, apoyé la mano en el borde de la mesa, y al mirarla advertí que la perla no estaba más en su sitio.

legítima, ¿sabes? Ha debido caer por aquí, y es eso lo que buscamos.

— Entiendo — asintió el recién llegado, — y si me lo permiten voy a ser de la partida. Vamos a ver quién gana. ¡Avisen cuando esté frío o caliente!

— Ayúdenos usted también, Juan — mandó Bilde al criado, que se disponía a hacer mutis.

La pequeña jauría de personas a cuatro patas aumentóse "incontinenti" con dos unidades más, que se pusieron a husmear las alfombras y remover los muebles.

— Doy veinte pesos de premio a quien la encuentre — declaró el marido, que estaba buscando debajo del piano de cola.

— ¡Bravo! — exclamó el hombre del monóculo. — Así se hará más interesante la partida.

El grupo de buscadores, estimulado por la oferta, redobló sus esfuerzos.

— Quizás haya ido rodando bajo mi "secrétaire" — observó, al cabo de un momento, la señora, acurrucada delante del mueble. — Pero ahí debajo está obscuro por completo. Sin contar que hay unos montones de polvo que no honran a su escoba, Juan. Voy a buscar mi lamparita eléctrica de bolsillo y así veré mejor.

La señora Bilde volvió al cabo de un rato con la lamparita. Tornó a ponerse en cuclillas, como todos los demás, y proyectó hajo el "secrétaire" un haz de luz.

— Aquí está — exclamó alegremente y casi en seguida de haber vuelto a emprender la búsqueda. — ¡Estaba casi segura de que la encontraría aquí!

En efecto, entre el pulgar y el índice mostraba la perla vagabunda.

— ¡Bravo!

— ¡Tanto mejor!

— ¡Qué alivio!

Los cinco cuzcos de ocasión volvieron a incorporarse trabajosamente, oprimidos, congestionados, arreglándose traje y corbata y despolvándose las rodillas.

Se adivina fácilmente que la señora había ideado la estratagema de la lámpara eléctrica únicamente con el propósito de ir hasta su pieza y tomar de su alhajero la perla que accidentalmente se había desmontado por la mañana.

— Me debes veinte pesos — dijo cínicamente a su marido.

— ¡Y bien que te los has ganado! — contestó alegremente el esposo, quien nunca podría imaginarse hasta qué punto decía la verdad.



El número extraordinario de "El Hogar"

ALGUNOS JUICIOS DE NUESTROS COLEGAS

LA RAZÓN:

"EL HOGAR". — Desde la carátula artística, "Vanitas", primer premio del concurso especialmente instituido al efecto y que correspondió al señor Juan Carlos Huergo, hasta el último detalle de impresión, el número de "El Hogar" dedicado a las festividades últimas y al 20º aniversario de la fundación de la revista, constituye un verdadero acontecimiento gráfico.

Porque es, sin discusión, un exponente acabado de los últimos adelantos del periodismo semanal porteño, el que ha incorporado, paulatinamente, a sus métodos de trabajo, cuanto perfeccionamiento iba produciéndose en la materia.

Así, junto a la cronistoria de la casa, a la lista de sus colaboradores habituales, al material especial hábilmente seleccionado y distribuido, se destacan la hermosa impresión en fotograbado y las espléndidas policromías que adornan el número.

Por eso es interesante observar la evolución experimentada por el modesto "Consejero del Hogar", nacido el 30 de enero de 1904, transformado dos años más tarde en la revista quincenal "El Hogar", y, desde 1914 en el semanario "El Hogar" que todos conocemos y que es hoy por hoy una de las revistas sudamericanas más difundidas y autorizadas, un cenáculo artístico y literario de verdaderos méritos, donde se fueron formando muchos de nuestros jóvenes artistas, escritores y poetas, de nuestros caricaturistas y donde se fueron reuniendo las firmas de mayor valer del mundo entero, en una selección esmeradísima, que consulta siempre el propósito que fué el inicial de la publicación al aparecer ésta: el que llegue a todos los hogares como consejero útil y ameno, como un educador silencioso de la juventud, a la que lleva cosas interesantes y sencillas que tienen siempre, en su carácter de entretenidas, algo práctico o bueno que dar de sí.

Saludamos al colega, pues, en su aniversario, y le reiteramos, hoy como siempre, nuestros mejores votos de prosperidad.

THE STANDARD

"EL HOGAR". — El número extraordinario de Año Nuevo que publica "El Hogar" es el primero impreso en los nuevos talleres de la Empresa Haynes, en la calle Río de Janeiro y Bogotá, siendo una producción muy selecta y un magnífico ejemplo de la impresión en colores aplicable a las revistas y periódicos. En este caso, la excelencia de sus tricromías, tonos claros y fotograbados, así como su riqueza, nitidez y corrección registradas, son admirables.

El reciente número de "El Hogar" es un progreso notable en todos sus puntos. El valor literario no es menor que el artístico; trata del progreso de la revista, su historia, del personal y los colaboradores, y presenta un autógrafo de felicitación de S. E. el doctor Alvear.

La celebración de Navidad, aquí y en el extranjero, y algunos cuentos y novelitas, serán el deleite de los lectores de todas las edades; entre los que llamará la atención la horrible pesadilla de un muchacho que vio invadir su pieza por todos los pavos que había contribuido a consumir, como otros tantos espectros en la carpa de Gloucester:

"Y cada uno amenazaba su venganza de mañana sobre la cabeza de Ricardo."

Las páginas dedicadas a las modas femeninas de hoy y de 1904 impresionan decididamente en favor de la actual figura esbelta, de la firme silueta, y se experimenta cierto regocijo al ver desaparecidas — al menos por un tiempo — las guarniciones angostas, los volados y los adornos de plumas.

El contenido de este número es tan variado como excelente, y se admira uno de que se pueda hacer tanto por su precio.

LA NACIÓN:

"EL HOGAR". — Ha entrado ayer en su vigésimo año de existencia este interesante semanario, cuya divulgación ha hecho de él una de las publicaciones más populares en el país.

La nota amena, el grabado nítido, el cuento literario o la crítica artística, que son de una buena calidad habitual, se han superado, sin embargo, en el número editado especialmente ayer para celebrar el acontecimiento de su nuevo aniversario, constituyendo así un número realmente extraordinario.

Luce una hermosa portada de Juan Carlos Huergo, premiada en el concurso de dibujos que organizó la revista para este número especial.

CRÍTICA:

CON MOTIVO DE AÑO NUEVO "EL HOGAR" HA EDITADO UN NÚMERO EXTRAORDINARIO EN VERDAD. — El número extraordinario editado por "El Hogar" en ocasión de Año Nuevo es un dechado de perfección artística y un intento de perfección gráfica y literaria. Desde luego, ello no encierra ningún desmesurado elogio; tememos que de no decirlo así se nos juzgue parcos en efusividad.

"El Hogar" cumple en tal forma con la tarea impuesta desde los primeros días de su aparición, esto es, con el sano propósito de llevar al público una impresión fiel, exactísima de nuestro adelanto en cualquier índole de actividad social. El número de que hacemos referencia contiene cuanto puede apetecerse, con buen gusto, en materia de publicaciones populares. Y hay una tan pura fuente de interés a través de todas sus páginas que, no obstante lo nutrido del ejemplar, se llega a su fin libre de fatiga. Creemos, también, que se revela ahí un espíritu absolutamente nacional; que en "El Hogar" se prescinde de las mediocridades sostenidas de viva fuerza por unos cuantos lenguaraces, que los méritos se pesan en balanzas públicas. Por ejemplo, esta carátula de Huergo—"Vanitas"—es ciertamente una graciosa nota artística. Y la gente la comprende sin que, por conducto de la propia redacción, se nos hable de Huergo y de su historia artística. Aparte de que si tal cosa se hiciera no trataríase de imponer a cierto discutible pintor extranjero... (Reproduce a continuación el sumario del número.)

BUENOS AIRES HERALD

"EL HOGAR" CUMPLE VEINTE AÑOS. — Casi coincidiendo con la inauguración del nuevo local de la Empresa Haynes en la calle Río de Janeiro, el popular semanario "El Hogar" celebra su vigésimo cumpleaños, por cuyo motivo ha dado a publicación una edición extraordinaria de 116 páginas.

La revista, bien impresa en papel de obra, contiene algunas interesantes comparaciones entre la vida de 1904 y 1924, e ilustra gráficamente los cambios que se han operado, entre otras cosas, en las modas femeninas.

Otro detalle de importancia lo constituye la página de informaciones gráficas del momento que atraen la atención pública hace veinte años, mientras que, en otra parte, frente a las fotografías semanales de costumbre de los últimos debutantes en sociedad, se reproducen las de aquellas señoritas que hicieron su primera presentación cuando nació "El Hogar".

Las colaboraciones literarias son, como de costumbre, de selecta calidad, y un autógrafo del presidente Alvear, que felicita a la revista, ocupa un lugar prominente.

EL DIARIO:

ANIVERSARIO DE "EL HOGAR". — Con el número extraordinario aparecido hoy, la popular revista semanal "El Hogar" cumple su veinte aniversario e inaugura sus nuevos talleres gráficos, de los que nos hemos ocupado no hace aún muchos días.

La edición de referencia contiene triplicado su número de páginas habitual, un excelente material gráfico y escogidos trabajos literarios en prosa y verso, constituyendo en conjunto un verdadero esfuerzo editorial merecedor de aplausos.

Los colaboradores de "El Hogar", con motivo del aniversario que se cumple, ofrecerán mañana sábado, una comida al director de la revista, señor Francisco Ortiga Anckermann. Serán comensales los señores: Julián Aguirre, F. Allen, A. Cancela, Rafael Castellanos, N. Coronado, Pío Collivadino, A. Castiñeiras, E. de la Cárrova, Luis Cabada, F. Barrios Vallejo, Cesáreo Díaz, Rodolfo Franco, Roberto Giusti, B. González Arrili, José Gabriel, Alberto M. Haynes, Juan Hohmann, Alberto Haas, Juan Carlos Huergo, Julio E. Iglesias, Luis María Jordán, Tirso Lorenzo, Arturo Lanteri, Jorge Larco, Carlos Muzio Sáenz Peña, Enrique Méndez Calzada, José Montero Lacasa, M. Martínez Jerez, Edmundo Montagne, José A. Oría, Aníbal Ponce, Alberto Palcos, José León Pagano, Juan Peláez, Josué Quesada, Rafael Ruiz López, Pedro Ronda, E. Romero, Juan Solanille, Santiago Ugüet.

DEUTSCHE LA PLATA ZEITUNG:

"EL HOGAR". — Este popular semanario ilustrado publica en el día de hoy, con motivo del vigésimo aniversario de su fundación, un número extraordinario, que, tanto por su contenido como por su presentación, debe ser considerado como una brillante hazaña.

En 116 páginas ofrece a los lectores una reseña de estas dos últimas décadas, reproduciendo los principales acontecimientos en texto y grabados.

Tanto los nombres de los colaboradores, como la composición gráfica y artística de esta edición, prueban el sitio prominente que ocupa "El Hogar" dentro del periodismo argentino.

A la "Empresa Editorial Haynes Lda.", así como al director de la revista, señor F. Ortiga Anckermann, nuestras más sinceras felicitaciones.

La Dirección de "El Hogar", en nombre propio y de todos sus colaboradores, agradece las buenas palabras de los colegas, y retribuye cordialmente los saludos y augurios de prosperidad.

EL DIARIO ESPAÑOL:

"EL HOGAR". — El número extraordinario de "El Hogar" correspondiente a esta semana, merece particular atención. Es un número admirable, que conmemora dignamente el vigésimo aniversario de la popular publicación con todos los magníficos y profusos elementos editoriales de que dispone la empresa Haynes, hoy una de las más importantes de la República.

Desde su fundación hasta el día ha ido "El Hogar" adquiriendo prestigio entre los lectores de buen gusto, llegando a ser el semanario ilustrado local preferido de las familias. En él colaboran siempre los escritores más famosos y distinguidos, constituyendo un plantel de firmas autorizadas muy difícil de igualar; así, pues, como foco de cultura y recreo espiritual, alcanzó pronto uno de los primeros puestos entre las publicaciones de su género, sin escatimar sacrificio alguno y añadiendo, semana a semana, nuevas y atractivas innovaciones de excelente señuelo en el periodismo contemporáneo.

Al presente, "El Hogar", bajo la experta dirección del erudito literato señor Ortiga Anckermann, prosigue su serie de éxitos con intensidad creciente. Una prueba de ella es el extraordinario de esta semana, suntuoso, de exquisita delicadeza periodística, vario, artístico y pulido, destacándose la parte gráfica, de insuperable belleza, y el material de texto como dos espléndidos brotes de una raíz común.

LA PATRIA DEGLI ITALIANI:

NÚMERO EXTRAORDINARIO DE "EL HOGAR". — En ocasión de su vigésimo año de vida, la importante revista "El Hogar" ha publicado hoy un magnífico número extraordinario.

Hermosa en todo aspecto es la tapa, apreciabilísima obra del señor Juan Carlos Huergo, donde el artista interpreta hasta la perfección el lema "Vanitas"; digna de elogio es la policromía de Aleardo Terzi, "Verano"; deliciosos los "pupazzetti" a colores de Lanteri; e interesantísimas son todas las otras ilustraciones, especialmente las que ofrecen al lector admirado los aspectos de la vida argentina de hoy día y los aspectos de hace veinte años, que atañen al progreso industrial, a la moda, a los edificios y a tantas otras interesantes manifestaciones del trabajo y del versátil "gusto de los hombres".

El texto, variadísimo, artísticamente presentado, es verdaderamente interesante. Congratulamos a la revista por su siempre ininterrumpido progreso, y le manifestamos de todo corazón nuestros augurios de una mayor prosperidad.

LA ÉPOCA

EL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE "EL HOGAR". — Ha llegado a nuestra mesa de trabajo un ejemplar del número extraordinario con que la prestigiosa y difundida revista "El Hogar" ha querido celebrar las fiestas de fin de año, número que honra a la prensa argentina, tanto por su nutrido cuanto valioso material de lectura como por el gusto artístico de que hace gala en todas sus páginas.

"El Hogar" ha iniciado en esta tirada la publicación de las carátulas premiadas en su concurso, y trae un hermoso dibujo decorativo, "Vanitas", original del renombrado dibujante Juan Carlos Huergo, impreso en policromía, con arte litográfico impecable, como igualmente la de Aleardo Terzi, "Verano", reproducida en los pliegos interiores.

Abre el número el facsímil de un autógrafo del presidente Alvear, con una fotografía del mismo, coloreada también, como la mayor parte de las decoraciones de la revista. Otra página está dedicada a la señora esposa del primer mandatario.

ÚLTIMA HORA:

"EL HOGAR" Y "MUNDO ARGENTINO". — Un encomiable esfuerzo representa para las artes gráficas argentinas la edición extraordinaria, con motivo de fin de año, de las publicaciones "El Hogar" y "Mundo Argentino", de la Empresa Editorial Haynes, que dirigen, respectivamente, los señores F. Ortiga Anckermann y Rafael Castellanos, conocidos periodistas de bien ganados prestigios.

La impresión de ambas revistas ha sido realizada en los talleres propios, instalados con todos los adelantos técnicos en el edificio recientemente construido por la Empresa Haynes, en la calle Río de Janeiro.

Engalana las páginas de "El Hogar" y "Mundo Argentino" abundante material artístico y literario, rubricado por las firmas más calificadas de nuestro mundo intelectual, representando con ello un exponente de nuestro periodismo ilustrado capaz de enorgullecernos, pues está en condiciones de competir con las más adelantadas similares del mundo entero.



DIEMBRE llega. El calor se hace insoportable, y olvidamos, ingratos, que él es el que gobierna la vida; pero la ley de la existencia se hace pesada como todas las leyes para el que debe cumplirlas.

No nos apuremos, sin embargo. Quien hizo la ley hizo la trampa, y ¡cuánto de positivo y real no tendrá esta regla, que hasta la ley del calor tiene una escapatoria. Su trampa es Mar del Plata.

Tomemos el tren y ya podemos reírnos del verano.

¡El tren! ¡Ah, si al tomar el billete, recordase el que va con familia que tal vez no encuentre departamento en que pasar la noche en su compañía, viéndose obligado a enviar a su esposa y a sus hijas al reservado de señoras e ir él con los varones a los de caballeros!; ¡si se nos ocurriera pensar en la incomodidad obligada a todo viaje, en el polvo del camino, en el incesante traqueteo del vagón y en tantas otras molestias inevitables, seguramente no habría quien se movería de su casa!

En fin, recordemos que la entrada en el cielo ofrece muchas dificultades, y encontraremos natural que no escaseen, para llegar a aquel paraíso llamado Mar del Plata.

¿Ven ustedes la estación? Pues ya estamos en el Puerto. Es decir... ¡tanto como estar en el puerto!..., pero los coches abundan (el Hotel Bristol se paga el lujo de tenerlos propios), y en pocos minutos, si se tiene la precaución de huir del empedrado, se llega con toda felicidad a la salada orilla.

Este es el momento en que se da todo por bien empleado. El ser se rejuvenece, si hay lugar a ello; se conmueve y excita si halla en él sangre joven; y se vivifica, alegra y fortalece en todos casos y ocasiones. Y si esto sucede en cuanto se respiran las primeras brisas de aquel mar, figúrense ustedes lo que ocurrirá después de quince días.

Pero no anticipemos los sucesos, como dicen los novelistas por entregas.

El hotel tiene fama de caro; pero, véanlo ustedes.

Señor editor: haga intercalar en el texto uno de esos grabados que son su especialidad por lo perfectos, y reproduzca el Bristol, para que me diga si se encuentra nada mejor en Sud América. Como que lo hemos hecho cuando éramos todos millonarios y gozábamos la merecida fama de parecernos barato cuanto fuera comodidad y buen gusto.

Pues, ¿y el comedor? Reprodúzcalo también, si es posible, con su inmensa nave, decorada maravillosamente por el pincel de De Servi, y sus mil lámparas eléctricas, que mantienen el día muchas horas después de que Febo se acuesta. Lo que no podrá reproducirse nunca, porque no hay arte capaz de imitarlo, es la animación de aquellas trescientas mesas, la elegancia y la belleza que las rodean en las horas prosaicas de la vida; horas en que allí puede convenirse cualquiera de que también los querubines comen.

Porque, no sé si será el encanto de las telas y los adornos, el decorado del salón y el ambiente marítimo; pero lo cierto es que en el Bristol no hay mujer que no parezca una ninfa o diosa. Naturalmente, exceptuó, en defensa de mi buen gusto, algunas respetables reliquias de otros tiempos, que ya no aspiran a otras frescuras que las de la brisa; pero que ni siquiera desentonan, porque son la sombra oportuna que aumenta y avalora el relieve y la luz de las gracias juveniles... Al Bristol se le reprocha su etiqueta: el "smoking" que invariablemente se ponen los hombres, y el traje claro, delicado y ligero, de tertulia, que es de rigor para la mujer en la comida, a fin de estar prevenida para el baile o el concierto que se verifican todas las noches en los salones respectivos; pero que por mí sé decir que si puede resultar incómodo para quien la practica, esta etiqueta resulta altamente atractiva y agradable para quien la contempla.

Por consiguiente, lejos de combatirla, he sido siempre partidario de que la observen los demás, para recrearme en ella. Y así pensará todo el que tenga gusto delicado, sin llegar, sin embargo, al sacrificio propio, por el arte.

Verdad es que hablo como hombre que conserva ya pocas ilusiones; pues, tratándose de jóvenes de primer vuelo, lo que no comprendo es que pueda haber uno para quien sea sacrificio cambiar todas las noches el traje de playa por el de reunión, cuando le permite acercarse y hasta oprimir el talle, en alguna rápida vuelta de vals, de los más lindos capullos de la flora argentina.

Páginas olvidadas

Mar del Plata

(1894)

Por JUSTO S. LOPEZ DE GOMARA

Ilustraciones de Lozada y Palao



El comedor del Bristol

De cualquier modo, a aquel que como yo no tenga o haya tenido casa propia (conjugación de crisis), y por no desentonar no quiera habitar en el Bristol, lo que le sobra son hoteles de primer orden, de menos bulliciosos y mundanales atractivos. El Gran Hotel, por ejemplo, abierto sobre la Plaza, ofrece la independencia y tranquilidad de la vida balnearia y a nada obliga ni a nada compromete. Después hay allí para todas las fortunas, alojamiento siempre cómodo,



Las elegantes bañistas de 1894

limpio, bueno y barato. Pero se trata de un puerto de baños de mar y todavía apenas si hemos vislumbrado el Océano... Pueden ustedes elegir entre tres grandes playas:

1º La de los Ingleses, donde se ve en ruinas el malogrado Saint James Hotel, cuatro casuchas de madera para los extravagantes, y el "restaurant" no menos rústico, del Capitán, donde se comen, sabrosamente condimentados a la marinera, los mejores pescados y mariscos que puede

decirse dejan las mismas olas en la cocina;

2º La Playa del Norte, donde un capitalista ha dejado quizás de serlo por construir un establecimiento superior a las necesidades y cantidad de bañistas, corregido y aumentado con un gran "restaurant" sobre la rambla, servido por la principal "rotisserie" de Buenos Aires. A esta playa va generalmente la gente del pueblo, que no sé por qué se aísla cuanto puede de los forasteros de copete; y

3º La Playa del Bristol, unida al Hotel por la rambla del mismo nombre, y en donde hasta ahora se ha aglomerado la animación y el comercio.

En esta última tienen sus casillas todos los hoteles y muchos industriales, que las alquilan por reducidos precios; abundan los cafés, confiterías, bazares y "restaurants", y es donde se recuestan las lanchas pescadoras y arrojan el producto de sus redes, por ser la más central y el mejor mercado de los voraces y pródigos forasteros.

A toda hora del día se mantienen la concurrencia y la animación en aquella playa, pero de nueve a once de la mañana y de tres a seis de la tarde, ofrece un golpe de vista encantador. A esas horas suele ser el baño de las mujeres bonitas, y figúrese el lector cómo hermoseará el cuadro tanta belleza en traje sencillo, ofreciendo, cuando mucho, la esbeltez de sus líneas a la curiosidad jamás satisfecha.

Hay quien supone—y generalmente lo afirman los que no pueden ir a Mar del Plata por falta de metales y se creen humillados por ser pobres, prefiriendo a confesarlo excusarse con una calumnia—que allí se baña todo el mundo

como en las calderas de Pedro Botero, y que existe la promiscuidad más adorable. ¡Ni por pienso! Bañarse en la misma playa no significa que las distancias puedan acortarse;

hay ninfa y tritón que se citan para el baño, para verse a lo lejos del tamaño de mosquitos... Aquello no es una bañadera, sino el mar abierto, y sépanlo para en adelante los que quieran hablar de las playas del Mar del Plata, sin tomarse la molestia de visitarlas.

No quiere esto decir que cada uno no pueda bañarse con su familia, lo que es muy natural y cómodo; pero nadie entra en el agua—ni se le permitiría entrar por aquella culta y severa

sociedad—con quien no tenga título notoriamente legítimo a tales confianzas; de modo que el agua del océano marplatense no se usa sino para la pacífica cocina casera. Como si dijéramos que allí se guisa todo en su propia salsa... como los calamares.

Además de las playas, se ofrecen al viajero varios puntos de paseo, objeto frecuente de meriendas campestres y animadísimas cabalgatas:

La preciosa gruta natural situada entre las playas del Bristol y de los Ingleses, que está negra por los corderitos al asador consumidos bajo su bóveda y que la han dejado ese recuerdo.

La laguna de los Padres ha visto reflejarse en sus tranquilas aguas, casi ocultas por patos, cisnes y flamencos, muchos rostros juveniles que han iniciado, por hermosas parejas, dulces idilios a la sombra de sus sauces y barrancas, para terminarlos después prosaicamente ante un sacristán y un cura.

Lobería ha repetido el eco de más descargas que el campo de Waterloo, con que cazadores de todas destrezas pretendían conquistar las codiciadas pieles de los rebaños de focas tendidos en las rocas.

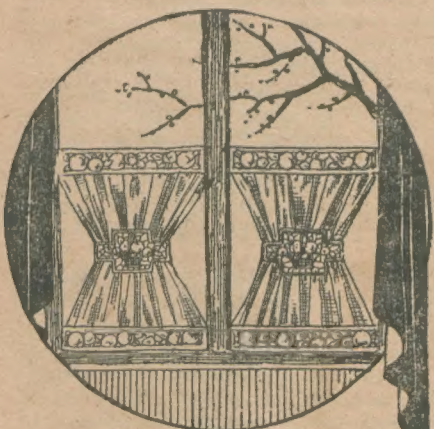
La Quesería de Erracaborde es como una colmena de golosos y débiles que buscan sus sabrosos productos o la leche de sus vacas suizas.

El Cabo Corrientes tiene hoy el atractivo del famo-



(Continúa en la pág. 45)

El arte de arreglar la casa



ALGUNAS IDEAS

PARA amueblar con lujo y con extremada elegancia una casa, se requieren, indudablemente, nociones de arte decorativo y de los principales estilos del mobiliario. Pero se puede obtener igualmente un excelente resultado en una casa modesta, siempre que en su disposición y arreglo se combinen inteligentemente el sentido práctico con el buen gusto, sin profundizar estilos, y con elementales nociones del sentido decorativo y de algunas novedades en boga.

En el mueblaje moderno, sin menoscabo del efecto decorativo, todo debe revestir un sentido de utilidad y de "comfort". De ahí que se dé tanta importancia hoy en día a los recursos del mejor aprovechamiento, de la comodidad y de la higiene. Es principalísimo en el acondicionamiento de cada pieza tener en cuenta el destino o los destinos a que se le dedica; y decimos los destinos porque dado lo reducidas que son muchas viviendas en que se hace necesario vivir con inexcusable presunción social, es muy común tener que avenirse a ese dualismo que obliga a aprovechar, por ejemplo, un comedor para sala de recibimiento, etc. Por eso mismo tiene una importancia muy señalada el arte de saber amueblar con ingenio una sala o pieza para que pueda experimentar sin violencia tales transformaciones.

REPARACIONES POCO CONOCIDAS

ES de utilidad conocer las diversas formas de limpiar los entapizados de papel. Se da principio a la operación

soplando con un fuelle la pared, hasta que haya desaparecido toda la tierra; y luego se procede a frotar detenidamente y con suavidad el papel, con miga de pan viejo. El resultado es eficaz.

Si el papel está afeado en alguna parte por manchas como las que se forman de la fastidiosa costumbre que algunas personas tienen de descansar la cabeza contra la pared, se tomará un poco de agua, se le agregará lo bastante de arcilla para que se forme una substancia un poco espesa. Se pone un poco de esta composición en las manchas, y se deja así hasta el día siguiente, que se saca la arcilla con un cepillo fino.



PARA UNA HABITACIÓN

RESULTARÁ muy elegante un juego de cortinas, ya sea en "velours" color oro viejo, o en seda de fondo pajizo o crema y rayas azules. Si la seda resulta costosa se recomienda el "velours" de tejido grueso, que es más económico y extremadamente sólido.

Cuando se trata de la habitación de una jovencita, es menester tener muy en cuenta, para los complementos del decorado, la condición de los muebles y, muy particularmente, si la cama es de madera o de bronce.

Las cintas tienen siempre una plaza de buen gusto en el adorno de una habitación de mujer, donde ponen una nota graciosa y delicada. La idea de hacer cuadros con marcos de cintas de raso, sujetas en los ángulos por rosas de la misma cinta ha sido una feliz inspiración. Las cintas enrolladas, recogiendo las cortinas, substituyen ventajosamente a las rígidas abrazaderas. Las que guarnecen las pantallas de luz, cayendo sueltas en torno suyo, forman un lindísimo adorno. Tienen, finalmente, una delicadísima intervención en los cojines, donde se aplican ya estrechas, labradas o largas, sueltas sobre "velours" negro o recogidas, formando rosas o bucles de fantasía.



LA BOGA DE LOS ESTANTES

YA hemos hablado de la utilidad que reportan los pequeños estantes en la casa moderna, especialmente en las reducidas, donde es necesario aprovechar ingeniosamente el terreno. En cualquier rincón, utilizando una esquina, en un hueco de pared, llenando un vano, en el ángulo de una galería, un estante sencillo puede servir para algo útil, para colocar objetos de uso inmediato, libros de revisión frecuente, "bibelots", macetas, etc.

Y nada más fácil que arbitrarse muebles tan sencillos, que, sin embargo, tanta comodidad revisten, y para los cuales no se requieren más que materiales que en cualquier momento y lugar se tienen a mano.

El estante que representa el grabado es de los que están bien en cualquier lugar de la casa y mayor número de servicios puede prestar. Está ingeniosamente dividido al medio, en anaqueles y cajones, y flanqueado por dos pequeñas vitrinas cuyas puertas están forradas por cortinas de "crêpe" de China o de batista labrada. Un simple aficionado construirá fácilmente este estante. Si la confección y el montaje de las puertas presentan alguna dificultad, límitese a cubrir los anaqueles con simples cortinas corridizas, sobre varillas. Pero esto ofrecerá el inconveniente de que el contenido de las vitrinas estará más al alcance de todas las manos y menos preservado del polvo.

Para velar las lámparas de la luz

MANERA DE CONFECCIONAR EN CASA LINDOS Y ECONÓMICOS "PLAFONIERS" CON UN SIMPLE ARO DE ALAMBRE Ó DE MADERA

NO se necesitan ni armazones complicados ni telas y adornos costosos para armar lindos, originales y caprichosos "plafoniers". Un simple aro, de madera o alambre, del diámetro que se desee, puede servir para confeccionarlos, convirtiendo esta operación en una labor recreativa, muy interesante, que permitirá tener esos complementos del decorado doméstico al gusto que se desee y con muy poco costo.

Para confirmar esto, vamos a explicar la sencillísima preparación de los modelos que se pueden ver en los grabados. Lo primero es tener el aro y forrarlo con cinta o una tira de tela cualquiera, tal como se indica en la figura A, que se sujetará, una vez enrollada, uniendo las dos extremidades, por medio de un punto sólido.

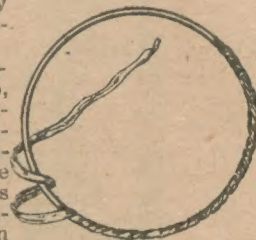


Figura A

Hecho esto, véase cómo se confecciona cada uno de los "plafoniers": El modelo (figura 1) es de un género flexible y transparente, a cuadros rojos, azules o amarillos. Lo forma un volante bastante ancho, bordeado de cuentas de madera, que se monta sobre el aro con un poco



Figura B

de reborde, y ligeramente frunciendo. Los sostenes son de tiras del mismo género.

Para el modelo de la figura 2, se monta sobre el aro un volante compuesto por tres cintas de "taffetas", de anchos distintos. Los de arriba y abajo son lisos, y el del medio de cinta labrada, y van unidos entre sí por medio de hilos de cuentas de cristal, que terminan en bolitas de cristal o madera.



Figura C

El modelo figura 3, se hace de "pongé" o "voile" de algodón, de dos colores distintos, prefiriendo colores vivos como el limón, el azul vivo, rojo o naranja. El volante está formado de largas puntas con los colores alternados, montadas las unas sobre las otras, y la cubierta se compone de unabandade-recha, fruncida en el medio; es de rectángulos de los mismos colores, alternados, que se hacen coincidir con los de las puntas del volante. Va suspendido al medio por cuatro cintas que cubren el hilo eléctrico. Adornan el borde de las puntas, cuentas de madera o vidrio de colores apropiados.

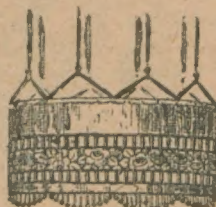


Figura 1

También son de "pongé" o "voile" de algodón los modelos 4 y 5, que se arman de esta manera:

Para el modelo figura 4, el vo-

lante más ancho será estrechado un poco más arriba de la mitad, por un frunce. Este volante está bordeado por un adorno de canutitos de vidrio. Otro volante corto, en forma griega, va festoneado en el borde y adornado con los mismos canutitos o cuentas. Este "plafonnier" está suspendido por cordones.

El número 5 tiene un largo volante fruncido en la parte baja, donde cierra con una borla de seda o simplemente de hilo. Arriba, dos volantes de anchura y colores distintos, recortados en forma dentada y colocados de manera que los dientes del uno sobre el otro resulten alternados.

El más complicado es el modelo número 6, porque él necesita una instalación eléctrica especial. La montura redonda se reviste de seda, dispuesta en forma de plato de la manera siguiente: Se cose en torno del aro un volante cuyo ancho sea igual al

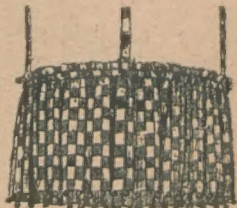
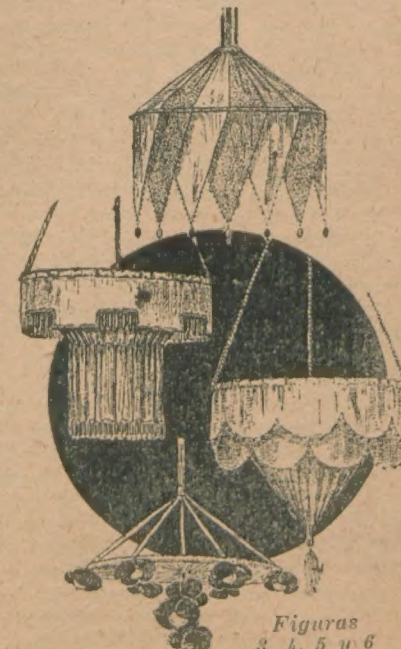


Figura 2

radio de la circunferencia de aquél, más el borde de tela que hace falta para revestir el mismo aro. Se frunce el borde de tela que hace falta mo opuesto a la montura hasta cerrar la tela, lo que formará un revestimiento perfectamente plano. Los cordones de suspensión de esta armazón son numerosos, tantos como convenga para disimular los hilos eléctricos, terminados en pequeñas lámparas que se pueden adornar con flores de "coquillage" hechas de esta manera: Se toman cuatro "coquillages" pintados de rosa o en rojo, y se les aplica a cada uno dos finos alambres en los agujeros practicados en su base, y se retuercen los alambres, para darles mayor consistencia (figura B). Preparadas así las cuatro, se pasa en torno de ellas un alambre más grueso, como lo indica el grabado C, que se cierra sobre el cuello de la lámpara, retorciendo los extremos del alambre.

Se disponen así seis flores en torno de la montura, y un grupo de tres flores pende al medio, sirviendo de tallo el hilo eléctrico, que se pasa por una pequeña abertura reservada en el centro de los frunces.



Figuras 3, 4, 5 y 6

El idioma "argentino" y el "cocoliche"

DE tanto en tanto, y como para dar fe de nuestra existencia en el mundo filológico, sale por aquí alguien hablando de la necesidad de crear un idioma "argentino", distinto—claro está—del castellano. Echeverría, Alberdi y Sarmiento supusieron la posibilidad de inventar un medio de expresión puramente nacional. Bien es verdad que los tres no tardaron en reconocer el propio error, enamorándose tardíamente—y sin fruto, como todos los amores tardíos—de la lengua madre.

Luego nos salió un francés aprovechado, Luciano Abeille, que, bien remunerado por unos cuantos "snobs" en tren de hacer majaderías, nos creó un "Idioma Nacional de los Argentinos", en 428 páginas. Después tuvimos a Rojas, a Lugones y, hace poco, "La Nación", que se entusiasmó con un "dialeto argentino" que se formaría con el cultísimo aporte del lunfardo, el cocoliche y todos los barbarismos y las corrupciones aportadas por la ignorancia del vulgo.

Un caballero, Rufino José Cuervo, descubrió que en Colombia el castellano había venido a menos, yendo en camino de transformarse en una jerga grosera, pobre e inculta. En lugar de ocurrírsele la desdichada idea de aprovechar el caso para fabricar un idioma colombiano, hizo en cambio un libro, "Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano", que no sólo sirvió para restaurar en Bogotá la pureza de la lengua, sino que fué la primer conquista que los sudamericanos hemos hecho en España.

Contra la tendencia de elevar a la categoría de idioma el curioso lenguaje de Onelli, se han rebelado no tan sólo los españoles—como es natural,—sino también nuestros compatriotas cultos, como el señor Arturo Costa Alvarez, y los señores miembros del jurado que acordaron el premio nacional de literatura a su notable libro "Nuestra lengua". El señor Costa Alvarez, además, ha publicado en "El Día", de La Plata, un acertado artículo sobre la desacertada intencionalidad de "La Nación", titulado "La lengua de Giacumina".

Que de Giacumina y de Cocoliche se trata siempre que se habla de "idioma nacional". Y que así lo entienden los italianos de sentido común, celosos de la pureza de su lengua, lo prueban estas reflexiones de L. Ambruzzi, publicadas hace ya rato en "Natura ed Arte", de Italia:

LA NOSTRA LINGUA SUL PLATA

A Montevideo vi sono quasi centomila italiani che non dimenticano la patria loro e ne danno la prova in tanti modi. Ricorrendo le nostre feste nazionali, quella città sembra italiana, tante sono le bandiere tricolori esposte dovunque; e tutti sanno le ragguardevoli somme raccolte laggiù quando qualche sciagura ha colpito il nostro paese. Ma il patriottismo di quei nostri fratelli ha un gran nemico: la lingua. Dopo pochi anni, gl'italiani mediocrementemente colti si trovano, sotto questo aspetto, spagnolizzati; che dire poi degli incolti! E la fratellanza dei due idiomi contribuisce a produrre un miscuglio terribilmente comico. Infinite parole spagnuole, che suonano come voci italiane, significano tutt'altra cosa; per esempio: *lar-go* vuol dir lungo; *vela*, candela; *carta*, lettera; *rostra*, viso; *cara*, faccia; *burro*, asino; *manteca*, burro; *pasto*, fieno; *caldo*, brodo; *corte*, taglio; *mesa* (pronunzia *mes-sa*), tavola; *salir*, uscire; *balas*, belare; *trufa*, tartufo; *regazo*, grembo; *bravo*, indocile; *aceite*, olio; *tino*, criterio; *noche* (pronunzia *noce*), notte; *topo*, talpa; *calar*, forare; *seso* (pronunzia *seso*), cervello; *amo*, padrone; *loro*, pappagallos; *gota*, gocciola; *apagar*, spegnere; *testimonio*, prova; *montón*, mucchio; *viso*, sottana; *boya*, gavitello; *primo*, cugino; *bote*, barchetta; *bisoño* (pronunzia *bisogno*), recluta, e via dicendo. Ne nasce un pasticcio, con l'aggravante che si dà facilmente terminazione spagnuola a parole italiane, e viceversa. In tal modo si è venuto formando una lingua italo-castigliana, che, quantunque non riconosciuta da nessuna accademia, possiede già, purtroppo, una letteratura.

—Prenda la vela, dice la padrona alla serva italiana da poco arrivata; e la serva s'affanna a cercar la

vela per la casa, mentre la padrona ha voluto dire, —Accenda la candela!

Viceversa una signorina italiana, accarezzando le manine d'un bambino, esclama:

—Che belle manine di burro!

E la mamma, troppo famigliarizzata col miscuglio italo-spagnuolo, quasi se ne offende, credendo che abbiano chiamate *zampette* d'asino le mani del suo rampollo.

—Vamos a la mesa (messa)—dice la padrona di casa agli ospiti, i quali capiscono che bisogna andar in chiesa, mentre la zuppa è in tavola.



EN LA PLAYA

—Al fin, solos!

Una signorina aveva vinto un premio letterario, e un giovanotto esclamò, per esprimere il suo compiacimento:

—Siento que usted ha ganado el premio;—ma l'altra gli voltò le spalle con una smorfia, perchè *siento* vuol dire: *mi dispiace*...

Lo stesso giovanotto, vittima dei *disparates*, disse ad una mitissima creatura: *Usted es muy brava*, volendo lodarla; mentre *brava* significa indocile; e ad un'altra signorina, molto bigotta, volendo significare che, con un certo vestito, sembrava molto più giovane, disse: *Usted me pareó una niña*. La signorina scappò come un'ossessa, avendo capito: *Ella mi partorí una bimba*...

Un saggio di questa lingua mista si trova nel se-

guente sonetto di un autore di vivace ingegno; il poeta finge che parli un padre di famiglia italiano, tenero della lingua natale:

Mi dann'asco, caramba, certi tali
Che dispoi quattró dia che son gegati,
Voglion far da creoggi rematati
Ed ablano un idioma da animali.

Io, fra la crisa e tanti altri mali,
I termini italian non li ho olvidati,
E molti casi non mi son faltati
Di corregger quei burri madornali.

Sinimbargo al mio nigno ce l'ho detto:
"Muciaccio, si no apprendi l'italiano,
Ti mando sempre sin comere a letto."

Che puccia, cari miei! Paresse un Dante!
Ci ha un talento quell'icco di cristiano,
Che l'abla quasi come me, il tonante.

Il che vuol dire: "Mi fanno schifo, per bacco, certi tali—che dopo quattro giorni che sono arrivati—vogliono fare da creoli consumati—e parlano un idioma da animali.—Io, fra la miseria e tanti altri mali—i termini italiani non li ho dimenticati—e non mi sono mancati molti casi—di correggere quegli asini madornali.—Nonostante a mio figlio glie l'ho detto: "Ragazzo, se non impari l'italiano—ti mando sempre a letto senza mangiare".—Poffare, cari miei! Pare un Dante!—Ha un talento, quel figlio di cristiano—che quasi lo parla come me, il furfante!..."

E' ingiusto accusare di poco patriottismo quegli italiani che perdono laggiù così miseramente la loro favella. Nell'aspra lotta per il pane è una necessità per essi imparare lo spagnuolo; e non è meraviglia che dimentichino la lingua materna o la pasticcino come si è visto. Nelle famiglie agiate, se sono italiani entrambi i genitori, i figli imparano a capire e talvolta a parlare il dialetto domestico; ma se è italiano solo il padre, egli deve rassegnarsi a parlare la lingua che la madre ha insegnata alla prole. E, fra i poveri, la lingua nostra è più coltivata; perchè questi mandano i figli alla scuola italiana sussidiata. Ma è sempre troppo poco, e c'è una sola speranza: il comitato della *Dante Alighieri*, il quale da quattro anni lavora e prepara un programma. La colonia italiana dell'Uruguay risponderà al suo appello, perchè del patriottismo ce n'è d'avanzo.

Y ahora, como última muestra de cocolichismo y prueba de lo que podría ser el futuro idioma nacional, vaya este soneto de Lorenzo Stecchetti, incluido en el volumen "Rime di Argia Sbolenti":

POBRE CARLOS!

¿Habla: se pueda ser mas desdichada?
Quiereba Carlos el toreadores,
Ma un toro viene in la plaza mayores
Y per matarlos el sfrodó la espada.

El toro escapó vias por la contrada
¿Mo Carlos, dietros, fagando romores!
Cuando el toro ¡ahí de mí, caros señores!
Per de dietros ce apogia una cornada.

Carlos cascó cridando ¡ahí, póreo mundo!
Viene el medico y habló: ¡mo bozaradas,
El corno ha penetrado ensino al fundo!

¡Parece un nido carico de vrespas;
Las pobras chiapas miranse sfondadas,
Todo está roto y buena noche crespas!

Soneto que nos recuerda aquella hermosísima canción que en la infancia aprendimos:

¡Mi sun turero!
¡Porca miseria!
¡Vado a la feria
a turear!...

Antología de los grandes poetas

ELOGIO DE LA VIDA CAMPESTRE

Dichoso el que de pleitos alejado,
Libre de toda usura,
Labra el campo paterno con sus bueyes
Como en el tiempo antiguo.
Ni tiene que temer la mar bravía,
Ni como los guerreros
Despertar del clarín amenazante
A la llamada súbita,
Ni visitar los pórticos solemnes
De los grandes, ni el Foro.
Ya las ramas estériles suprime
E injerta otras fecundas,
O ya enlaza las cepas del viñedo
Con los airosos álamos;
Ya a veces refugiándose en un valle,
Ve errar su hato remoto,
O esquila sus ovejas, o recoge
La miel en limpias ánforas.
Cuando eleva el Otoño por los campos
Su frente de maduras
Frutas enguinaldada, ¡qué suave,
Qué delicioso júbilo
Recoger esas peras, que cuidara,
Y esas uvas magníficas,
Por el color rivales de la púrpura,
Con las cuales, ¡oh Priapo!
Y, ¡oh Silvano!, guardián de aquesos campos
Ofréndaos el Otoño!
Si a la sombra de un roble le convida
Reposar o en el césped,
El agua que resbala en las acequias,
Los trinadores pájaros
Que en el bosque recuerdan sus amores,
Las fuentes, cuyos hilos
Murmuran dulcemente al deslizarse,
Todo le invita al sueño.
Si Júpiter tonante otra vez brindale
Las lluvias y las nieves,
—Por su leal jauría secundado—
Al jabalí brioso
Acosa hacia las redes que ha tendido,
O a la liebre y la grulla,
Presentes de su esfuerzo, tiende lazos.
Con tales distracciones
¿Quién no olvida las penas amorosas?
Y si una esposa casta,
Si una esposa hacendosa y diligente,
Como nuestras sabinas,
O la mujer del ágil Apuliano,
Cuida la casa y vela
Por sus tiernos infantes, ¡qué delicia!
Cuando el leal esposo
Regresa a casa en busca del descanso,
Ella con leña enjuta
Prepara el lar; ella en la encañizada
Encierra diligente
Las alegres ovejas triscadoras
Y el alba leche exprímeles;
Y del tonel sacando el nuevo vino
Prepara los manjares,
Que no han sido comprados. Ni las ostras
De Lucrino, ni el mero,
Ni el rodaballo que hasta nuestras playas
De los mares de Oriente
Conduce la borrasca impetuosa,
Ni las gallinas de Africa,
Ni los famosos jónicos faisanes,
Mi paladar halagan
Cual la oliva cogida de los árboles
Más fértiles del huerto,
Cual la acedera, amante de los prados,
La saludable malva,
El cordero que ofrédase al dios Término,
O el rescatado choto.
¡Qué encanto ver, durante la comida,
Cómo al aprisco tornan
Las saciadas ovejas, y los bueyes
Que, lánguidos, arrastran
El arado invertido, y al enjambre
De esclavos—la riqueza
De su casa nativa—apretujarse
Junto al hogar en llamas!"
Después de dicho aquesto el usurero
Alfio, ya decidido
A vivir de la tierra, hace que le entren
Los fondos de los idus,
Y, feliz, desde el día de Calendas
De reponerlos trata.

TRADUCCIÓN DE MARISTANY

CÉLEBRE poeta latino. Nació en Venosa

(Apulias) el año 65 ant. J. C. y murió el 8 de la era cristiana. Se educó en Roma, y a los 18 años pasó a Atenas a estudiar filosofía. En su juventud perteneció al ejército de Bruto, el asesino de César, pero repugnándole la profesión de las armas regresó a Roma, donde conoció a Virgilio a quien le ligó un intenso afecto. Fue amigo de Augusto y protegido de Mecenas. No sacrificó por eso su independencia. Rechazó los puestos oficiales que el emperador le ofreció y sólo aceptó un pequeño dominio en la Sabina, brindado por Mecenas, que el poeta aprovechó para buscar lejos de Roma la paz que ansiaba su espíritu idealista.



HORACIO

Su labor poética está comprendida en estos cuatro grupos:

Las sátiras, que datan de su juventud; los épicos, que son un nuevo aspecto de las sátiras; las odas, de carácter patriótico, político y moral; y finalmente, las epístolas, que se distinguen de las sátiras por su estilo más soñador, más ecléctico.

Su Epístola a los Pisones ha merecido ser consagrada con el nombre de Arte poética.

Una de sus más famosas producciones es también el Canto Secular, que compuso por encargo del emperador Augusto para ser cantado en la celebración de un gran torneo.

Horacio está reconocido como un maestro apoloniado en todos los géneros poéticos que cultivó.

A SUS AMIGOS

La tormenta se mueve,
Caros amigos, y encapota el cielo;
Jove en copos de nieve
Y en larga lluvia se desgaja al suelo.
Y las selvas azota
El aquilón y el piélago alborota.

La ocasión sin tardanza
Aprovechemos, pues, y mientras dura
La juvenil pujanza,
A la vejez dejemos la tristura.
Venga el vino preciado,
Que guardar vi de Manlio el consulado.

No os cuidéis de otros bienes,
Que los que hoy niega un dios, dará
Bañemos nuestras sienes (algún día;
Hoy en las gomas que la Persia cria,
Y de lira suave
Al son se ahuyente la cuña grave.

A su alumno instruía
Así el sabio Chirón: "Hijo divino
De Titis, le decía,
Las campiñas de Xanto cristalino,
Y el frío Simoente
Serán sepulcro a tu valor ardiente.

Cerúlea madre en vano
Tu tornar demandara, que te niega
El destino tirano;
Allí en el vino la zozobra anega,
Y ahuyenten los pesares
Pláticas dulces, plácidos cantares."

TRADUCCIÓN DE BURGOS

☞ ☞

A SEXTIO

Ya comienza el invierno riguroso
A templar su furor con la venida
De Favonio suave y amoroso,
Que nuevo ser da al campo y nueva vida;
Y viendo al mercadante bullicioso
Que a navegar el tiempo le convida,
Con máquinas al mar sus naves echa,
Y el ocio torpe y vil de sí desecha.

Ya no quiere el ganado en los cerrados
Establos recogerse, ni el villano
Huelga de estar al fuego, ni en los prados
Blanquea ya el rocío helado y cano;
Ya Venus con sus ninfas, concertados
Bailes ordena, mientras su Vulcano
Con los ciclopes en la fragua ardiente,
Está al trabajo atento y diligente.

Ya de verde arrayán y varias flores,
Que a producir el campo alegre empieza,
Podemos componer de mil colores
Guirnaldas que nos ciñan la cabeza.
Ya conviene que al dios de los pastores
Demos en sacrificio una cabeza
De nuestro hato, o sea corderillo,
O, si él quisiera más, un cabritillo.

¡Qué bien tienes, oh Sextio, ya entendido,
Que la muerte amarilla va igualmente
A la choza del pobre desvalido,
Y al alcázar real del rey potente!
La vida es tan incierta, y tan medido
Su término, que debe el que es prudente
Enfrenar el deseo y la esperanza
De cosas cuyo fin tarde se alcanza.

¿Qué sabes si hoy te llevará la muerte
Al reino de Plutón?, donde mal dado
Jugarás si te cabe a ti la suerte
De ser rey del banquete convidado.
Ni te consentirán entretenerse
Con el hermoso Licida, tu amado,
De cuyo fuego saltarán centellas,
Que enciendan en amor muchas doncellas.

TRADUCCIÓN DE F. L. DE LEÓN

A LAMIA

Si pena alguna, Lamia, te alcanzara
Por cada voto que perjura quiebras;
Si al menos una de tus rubias hebras
En cana se trocara,

Creyérate; mas luego que engañosa
La fe rompes debida al juramento,
Tú, de la juventud común tormento,
Despiertas más hermosa.

Falta pues, Lamia bella, al siglo honrado
De tu difunta madre, sin recelo;
Falta a tu vida misma, falta al cielo
La fe que les has dado;

Pues de ver cuanto número confie
De mozos en tus juras, y que artera
Burlas el más atento que te espera,
Todo el mundo se ríe.

Mas ¿qué?, la juventud para ti crece
Toda, crecén nuevos servidores,
Y de los que hoy desprecias amadores,
Ninguno te aborrece.

De ti la madre teme a su querido
Hijo, teme de ti el viejo avariento,
Teme la esposa que tu dulce aliento
Detenga a su marido.

TRADUCCIÓN DE MEDRANO

☞

A LA LIRA

Lira sonora, con quien pude un día
De ameno prado en la quietud contento
Al fresco viento, reposar tranquilo
Plácidas horas...

Ven a mis manos, y en cadentes ritmos
Haz que mi canto se remonte al cielo,
Y acá en el suelo que inmortales sean
Haz sus acordes;

Tú, que pulsada por ardiente numen
Fuiste en un tiempo de feliz memoria,
Cuando la gloria coronó tu frente
Léscico cisne.

Ora blandiendo su funesto acero,
O bien atando la deshecha nave,
En tono suave a las divinas Musas
Tierno cantaba,

Y a Baco leve, a la ciprina Diosa,
Al niño ciego, juguetón, alado;
Y al celebrado por sus negros ojos
Lico el apuesto.

Tú en el banquete del tonante Jove,
Prez y delicia del celeste Apolo,
Alivio sólo a mi penar dispensa,
Siempre propicia.

TRADUCCIÓN DE MICHEO

☞

A LA FUENTE BANDUSIA

Fuente Bandusia, más que el cristal nítida,
Fuente digna de un ánfora de vino
Coronada de flores,
Un cabritillo blanco
Tehede ofrendar. Su frente—delos cuernos
Nacientes orgullosa—le promete
Amores y combates,
Pero, ¡vana promesa!
Mañana el retozón tus aguas puras
Teñirá, con su sangre, de escarlata.

TRADUCCIÓN DE MARISTANY

Oh, Fuente, los ardores
De la ruda canícula
No logran alcanzarte; tú a los bueyes
Fatigados del yugo y a los hatos
Vagabundos ofreces
Tu frescor delicioso.
Fuente Bandusia, entre las más famosas
Que cuentas quiero. Cantaré a los robles,
A cuya sombra manan
Tus aguas rumorosas.





ENTRE las innumerables maravillas de la tierra americana, preciso es apuntar esta de la flor del mburucuyá o mburucúia, como le llamaban los guaraníes y que luego se ha tornado en el burucuyá o biricuyá de los gauchos, sus descendientes.

Los españoles llamaronla "pasionaria" o "flor de la pasión", y de ahí su nombre científico: "pasiflora". Dice el padre Lozano: "Llamámosle los españoles granadillo, y con nombre más piadoso, "flor de la pasión".

Se explica el "piadoso nombre", al decir del ingenio cronista: El mburucuyá, liana trepadora de hojas verdes todo el año, da una flor originalísima, la que por su textura hirió la imaginación española, ya fértil de por sí en esto de crear maravillas y crear fábulas. La flor del mburucuyá presenta en sí todos los atributos de la pasión cristiana: la corona de espinas, los tres clavos, las cinco llagas y las cuerdas con que ataron al mártir del Calvario; y como da la liana un fruto colorado, la imaginación fanática de aquellos guerreros pasmados de asombro frente a la naturaleza exuberante, presentaba otras características: La flor del mburucuyá se cierra, como si se marchitara, al ponerse el sol, y se abre y cobra su brillo natural cuando el sol nace. La fecundación se verifica en ella de extraño modo también: los órganos femeninos de la flor, los estigmas, son los que, inclinándose, van en busca de los estambres, y reciben su polen fecundador para luego erguirse nuevamente, madurar y perpetuarse.

Y si a todas estas particularidades bellas de por sí, con la belleza que lo exótico entraña, se unen las exteriores de la flor, concebible es lo mucho que impresionaría el espíritu poético de quienes por vez primera la contemplaban. La "flor de la pasión" es azul y roja, pero contiene toda la gradación de ambos colores desde el pálido celeste al intenso turquí, y desde el suave rosa al vivo encarnado; únase a eso su brillantez de faz campesina por lo lozana o de pupila joven por lo vivaz; únase la pompa de las hojas esmeraldas, y aquí y acullá pintones frutitos anaranjados que al entreabrirse dejan ver su rojo corazón, y necesario será convenir que pocas veces la gran artista naturaleza se ha detenido en acumular tanta belleza sobre una de sus creaciones más frágiles, cual lo es esta sutil enredadera.

Su mágica hermosura ha hecho exclamar con mística unción a uno de nuestros escritores, Marcos Sastre—hablando de Jesús:—"¿Será que Aquél que, para demostrar la verdad de su misión divina, mandaba a la naturaleza y la naturaleza le respondía con los más brillantes prodigios, haya querido dejar escrito en la misma naturaleza el recuerdo de su sacrificio? ¿Elegió para perpetuarlo, no el granito de las montañas, sino los órganos frágiles de una flor que perece el día que nace, pero que en infinitas y perpetuas ediciones renueva la celeste inscripción, como en las débiles hojas de papel, la Imprenta perpetúa la sublime doctrina de su Evangelio?"

Los que ya no podemos hacer nuestras estas palabras calientes de fe, contentémonos con admirar la flor maravillosa, y ya que la botánica no nos puede decir el porqué de estas cosas, una vez que de nuestra alma se ha diluido como un aroma la creencia en la misión divina de Aquél, busquemos en la leyenda si no el porqué angustiante, el origen candoroso del misterio.

MBURUCUYÁ era una doncella española, blanca y linda, llegada a tierras guaraníes con su padre, un capitán. No era Mburucuyá su nombre cristiano, sino el que daba-

le quien bien la amaba, y furtivamente: un cacique guaraní.

No es raro hallar falta de lógica en esta clase de amores; y son muchos los romances y poemas y tradiciones, ya anónimos, ya de celebrados poetas, y cuyo espíritu fórmalo uno de estos amores, desventurados siempre...

Mburucuyá y el cacique veíanse a escondidas del capitán español, que, buen creyente y buen soldado, no hubiese jamás permitido que su hija desposase con un hereje y un enemigo.

Mas llegó un instante fatal



El Mburucuyá

(Flor de la Pasión)

Por

ERNESTO MORALES

Ilustración de
Pablo Matzel

para los desventurados amantes. El padre de ella le había escogido quien de entre los suyos deseaba que fuese su marido: un bizarro capitán que la amaba y la requería con tesón, aunque de ella sólo hubiese obtenido desdenes.

Mburucuyá se negó a aceptarlo, y no valieron razones. Frente a todas, ella oponía la indemostrable razón de no amarlo; mas aquello desesperaba al viejo capitán, de suyo despótico y autoritario por principio.

Y Mburucuyá fué aun más desdichada que antes, pues si sólo una presunción de negativa la había obligado a ocultar sus amores, ahora segura estaba de que el saberlos irritaría a su padre.

Y los desdichados amadores veíanse cada vez más de tarde en tarde, a escondidas y cuando la noche arrojaba sombras en torno del fuerte español.

Ella podía no salir noches tras noches, porque no podía burlar la vigilancia paterna; pero él, siempre estaba afuera, atisbando las sombras, claras para sus ojos de salvaje; y sólo al apuntar el rojo disco del sol, íbase él sin verla, mas confiando antes a la brisa algunos melancólicos sonidos de su rústica flauta de caña.

Y una noche no oyó ella los melancólicos sonidos... Salió a la otra noche, y él no apareció.

Pensó ella que estuviese herido, que hubiese luchado con alguna fiera del bosque. Nunca pensó que él la pudiese olvidar; y aguardó, y en vano.

No apareció más el indio amante, no oyó nunca más Mburucuyá los sonidos melancólicos de su flauta rústica.

Y desesperábase la angustia de lo desconocido; tornóse pálida y ojerosa, triste su mirar, muda en la expresión dolorosa que a nadie podía hacer par-

ticipar de su pena de amor, más bárbara por esto quizá, que ya se sabe lo dados a la confidencia que son quienes por el amor gozan o padecen.

Y al fin de una tarde, ya al morir del sol, en que ella, como si aun aguardase, estaba mirando a lo infinito, sola y muda, de entre los matorrales cercanos se irguió la figura rara de una india vieja.

Y habló a Mburucuyá.

Aquella india era la madre del que bien la amaba, y venía a narrarle su triste destino: Había sido asesinado por el padre de ella; seguramente, el capitán, sorprendiendo sus amores, había creído que la muerte fuera lo único capaz de separarlos.

Pero mal pensó su corazón duro, porque Mburucuyá fué tras la india, y adonde los restos mortales del asesinado reposaban: una tumba aérea, según era costumbre guaraní, perdida en un abra del bosque y tan solitaria que sólo el fúnebre pájaro yaguá rondaba en torno y dábale el áspero concierto de sus chirríos.

Loca de dolor, cavó ella una ancha fosa; depositó allí el cuerpo del que por su amor había muerto, y sobre él hundiéndose el corazón, sangrante ya antes de ser herido, con una flecha que en días mejores su amante le había regalado.

Y el primor de la industria indígena, la pequeña flecha de plumas, quedó sobre el corazón de la muerta como una flor exótica de él brotada.

La vieja india, según se lo había indicado Mburucuyá, encargóse de dar tierra a los cuerpos; y ella, asombrada, fué la primera en ver, tiempo después, cómo de aquella sepultura brotaba una planta hasta entonces no vista, de hojas verdes, flores encarnadas y azules, frutos anaranjados y de rojo corazón; y cómo esa planta subíase por los viejos árboles de la selva y los engalanaba, y hasta ya podrecidos aferrábase a sus troncos y ramas brindándoles amorosamente el milagro de su juvenil hermosura.

AQUELLA planta era el Mburucuyá; y sostienen los actuales comarcanos de la selva y del río, que si en ella se ven los atributos de la pasión de Aquel que murió por el amor de ellos, es porque Jesús aprobó el sacrificio de la doncella, que el amor todo lo ennoblece y purifica.

La política por dentro y por fuera

Por DOROTEO GONZALEZ (HIJO)



Sale el Prólogo y dice:



OMO hablar de los grandes es la ocupación predilecta de los pequeños, según se afirma en una obra de Shakespeare, ocurre que voy a dedicarme todas o casi todas las semanas a poner en estas columnas algunas reflexiones sobre la política y los políticos de nuestro país.

Soy la persona más buena del mundo. Mi corazón es apacible como el de una virgen, y mis ojos gozan, maravillados e insaciables, del espectáculo que los hombres les ofrecen.

Siendo así no es de extrañar que admire a los políticos y que sus actitudes sean con frecuencia el objeto de mis humildes pensamientos.

He vivido muchos años en su adorable compañía. Los he observado en el comité, en el parlamento y en la plaza. Me han interesado por el entusiasmo con que deseaban conquistar las posiciones públicas y por el desprecio con que, una vez alcanzadas, referíanse a ellas, cual si no las hubiesen perseguido jamás. Los he visto, el día antes de una elección, abrir las puertas de sus casas a los ciudadanos que postulaban en ellas, y cerrarlas en el preciso instante en que se ponía término a la contienda civil. He tratado de in-

vestigar el fondo de sus convicciones, su intelección de los problemas nacionales y la sinceridad con que se dedicaban al servicio de la República.

Me he vinculado a muchos de ellos y no ha faltado a quien le escribiese de mi letra la "brillante alocución" que había de pronunciar como suya en el austero recinto parlamentario.

Y debo confesar que en ningún momento ha disminuído en mí la profunda admiración que me inspiran.

Soy tan sencillo, tan dócil, tan flexible que mi proximidad con estos grandes hombres — al revés de lo que sucede en el ejemplo del ayuda de cámara, — no ha sido parte a modificar mi actitud de veneración y de asombro...

Y bien, señores: supongo que muchos de vosotros estaréis en el mismo caso que yo.

Algunos por haberlos conocido de cerca, otros por haberlos observado de lejos, no escasearán entre los lectores de esta publicación las personas que mantengan viva en la intimidad de su espíritu la misma llama que se ha adueñado tan imperiosamente del mío.

Y así como los coleccionistas de estampillas suelen reunirse para comunicarse impresiones sobre la "del barquito" o la de San Mauricio, y así como los señores de la Junta de Historia y Numismática tienen frecuentes asambleas para leerse los unos a los otros los artículos que no pudieron publicar en

ninguna parte, ¿por qué motivo nosotros, los aficionados a los políticos, no hemos de conversar también sobre estos hombres deliciosos?

De esa reflexión ha nacido la sección que estoy inaugurando.

Sospecho que no tendré muchos lectores.

La mayor parte de mis compatriotas desprecian al político y abominan de sus "combinaciones" republicanas. Green que es un mal innecesario y que día vendrá en que le arroje de la faz de la tierra, y en que las futuras generaciones — los nietos de los nietos de nuestros nietos — vayan a buscar las huellas de sus pasos en las bibliotecas y en los museos, con la curiosidad con que el doctor Outes o el doctor Carlos Ameghino persiguen en los territorios del sur los rastros de las especies extinguidas.

Pero, ¿qué importa! Somos pocos, es cierto, los "amateurs" del político; cada hora que pase seremos menos. Y no me sorprendería si a la vuelta de algunos años tuviéramos, para hablar de los personajes de la ya eliminada política, que ocultarnos a las miradas del mundo.

Semejantes en eso a los primeros cristianos, nos guareceremos en horribles catacumbas y charlaremos allí de la época en que el señor Frugoni o el coronel Pereyra Rozas arrojaban al exterior sus grandes discursos.

Y derramaremos copiosas lágrimas

de amargura, porque "no hay mayor dolor que acordarse del tiempo feliz en la desgracia".

Sea de ello lo que fuere, lo real es que, por de pronto, esta revista nos da acceso a sus columnas ilustres.

Sin pararse en que antes va a perder que ganar en el concepto de su público, me ha llamado a mí y, por mi intermedio, a cuantos se entusiasman por estas cosas, y me ha dicho:

—Ya que tanto le atraen los políticos y las políticas, tome una de mis páginas y escriba sobre el particular lo que mejor le parezca. Y hasta lo autorizo para que inserte en ella los artículos que se le envíen, si es que algún colaborador espontáneo siente también la necesidad de desahogarse.

¡Qué magnífico gesto, señor!

De hoy en adelante, una vez por semana, o una vez cada dos semanas, me internaré en los pintorescos jardines de la política nacional, y sólo daré tregua a mi faena cuando cualquiera de vosotros — ¡oh hermanos míos! — desee colaborar en esta sección y me envíe el correspondiente manuscrito.

Hablaremos de los políticos y de la política nacional. Y si no hay oposición por vuestra parte, pondremos desde luego estos comentarios bajo la protección del doctor Hipólito Irigoyen, el más político de los políticos argentinos.

¡Dios le conceda una larga vida y a nosotros también!

El ideal de la casa propia. Amortizable en cuotas mensuales



CHALET TIPO "R", de cuatro habitaciones, hall, pieza de servicio, baño y cocina instalados y demás comodidades. \$ 21.000
Desembolso \$ 400 y cuotas mensuales \$ 149.

OFERTA PARA EMPLEADOS NACIONALES, civiles, militares, maestros, funcionarios, empleados de policía, etc., que cuenten con 10 años de antigüedad.

Sin dinero, sin ninguna dificultad, será propietario
\$ 300 bastan para serlo, el resto en mensualidades

UBICACION Y COMODIDADES: En San Martín, creación Barrio Parque, a 4 cuadras de la estación y a 2 de San Andrés, con aguas corrientes, luz eléctrica, frente a una calle asfaltada (camino a San Fernando), y a las vías del Ferrocarril y lindando con el Golf Club.

También disponemos de terrenos en distintos puntos de la Capital. Todas ubicaciones inmejorables.

IMPORTANTE: Para particulares, el desembolso es del 20 % y el saldo en iguales condiciones; la primera entrega podrá hacerse en cuatro cuotas durante la construcción.

Asimismo construimos en terrenos de propiedad del interesado y con las mismas facilidades, y con un desembolso inicial del 5 al 10 %.

Visítenos y le indicaremos gustosos las propiedades terminadas, entregadas y las que tenemos actualmente en construcción, de diversos tipos y estilos. Datos y prospectos a

EL HOGAR NACIONAL

Nuestro nuevo domicilio: 25 de Mayo, 294 esq. Sarmiento



"Un coro de 'girls', tal como lo hemos visto en Buenos Aires."

Cómo son las nuevas coristas



N individuo que había estado varios años ausente de Londres, ha quedado asombrado al visitar los teatros de la gran urbe y ver que las coristas eran mucho más bonitas que antes: mejores cuerpos, caras más lindas, mayor expresión en la cara. De la voz no dice nada, pues es lo menos importante pa-

ra esa profesión.

Admirado por el fenómeno, se fué a ver a un gran empresario de Londres para que le explicase por qué las muchachas de coro (allí no se admiten viejas) son ahora más bonitas que antes, y por qué todas son lindas, bien formadas y elegantes.

—Hace tiempo que soy empresario, y no hay año que no se presenten a mí, pretendiendo un puesto en el coro, más de mil muchachas, y es indudable que ahora son más bonitas y tienen cuerpos más finos y elegantes que hace diez o doce años. Hay varias razones para ello, y una de ellas ha sido la misma guerra; la guerra, que ha dado expresión y carácter a la cara de las muchachas. La vida dejó de ser plácida para ellas; sentían ansiedad por los hombres queridos ausentes, tuvieron que atender a sus negocios y a nuevos empleos, y el resultado natural ha sido no sólo que se hagan más inteligentes, sino que parezcan más inteligentes, y tienen mayor animación en la cara. Además, hoy se reclutan las muchachas para el coro entre una clase superior, mejor educada que antes, que es lo que necesita; la cuestión de la música es lo de menos; si una muchacha no sabe más que cantar, aunque tenga buena voz, no sirve para el coro si no es bonita y tiene buen cuerpo. El público quiere un conjunto agradable; los gustos varían y hay "tipos", pero el coro tiene que ser uniformemente bonito. La corista ha de saber decir cuatro palabras, andar con gracia, bailar; es decir, ha de ser una artista en embrión.

"¿Que cómo hago la elección?

"Lo primero que exijo es que la pretendiente a corista tenga una bonita cara, lo segundo bonitos tobillos, lo tercero bonitas piernas. Si esto me satisface, la hago que ande para

ver su gracia. El color del pelo, de la tez y de los ojos no me importa; para ser principiantes, exijo que no tengan más de diez y ocho a veinte años.

La experiencia me ha dado una gran facilidad para elegir coristas que gusten al público. El empresario que entienda su negocio tiene la obligación de saber cuál es el tipo de mujer que gusta a su público.

Además, hay épocas; pasa lo que con las faldas: unas veces largas y otras cortas; hoy, el tipo que priva es el de la muchacha de regular estatura y de pocas carnes; las grandonas y gordas no las quieren ni convienen a las revistas modernas, frívolas, divertidas y de mucho aparato y vista; como la moda, en la mujer se exige la línea, la delgadez.

"El que las muchachas de los coros de los tea-

probar aspirantes a coristas, y a cada una de ellas acude medio centenar de muchachas. Se hace la eliminación de las que no sirven, y las que tienen mejores condiciones vuelven a la siguiente semana para el segundo ensayo, y entonces se les deja que muestren sus habilidades, que canten, bailen y reciten.

"En estas pruebas, es decir, en la segunda y definitiva, pues la primera es más bien para estudiar el

tipo, se las deja que muestren sus aptitudes y gracias particulares: cantar canciones serias o jocosas, recitar un verso dramático o contar un chascarrillo gracioso, bailar, adoptar posiciones artísticas, dar saltos, etc., y de esa manera nos formamos un concepto de lo que vale cada una de ellas. Bien es verdad que con frecuencia, muchachas que ante nosotros se muestran desenvueltas y con desparpajo y gracia, ante el público se quedan paradas y pierden toda soltura, pero con el contacto entre sus compañeras acaban por perder la timidez.

"El antiguo sistema de hacerles cantar la escala no sirve y

lo hemos desechado por completo: somos más exigentes.

"La corista de hoy debe ser, además de agradable a la vista, algo artista; no sólo una figura más, sino una figura bonita que sea de la madera de las grandes artistas.

"Nuestras primeras estrellas han nacido en el coro y a nosotros siempre nos guía la idea de poder sacar de él grandes artistas.

"Muchos quedan asombrados y no comprenden que muchachas tan lindas tengan necesidad de pintarse cara, manos y piernas.

"Es que la luz come mucho — dicen ellas, — y si no nos pintásemos, no podríamos salir a escena: ¡estaríamos hechas unas fachas!

"—¿Y no sienten ustedes un poquito de vergüenza al verse ante el público vestidas, es decir, no vestidas de esa forma?

"—Como salimos tantas juntas y todas iguales, perdemos la personalidad, y la luz y la música nos divorcian por completo de los espectadores. Ya no somos individuos, no nos sentimos coristas, sino coro. Además, cuanta menos ropa hay que quitarse y ponerse, tanto mejor; la mucha ropa nos molesta; por eso casi todas hemos suprimido las medias; con eso economizamos mucho tiempo y dinero; las medias y las mallas de seda cuestan muy caras, y así evitamos la gran molestia de ponérselas y quitárselas cuatro o cinco veces en una noche, como exige n ciertas revistas.



"He aquí cinco caras a propósito para el coro."



"La corista ha de tener la línea fina, las pantorrillas bien formadas y la caña delgada."

tros londinenses sean más bonitas que antes se debe también, en parte, a que los empresarios somos más exigentes y a que están mejor pagadas; el salario de las principiantes es de tres libras esterlinas por semana. Sin embargo, es muy difícil encontrar coristas bonitas; si ahora vienen mil pretendientes al año, antes pretendían tres mil, y la elección era, naturalmente, más fácil. Ahora muchas se emplean en los almacenes, las oficinas, etc., y menos aspiran a las tablas. En el Winter Garden Theatre, o Teatro del Jardín de Invierno, los empresarios de Londres celebran una "audición" por semana para





LAS NOVELITAS DE
"EL HOGAR"

Claromecó

Por

GREGORIO GONZALEZ
DUNET

Ilustraciones

de

José Montero Lacasa

ciernen a la ganadería. En los rodeos, yerras, arreos, domas, etcétera, únicamente se hallarán nativos, nunca extranjeros.

Terminada la trilla, llegaban después las "tropas" de enormes y pesados carros de ruedas gigantes, arrastrados cada uno de ellos por quince a veinte caballos criollos. Las bolsas de avena y de trigo eran acarreadas hasta el pueblo, adonde iba, después, el viejo Amancio a efectuar las ventas. Volvía luego la chacra a su interrumpida tranquilidad y, licenciado el personal extraordinario que la cosecha había demandado, quedaban para las tareas del campo los tres hombres, y Pancha para los quehaceres domésticos.

¶

¶

SE año le había "tocado el servicio" a Jacinto, el sobrino.

El día anterior a aquel en que debía presentarse a las filas, Jacinto y Pancha, sentados al pie de un armo de los que circundaban el rancho, conversaban muy tristemente:

—Mañana me voy, Pancha.

—¡Un año!—suspiró ella.

El muchacho tenía algo que añadir; pero, indeciso, disimulaba su vacilación castigando con el rebenue el tronco del armo. Esforzándose, pudo agregar, mirándola en el fondo de sus ojos negros:

—Cuando güelva nos casaremos, ¿querés?

—Güeno, Jacinto.

Pancha, turbada, fijó la mirada en las dunas de la lejanía.

—Y seremos muy felices...

—Sí, pues...

Por primera vez hablaban de esto, pero, era cosa que hacía tiempo se sobreentendía.

—Tío se va a alegrar mucho cuando se entere. Tu tata me quiere mucho.

—Sí, tatita es muy güeno..., y vos también.

Enrojeció y bajó los ojos. Miráronse después, con ternura; y al beso de aquellas miradas leales, fulguró, muy suavemente, muy castamente, el amor puro y sencillo de los campos...

Gervasio pasó en ese instante junto a ellos y, mientras ensillaba un alazán atado al palenque contiguo, preguntó a Jacinto:

—¿Te vas mañana?

—Sí, pues.

—Un año pasa pronto. El "servicio" no es tan fiero como dicen. A mí se me jué volando.

—Ansina será nomás.

—Güeno, adiosito. Me voy a la playa a darme una "sambuyidas".

"Gervasio se dirigió hacia ella, temblando de pasión, de amor inmenso y salvaje."



L arroyo Claromecó, serpenteando en la llanura suavemente ondulada del sudeste de la provincia de Buenos Aires, corre a desaguar en el Atlántico el exceso de las lluvias caídas en la región. Es su cauce estrecho y tortuoso, y su caudal,

por lo común, escaso. Excepcionalmente, en los años por demás lluviosos, alcanzan sus aguas el nivel superior de las barrancas y extiéndense por las fértiles comarcas vecinas. Al acercarse al océano, ensanchase su lecho y se deslizan con menos lentitud sus ondas. Ya a corta distancia de su desembocadura apresúrase con alguna rapidez, como si, presintiendo el término de su carrera, le asaltara la impaciencia de llegar. El soberbio Atlántico recibe indiferente tan insignificante aporte.

A la izquierda de la desembocadura del Claromecó, y sobre la misma playa atlántica, se ha formado en los últimos tiempos el pequeño y pintoresco pueblo balneario que lleva el mismo nombre del arroyo contiguo. Llámase también Claromecó—por uso extensivo de esta denominación—a toda la ribera marítima no distante.

La porción de tierra cuya superficie asume la forma triangular y hállase limitada por la margen derecha del arroyo, un angosto camino intransitado y el océano, constituía en ese entonces la chacra de don Amancio Reynoso.

Era don Amancio, prototipo del llanero costero; paisano cabal, de pocas palabras, menos letras y hurraño y reconcentrado carácter. Formaban toda su

familia: su hija Pancha—linda morocha de diez y ocho cosechas,—su sobrino Jacinto Reynoso, y Gervasio Morales, apegado muchacho que habíase criado bajo su protección. En cuanto a la buena Liberata—su mujer,—hacia muchos años que descansaba en el blanco cementerio del pueblo.

La citada extensión es fértil y especialmente apta para la agricultura, en su parte más distante del mar. La faja costera hállase cubierta de espesas arenas que, ya sobre la playa, forman una línea ondulante de elevados médanos. Las "casas" estaban situadas en el extremo opuesto a la ribera, y en plena tierra explotable.

Los trabajos propios de la chacra eran desempeñados al igual por los tres hombres. Cuidaban la puntita de ovejas, recorrían los alambrados, señalaban los corderos o domaban algún potro. En lo más crudo del invierno roturaban la tierra fértil y sembraban luego trigo y avena, principales productos agrícolas de la comarca. Todas las mañanas, al amanecer, arrcaba Jacinto las lecheras hasta el corral, donde ya estaba Pancha esperando para ordeñarlas.

Solamente mediado enero, una vez terminada la siega y hechas las parvas, veíase el viejo Amancio—muy a pesar suyo—obligado a recurrir a elementos extraños. Llegaba entonces la trilladora con sus maquinistas, generalmente dinamarqueses, y sus diez o doce peones, entre los que siempre primaban los "gringos", "gallegos" o "turcos", dado que repugnan al nativo las faenas agrícolas. El paisano sólo tiene competencia e inclinación para los trabajos que con-

Castigó al alazán y partió a galope hacia los médanos, que ocultaban la vista al mar.

—Gervasio está contento. Será porque en estos días van a cortar el trigo. Tío también está contento—dijo Jacinto.

—¿Quién sabe!—contestó Pancha, pensativa, mirando al jinete que se alejaba.

CUANDO don Amancio Reynoso, bajo los aromos y eucaliptos que daban al rancho amiga sombra, despidió a su sobrino, díjole, poniéndole las manos sobre los hombros:

—Ya sabés, muchacho. Dende áura sos el "coscritto" Jacinto Reynoso. Portate bien, nomás. Y cuando la patria te largue, te venís y te casás con Pancha, ¿sabés?

Después de muchos apretones de manos, se alejó Jacinto al galope largo del pangaré. Vadeó el Claromecó, y se perdió de vista, gradualmente, en el horizonte.

Mucho rato estuvo mirando Pancha, todavía, a lo lejos, la huella desierta del camino.

LEGABA ya a su término el año aquel. Corrían los días de diciembre, y el licenciamiento de la clase bajo banderas se efectuaría a mitad de enero. Se aproximaba la fecha del regreso de Jacinto. Don Amancio no ocultaba su satisfacción, y Pancha, cada día que pasaba, sentía mayor alegría.

Una tarde, don Amancio, sentado a la sombra de los aromos coposos y gigantes eucaliptos, tomaba los mates que le servía su hija. En momentos en que ella volvía a la cocina a renovar el "amargo", sintió el viejo, de pronto, un agudo dolor en el corazón. Pensó que pasaría, pero no fué así. Empezó a chorrar de sus sienes un sudor helado. Sentíase desvanecer. Le temblaban las piernas y los brazos. Se hizo difícil su respiración y palideció horriblemente. Tambaleándose y apretando con las manos el pecho dolorido, se levantó de su asiento y se dirigió hacia el rancho. Parecía que el suelo cedía bajo sus pies y que los árboles giraban a su alrededor. Pancha, que regresaba con el mate, le preguntó, alarmada:

—¿Qué tiene, tatita?

—Nada, m'hija. Acompañeme hasta la cama, y tráigame agua.

Su voz era muy débil. Se tiró sobre el lecho, mientras Pancha corría hacia el pozo. Mojó después sus afiebrados labios en el jarro que ésta le alcanzó.

—Usted está malo, tatita. ¿Qué tiene?

—Me duele el corazón, m'hija.—Y, moviendo la cabeza tristemente, agregó:—Los años, canejo, los años!...

Dolorosos suspiros hinchaban su pecho. Alargábanse sus facciones sensiblemente demacradas.

—Oh, tatita, tatita!—sollozaba la joven, acariciándole los cabellos.

—Me duele mucho, m'hijita, mucho.

—Gervasio puede ir hasta el pueblo y traer al "dotor".

—No hay tiempo, Pancha, me muero...

—¡No, tatita, no!

—Sí, me muero, m'hijita. Soy viejo y tengo que darme... La vida es ansina nomás. Las palabras silbaban en sus secos labios. De espaldas sobre el lecho, apretábase el corazón con las manos trémulas. Sus ojos, inmóviles, miraban en el vacío.

—No diga eso, tatita—decía la hija, toda llorosa, acariciándole la frente mojada en frío sudor.

Cayó en el delirio de la agonía. El nombre de su mujer muerta vagó en sus labios. Se extremó la palidez de su rostro, y extraños temblores lo sacudieron con intermitencia. Largo rato duró el delirio. Después, serenándose un tanto, mirando con ojos más tranquilos a su hija, díjole muy debilmente:

—Me muero, nomás... m'hija... ¿sabe?... Oígame... Panchita... Yo sé... que... Jacinto... la quiere... y que... usted... también... lo quiere... ¿no es cierto?

La muchacha bajó la cabeza.

—Güeno... cuando venga... Jacinto... cásele... con él... m'hijita, ¿sabe?...

Suspiró hondamente. Gervasio apareció en la puerta del rancho. Venía de una estancia vecina.

—Tatita está muy mal—le explicó Pancha entre sollozos.

—¿Qué tiene, viejo?

Don Amancio abrió los ojos. Brillaron vidriosas las pupilas, dilatadas por el soplo de la muerte. Hizo esfuerzos para incorporarse, sin lograr su intento. Después, con una voz lejana, casi imperceptible, murmuró:

—Adiós... m'hijita...; adiós... Gervasio...

Y, como afirmando su triste despedida, ya cerrados los ojos, agregó:

—A... dio... si... to... pues.

Había muerto.

El contenido dolor de la hija estalló en amargo llanto. Abrazada al cadáver de su padre, llamábalo a gritos con las más cariñosas palabras. Gervasio, pasándose la diestra, de revés, sobre los ojos, secóse una lágrima de emoción y gratitud.

PICASO! ¡Zaino!

Gervasio castigaba a los caballos, desde el pescante de la "villalonga"—ligero carro de cuatro ruedas que se usa en la región para transportes livianos.—Sentada a su lado iba Pancha, llorosa y triste. Detrás de ellos, extendido sobre el carro y cubierto con un poncho, el cadáver del viejo Amancio producía, a cada movimiento brusco, sordos ruidos extraños. Gervasio había querido llevarlo al pueblo esa misma noche: "que no nos vean, mejor", había dicho, aconsejado por su carácter huraño. Pancha, quebrantada de dolor, había consentido. Ahora, volvíase de cuando en cuando, fijaba los ojos en aquel bulto obscuro, y renovaba el llanto.

Era una tibia noche de diciembre. Densos nubarrones velaban la luz de la luna, que alcanzaba apenas a clarear tenuemente los campos dormidos. La noche se ensombrecía en las arboledas lejanas y plateábase sobre los trigales maduros. Sólo interrumpían la paz de los llanos los aleteos de los pájaros nocturnos y el melancólico e intermitente ladrar de los perros. En el ancho camino fangoso—a causa de recientes y abundantes lluvias—curvábale la huella como una serpiente. Chapoteaban los caballos en el barro y, cuando disminuían la velocidad de su trote, oíase la voz del paisano:

—¡Zaino! ¡Picaso!

Llevaban ya una legua de camino andado, sin cambiar muchas palabras. Cuando el retenido dolor de Pancha rompía en un sollozo, Gervasio se limitaba a decir, suspirando:

—¡Pobre viejo!

A veces el grito de una lechuza les hacía temblar. Veíanla, sobre un poste del alambrado, mover la chata cabeza.

—Tengo miedo—dijo ella.

—¿A qué?

—A las ánimas, pues.

Sentían a veces que algo invisible les rozaba. Percibían extraños ruidos en el misterio de la noche. Lejanos ladridos se le antojaron a ella por un instante dolorosos lamentos humanos. Su mente sencilla poblábase de antiguas leyendas de muertos y aparecidos, alternando en su corazón el dolor y el miedo.

—¡Zaino! ¡Picaso!

Salían de un pantano, y los caballos recobraron el trote.

—Tatita no estaba enfermo—dijo ella, volviendo a sus pensamientos.

—No, pues. Se ha ido casi de repente.

—¡Pobre tatita!—Y volvió a llorar con desconsuelo.

A corta distancia del camino murmuraba el Claromecó. Subían una loma. La huella se curvaba, elu-

diendo las duras desigualdades del terreno. A ambos lados del camino extendíase, a la tenue claridad de la noche un inmenso avenal. Adivinábase la luna llena detrás del espeso nubarrón inmóvil.

Pancha volvía a ratos la cabeza hacia el cadáver de su padre.

En la mente de Gervasio daba vueltas un pensamiento:

¿Sabés lo que me dijo ayer el capataz de "San Francisco"?

—No, pues.

—Que Jacinto..., ¿sabés?... en el servicio..., se peleó con un cabo... y lo mató.

—¡Oh!—exclamó, sobresaltada.

—Sí, y...

—¿Qué?, ¿pronto?

—Que lo han condenao a diez años de fronteras—soltó todo de golpe, sin mirarla, a la vez que castigaba a los caballos.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!

Y la amargura desgarró su pecho de novia. En su inmenso dolor por la muerte de su padre, el pensamiento vago, impreciso, del próximo regreso de Jacinto habíala consolado dulcemente... ¡Ahora, ni eso le quedaba!

Lloró con desesperación y, volviéndose hacia el cadáver de su padre, gritó su angustia:

—¡Oh, tatita! ¿Por qué te has muerto, tatita?

Se perdían sus ayes en la lejanía de la noche. De un monte cercano salieron dos perros, que se pusieron a ladrar furiosamente detrás de la "villalonga". Tiempo después, desde muy lejos, los

oían todavía aullar apagadamente.

—Hay que darles un resuello—dijo Gervasio. Y tiró de las riendas.

Ahora que no se oía el ruido producido por el carro y los caballos, les pareció mayor su soledad en medio de la llanura.

Cuando hubieron reanudado la marcha, le dijo, de pronto, el muchacho:

—¿Sabés lo que tenemos que hacer?

—¿Qué?—preguntó la joven.

—Casarnos.

—¡Casarnos!—exclamó, sorprendida.

—Sí, pues. Yo hace mucho que te quiero, y pa vos mejor, que te quedás solita.

Le hablaba mirándola de reojo y golpeando nerviosamente las riendas sobre las ancas de los caballos.

La muchacha fijaba sus miradas en el vacío con expresión dolorosa. ¡Qué triste y desesperada su situación! ¡Qué desgraciado su casto amor! ¡Diez años de condena! Recordaba—y esto aumentaba su infortunio—que había oído decir que de las fronteras no se volvía. Que allá se hallaba la muerte a mano de los indios. Y su padre... ¡pobre padre que en el postrer instante había bendecido aquella unión!

Inconsciente, sin comprender lo que decía, cuando Gervasio repitió su proposición, solicitando una respuesta, murmuró:

—Güeno, Gervasio.

Desbordó su contenido llanto. Ocultó en los brazos temblorosos el rostro bañado en lágrimas de fuego, y sintió que en su alma estremecida se clavaba sin piedad la garra del dolor.

ZAINO! ¡Picaso!

Amanecía. Llegaban a las primeras calles del pueblo. No era entonces, Tres Arroyos, la moderna ciudad de hoy, de empedradas calles, elegantes edificios, ramblas, clubs, bancos oficiales y particulares, e infinidad de florecientes instituciones. La fertilidad de las tierras que componen su partido, y el espíritu emprendedor y progresista de sus vecinos, la han llevado, en corto tiempo, al puesto que ocupa actualmente entre las primeras ciudades de la provincia de Buenos Aires. En la fecha en que ocurrían los sucesos de este relato—veinticinco años hace—era un pequeño pueblo de no muy distante fundación. Las calles, fangosas en invierno y cubiertas de fina y molesta polvareda en verano, se diseñaban apenas a lo largo de pobres caseríos. Doblaron en una esquina, luego en otra, y se detuvieron frente a una fonda del suburbio.

Poco más tarde, Gervasio, acompañado por el dueño de la fonda, realizaba las diligencias necesarias para el entierro del viejo Amancio.

Serían las once cuando lo llevaron al cementerio, en un modesto fúnebre seguido de un solo coche en el que iban Gervasio, Pancha, el fondero y una hija de éste.

Después de almorzar, le dijo Gervasio a Pancha:

—Aura iremos a casarnos.

La joven no contestó, absorta en sus pensamientos.



Gregorio González Duñet, autor de la novelita premiada esta semana



"Arriba, en la cumbre, dibujábase la silueta de Pancha, detenida un instante."

Parecía extraña a la realidad; distante de los acontecimientos. Las dolorosas emociones y aquella larga noche de camino, sin sueño ni reposo, habían quebrantado sus fuerzas. Obedecía maquinalmente, muda e insensible.

Del registro civil fueron a la iglesia. El fondero desempeñó las funciones de testigo y de padrino.

Cuando, ya casados, esperaba ella junto al mostrador de la fonda, que Gervasio terminara en el corralón los preparativos de marcha, se le acercó un mozo vestido de concripto, que rato hacía la observaba.

—No me equivoco. Usted es la prima del cabo Jacinto Reynoso—le dijo.

—Mi primo se llama así, pero no es cabo: es "coscrito".

—Lo han ascendido a cabo, señorita, por su buen comportamiento. Yo he venido con licencia, a ver a mi madre, enferma. Somos muy amigos. Me ha confiado que cuando regrese a sus pagos se va a casar con su primita...

—¡Cómo! ¿No está condenao a diez años de fronteras? ¿No hizo una muerte en el servicio? Dígame, señor, ¿no mató a un cabo?

Suplicaba, llena de emoción, con los ojos muy abiertos y el pecho agitado.

—No, señorita. La han informado mal. Ese fué otro Reynoso, un tal... Justo Reynoso, de la misma compañía.

Pancha ahogó en su garganta un grito, mezcla de alegría y de dolor. Así, pues, Jacinto se hallaría libre y de regreso dentro de pocos días. Pero ella se había casado. ¡Era la mujer de Gervasio! ¡Oh! ¡Qué inmensa amargura la suya!

Hizo un esfuerzo para ocultar su pena a los ojos de aquel extraño. Después, notando que Gervasio le hacía señas desde la "villalonga", ya lista, a la puerta, se despidió del concripto:

—Muchas gracias, señor... Adiós.

Subió al carro y se sentó al lado de Gervasio. Castigó éste los caballos y emprendieron, de regreso, el camino hacia Claromecó.

CUANDO llegaron a la chacra, anochece. No se habían hablado en todo el trayecto. Reconcentrados en sí mismos, uno junto al otro, ¡qué distantes sus almas! Gervasio, lleno de satisfacción, alcanzaba la realidad de sus más caras aspiraciones. Amaba a Pancha, y ésta era ahora su mujer. Amaba entrañablemente a aquellas tierras en que había crecido desde su más tierna infancia — la chacra — y ahora eran suyas. Sí. Al pasar a poder de su mujer, por natural herencia, venían a ser de él aquellas tierras queridas, con su trigal a punto de siega, su rancho pintoresco, sus médanos y aquel hermoso pedazo de costa del Atlántico. Sentía una infinita alegría, que cuidaba no manifestar en respeto al dolor de aquella hija que acababa de enterrar al padre adorado.

Pancha, agotada las fuentes del llanto, reconcentraba en el fondo de su alma su inmensa amargura. Detúvose el carro junto a "las casas".

—Hacé algo de comer—díjole él, sin mirarla.

Mientras él largaba los caballos, Pancha hizo fuego en el fogón. Trajo de un galponcito vecino suficiente leña y abundantes legumbres. Descolgó de una viga del techo varios chorizos y un trozo de charque, y dispúose a preparar la cena. Iba y venía maquinalmente, absorta; ausentes de la realidad sus pensamientos.

Gervasio entró y fué a sentarse en un rincón a donde apenas llegaba la luz de una vela de sebo que Pancha había encendido.

Desde su puesto, púsose a observar la el paisano, distraídamente al principio; después con creciente atención.

¿Qué nuevo encanto poseía Pancha aquella noche? ¿Qué misterio la transfiguraba? ¿Qué había de extraño en ella, que Gervasio la contemplaba como si por primera vez la viera? Los graves acontecimientos que, repentinamente, habían modificado el antes tranquilo curso de su existencia, habían ensombrecido la expresión ingenua de

En el Tigre



Por JOSÉ
SANLLORENTI
RUIZ

Día hermoso,
sol radiante,
abrasador;
duerme el Tigre en el reposo
sofocante,
bochornoso,
de una tarde de calor.
Brisa leda
mueve suave
la arboleda
que se enreda
festoneando las orillas
del Luján;
por el cielo
cruza un ave
en manso vuelo
y se posa
perezosa
en las astillas
de ruinoso barquichuelo,
cuyo casco abandonado,
reclinado,
que ahora cruje
destrozado,
no conserva de su empuje
del pasado
más que el nombre en un costado:
"Leviatán".

Pronto altera el estupor
de la plácida bonanza
el redoble del motor
de una embarcación que avanza.

Pasa la lancha automóvil
abriendo profundo foso
sobre la planicie inmóvil
de las aguas en reposo.

Gallarda y gentil enfila,
sorteando los camalotes,
mientras la proa burila
dos magníficos bigotes.

Van a bordo las parejas
en ruidosa algarabía,
devanando las madejas
del amor y la alegría.

Lo que el propincuo bosque
recibe en son de protesta,
vibrando ante aquel ultraje
al sosiego de la siesta;

y parece este momento
que el eco de las canciones
feneciera en un lamento
entre los sauces llorones.

su rostro moreno. No era ahora la muchacha irreflexiva, resplandeciente de campesino candor. Su ademán, su mirada, su gesto y sus movimientos habían adquirido acentuaciones de mujer. El infortunio, de un solo brochazo, había puesto trazos de madura reflexión en su frente pura, y cierta firmeza en el pliegue gracioso de sus labios contraídos.

Mirábala admirado Gervasio, notando, sin comprender, aquella misteriosa transformación.

La muchacha, sin mirarlo, continuaba sus tareas. El paisano, desde su rincón, seguía observándola. Su vista se detuvo un momento en las renegridas y gruesas trenzas, anudadas graciosamente sobre las espaldas. Contempló como nunca lo había hecho el suave perfil y el cuello finamente modelado. Miró después, con ávida expresión, los hombros mal cubiertos y el busto mal ceñido por la bata de percal. Enaje-

latadas, inmensas.

La divisaba vagamente, a la luz de la luna y de las estrellas. Escuchaba sus gritos dolorosos en la noche.

No dudó más: corrió hacia ella. Se apoderó de él un ardiente deseo de implorar su perdón. Sí, le hablaría de amor, no sabía cómo, pero de alguna manera muy tierna y muy suave. Y tuvo el fugaz recuerdo del armonioso arrullo del chingolo y el dulce reclamo de las martinetas...

Corría, anhelante. La distinguía a unos cincuenta metros de distancia, con los brazos en alto, moviéndolos inversamente como en una suprema negación. A veces desaparecía de su vista; se habría caído, lastimado quizá. Veíala de nuevo, sobresalientes su busto y su cabeza sobre la ondulante superficie de los sembrados. Después, no la vió más, pero hasta él llegaban sus extraños lamentos.

—¡Tatita! ¡Tatita!

La luna y las estrellas brillaban en un cielo sin nubes. La llanura se extendía en un círculo inmenso.

Gervasio corría, llamándola con tierna imploración:

—¡Pancha!

Su voz se perdía en la noche silenciosa.

El trigal disminuía sus espigadas plantas, clareándose cada vez más.

Ambos corrían en dirección al mar, y las primeras arenas esterilizaban el suelo.

Cuando Gervasio llegó al término de la sementera, la divisó delante de él, corriendo siempre, con igual resolución.

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de LA MÁS ESTRICTA MORALIDAD.

Tanto por su forma como por su fondo, han de ser dignos del título de esta publicación. El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, y abonará la cantidad de **200 pesos m/n** por cada una de las publicadas.

Sucesivamente — y por tiempo indefinido — continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado. Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos. En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas — escritas a máquina o manuscritas en forma clara — deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

RÍO DE JANEIRO. 252 - 262 — Buenos Aires

(Continúa en la pág. 34)

El más famoso de los aventureros



ABLAR de brujas en nuestros días resulta de extrema comicidad. Ya ni se les teme ni se les discute. No se cree en ellas.

El tiempo de su nefasto reinado ha pasado para no volver. La creencia en estos seres aliados de Satán dominó en Europa desde el siglo XII al XVII. Ya los griegos hablan de mujeres fabulosas que devoraban a los niños o que le chupaban la sangre, como las arpias, transformadas en aves, perros, ratones y moscas. Los principales hechos atribuidos a las brujas eran: la producción de tempestades, aparición de espectros por la noche, transformación de los hombres en animales y, por último, todos los extravíos de la noche del sábado, en los aquelarres.

Eran éstos reuniones nocturnas de medianoche, a las cuales acudían las brujas, sobre todo en Cuarema y Semana Santa, montadas en sendos palos de escoba o mangos de rueca, casi siempre empolvándose o untándose el cuerpo con menjurjes hechos con sangre de niños. El diablo presidía las juntas, bajo la forma de un macho cabrío, de un toro o de un gigante con cuernos y garras, teniendo a su lado, como reina, a la más fea y repulsiva de las mujeres allí reunidas. Recibía Satanás la confesión de cada una de las iniciadas, en las cuales temían quedarse cortas en la narración de las fechorías practicadas; celebraban banquetes con platos aderezados con carne humana, y terminaban con una vertiginosa danza en círculo, de lo más abominable. Una palabra devota, el toque de las campanas, la señal de la cruz, bastaba para disolver en monstruosa confusión la asamblea.

Al canto del gallo volvían las brujas a sus casas, en las que penetraban colándose por la chimenea, por el ojo de la llave o por alguna rendija.

En las asambleas se repartían los polvos mágicos que servían a las brujas para efectuar todas sus maldades.

Estos fantásticos pormenores se conocen por los procesos levantados en la época a miles de personas, sindicadas como brujas y sometidas al tormento. La credulidad de la gente confundía en su rigor a infelices mujeres sin otro delito que su ignorancia y a redomados pícaros que se enriquecían por medio de supercherías.

Tres cosas son de notar en tales procesos: la manía de volar, la aplicación de los ungüentos y la casi uniformidad de testimonios. Pero jamás se pudo comprobar la existencia de un aquelarre ni hallar escoba alguna de las alegadas...

Esta triste enfermedad de los tiempos apareció también en América, especialmente en el estado de Massachussets, donde llegó el caso de acusarse padres e hijos y donde el vulgo creía ver brujas volando durante la noche.

En fecha muy posterior (1873), Méjico fué teatro de dos procesos por brujería, que terminaron con la cremación de las acusadas.

Los campesinos de muchas comarcas creen aun hoy en brujas, y suele repetirse el caso, en apartadas aldeas, de que el milagro tome por tal a alguna anciana desvalida y solitaria, a la que atribuyen cuanto malo ocurre en el lugar.

No es de extrañar, pues, que abundaran entonces los adivinos, embaucadores, hechiceros, agoreros y nigromantes, que aprovecharan la candidez de sus contemporáneos haciendo profesión de interpretar los sueños, dar pronósticos, adivinar lo porvenir y practicar ceremonias para devolver la salud y el amor perdido, atribuyéndose facultades subnaturales. Decíanse apóstoles de un arbitrario culto, fingiéndose sonámbulos y echando las cartas con gran habilidad. Se llegó a creer que tales personajes podían torcer a voluntad los acontecimientos y dominar el destino.

Las ciencias ocultas y la magia dominaron el pensamiento de los hombres y les sumergieron en obscura incertidumbre, de la cual derivan errores incomprensibles para nosotros, o les impulsó por criminales vías.

Uno de los nombres que mayor inquietud produjo en su tiempo es el del conde de Cagliostro, el impresionante caballero de la corte de María Antonieta, que se acordaba de todas sus existencias anteriores. Este hombre maravilloso estuvo de moda hasta 1785, en que



CAGLIOSTRO fué encerrado en la Bastilla por la substracción de un valioso collar. Pre-dijo la revolución y el advenimiento de Bonaparte.

El verdadero nombre de este aventurero italiano era José Balsamo, pero adoptó durante su agitada vida los de Tischio, Melissa, Belmonte, Pellegrini, Fénix, Anna, Harat y, por último, el de Cagliostro. Hijo de una familia pobre, se educó en el seminario eclesiástico de Palermo, su ciudad natal, del que se fugó a los trece años. Colocáronle entonces sus parientes en el convento de la Misericordia, en Nápoles. Allí le destinaron como ayudante del farmacéutico, quien le dió lecciones de física y le enseñó multitud de remedios secretos, logrando que el Colegio de Médicos le admitiera como tal. Su escandalosa conducta hizo que le despidieran de aquella casa, lo cual, unido a su mala fama, le obligó a buscar otro teatro para sus hazañas, pero antes de salir estafó sesenta onzas de oro a un joyero de Nápoles llamado Marano, al que ofreció, en cambio, la mitad de un supuesto tesoro escondido.

Viajó por Grecia, Egipto, Turquía y gran parte de Arabia, en cuyas regiones conquistó popularidad como médico, la que le valió el acceso al palacio de los magnates y hasta a los vedados harenes.

En 1770 regresó de aquella jira con grandes riquezas y pasó a Malta, donde se presentó ante el gran maestre de la orden como conde de Cagliostro. Supo ganar su favor, hasta el punto que obtuvo de él poderosas recomendaciones para los magnates italianos.

Dirigióse a Italia y se estableció en Roma, donde sirvió como camarero de un alto prelado y corrió diversas aventuras, y se casó al fin con la hermosa cuanto intrigante Lorenza Feliciani, hija de un tala-bartero.

Haciéndose pasar por oficial prusiano, recorrió con su mujer la Italia del norte y el oeste de Alemania. Se estableció finalmente en París, donde urdió nuevas intrigas y se entregó al más desenfrenado charlatanismo. Iba sembrando el oro por todas partes y tenía fuertes sumas depositadas en los bancos. Traficando con toda clase de imposturas, dábale por mágico hechicero, vendiendo el elixir de larga vida, recetas para obtener la piedra filosofal, y evocando a

El alfabeto mágico de Cagliostro

que ponía en comunicación a sus adeptos, según decía, con lo que ganó sumas enormes.

De improviso, apareció en Sicilia, donde fué encarcelado. Debió la libertad a su esposa, de soberana belleza, quien alcanzó gracia del príncipe italiano.

Disfrazado de peregrino, huyó a España. Continuó allí sus farsas y picardías habituales, cambiando a menudo de residencia y de nombre.

Preconizó la masonería egipcia, haciéndose pasar por emisario del profeta Elías y dándose el título de Gran Copto, que significaba tanto como descendiente de un ángel, y aun inmortal, y le hacía dueño de la vida espiritual y corporal de los neófitos, que podía renovar a voluntad. Sorprendió la buena fe del pueblo con curas milagrosas, y aprendió la alquimia con el célebre aventurero conde de Saint-Germain, como antes estudiara en Inglaterra los manuscritos de Coston, si bien su negocio más lucrativo fué siempre la venta del elixir de larga vida, especialmente a las damas, a quienes prometía con él la juventud y salud perpetuas. Ganó la confianza de las familias más distinguidas, fundando una logia, en la que admitía también mujeres. Cagliostro daba conferencias, en las que mezclaba el misticismo con toda clase de supercherías mágicas, evocando a los muertos y atribuyéndose conocimientos sobrenaturales.

Cuando hubo alcanzado fama y recogido inmensa fortuna, se fué a Rusia para atraerse el favor de la emperatriz Catalina, que no logró alcanzar, pues la astuta emperatriz se burló de sus farsas en una acerada sátira dirigida contra él y sus discípulos.

Al aparecer nuevamente en París hacia el año 1785 era tal su celebridad que no tardó en entablar relaciones de amistad con los primeros personajes de la corte, entre ellos, muy especialmente, con el

cardenal de Rohan, al que había conocido en Estrasburgo, de donde era príncipe obispo. Este prelado era algo supersticioso. Seducido por el arte del charlatán, le mandó llamar para consultarle acerca del asma que padecía, y no tardó en nacer entre ambos estrecha amistad. Ejercía sobre el cardenal una influencia sin límites. Alguien que lo vió en el palacio del príncipe de Rohan retrata a Cagliostro con estas palabras: "Sin ser hermoso, es la fisonomía más interesante que he visto; su mirada es tan profunda, que parece sobrenatural y subyuga a cuantos se ponen a su alcance; no hallo expresiones para describir sus ojos, en los que alternativamente brillan un vivo fulgor que atrae y una expresión helada que espanta."

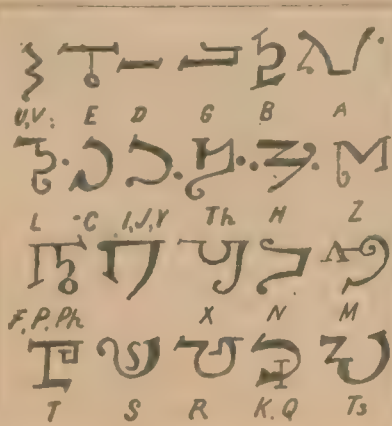
Envuelto en el famoso proceso del collar, fué preso en la Bastilla ese mismo año, y recobró su libertad después de nueve meses y medio de encierro. A su salida de la cárcel se le notificó una orden del rey que le desterraba del reino, cuyo territorio debía abandonar en el término de tres semanas, orden que cumplió, embarcándose con destino a Inglaterra. A partir de esta fecha su nombre queda obscurcido, sufriendo una reacción hasta sus más fervientes admiradoras, que no tratan de ocultar las estafas cometidas por el renombrado caballero de industria. Terminó sus días en el fuerte de San León, donde cumplía la pena de reclusión perpetua, por haber sido descubierto en una conspiración tramada para remediar su apurada situación pecuniaria. Condenado a muerte en un principio, se le conmutó la pena por la de prisión. Su esposa sufrió igual suerte, e ingresó en el convento de Santa Apolina.

La figura de Cagliostro inspiró a Schiller el "Geister seher" y a Goethe el "Grosskoptha".

Acaso la faz más interesante de estos asuntos de brujería sea la influencia ejercida sobre la creación artística de todos los tiempos. Escritores dramáticos explotaron con talento el rico filón de las paparruchas hechiceras. Músicos y poetas hallaron originales motivos, para composiciones de mérito, en maleficios y hechizos. Si es la pintura, bien bellamente supo interpretar la fantástica creación popular. Ahí están los dibujos de Goya, coleccionados en el Museo del Prado; la tela de Franz Hals, que se guarda en Lila, y la incomparable producción de Ignacio Zuloaga, titulada "Las brujas de San Millán", propiedad de nuestro Museo de Bellas Artes, para no citar un número mayor de obras pictóricas, indiscutibles por su valor.



La clave del alfabeto



La caricatura en el extranjero



EN LA PLAYA

—¿Por qué lloras, niño?
—¡Porque dije una mentira a mi papá!
—Y ahora te duele el engaño, ¿verdad?
—No; no es ahí donde me pegó.



EN LA PLAYA

—¿Estás segura, querida, de que este es mi traje de baño?
(De The Humorist, Londres.)



VUELO INVOLUNTARIO

(De The Humorist, Londres.)

—¿Dónde está papá, querido?
—Está cuidando la carpa.



BAÑERO GALANTE

La bañista. — ¿Es ese el traje de baño que me destina? ¡Qué adulador y qué zalamero es usted!

(De The Humorist, Londres.)



TECNICISMO INDUSTRIAL

—Mi novio se pasa las horas enteras así, contemplando el mar.
—¿Es marino?
—No..., es fabricante de aguas gaseosas.
(De Jugend, Munich.)



MODOS DE DECIR

—Pepito; ven al instante, si no iré a buscarte yo!

(De Life, Nueva York.)



EL ÚLTIMO VERANO EN EUROPA

La dueña de casa a sus invitados a una "garden party". — ¡No quieren ustedes tomar una taza de caldo bien caliente, antes de retirarse?

(De Punch, Londres.)



LA FELICIDAD DE DOS

—Ella con él; y él... con el... programa de las carreras.

(De Punch, Londres.)



MÁS CLARO...

El.—Por fin estamos solos. No se imagina usted cuánto he deseado esta oportunidad.

Ella.—Yo también...

El.—Entonces, ya se imaginará usted lo que voy a decirle.

Ella.—Precisamente..., y desde ahora le digo que no, y asunto concluido.

(De London Opinion, Londres.)



OPINIÓN AUTORIZADA

La señora, contemplando una gaviota. — ¡Qué blanca y qué limpia!
El viejo marino. — Si usted se pasara la vida en el agua, como ese pájaro, también usted estaría limpia y blanca, señora.

(De Gaiety, Londres.)



¡SED COMPASIVOS!...

—¿Por qué sacaste el tejido de alambre de la ventana, Juancito?
—Porque había una nube de mosquitos que querían entrar en la pieza y no podían.
¡Pobrecitos!...

(De Life, Nueva York.)



EN EL PÍCNIC

El.—Me encanta sobremanera esto, Emilia. Estoy notando que queda en mí algo de instinto salvaje.

(De London Opinion, Londres.)



Se llamaba Mario: era un joven de intenso mirar, cuyos ojos negros parecían siempre perseguir un elevado sueño; era un artista que buscaba la luz de unos ojos y la dulzura de una sonrisa; era un soñador silencioso que llevaba en su alma la tristeza de no hallar el ídolo de sus sueños que lo perseguía en todas partes.

Cuando esa imagen escondida bajo la melancólica expresión de su mirada se reflejaba en su imaginación, tomaba los pinceles, y con mano temblorosa trataba de reproducir la idea concebida en su mente: unos dulces ojos de mirar suave que traslucían la purísima bondad de un alma.

Hermosos rasgos aparecían representados en el lienzo, donde sobresalía la perfección maestra del artista, y cuando creía alcanzar el ideal de sus sueños, éste se había desvanecido...

Largas horas de profunda meditación pasaba frente a sus cuadros, que para él eran obras mediocres, y con el alma llena de sombras esperaba la inspiración favorable; pero ante la incapacidad de traducir su idea, en un acceso de desesperación, borraba todo lo hecho, desdichado y lloroso.

—¡Oh sueño, sueño mío! ¡Nunca te podré alcanzar!—exclamaba con amargura.

Una tarde, caminando cabizbajo y meditando por una de las más centrales y concurridas calles de la ciudad, vió la carita de Elena. Era linda como antes: una chica todavía. Se habían conocido siendo muy niños y habían jugado juntos a los juegos de esa edad feliz.

—¡Elena!...—murmuró, asombrado. Y al ver que ella lo miraba abriendo tamaños ojos, llenos de curiosidad y sorpresa, se abrió paso por entre las gentes y se acercó tendiéndole la mano, que ella estrechó sonriendo dulcemente.

Mario se impresionó, creyendo ver en la sonrisa de Elena la expresión de su sueño.

—¡Qué agradable encuentro!

—¿Tú eres Elena?... ¿No me equivoco?

—¿Cómo me has conocido?

—No sé. Nunca lo creí. ¿Y tú?

—Yo sí: estás igualito, no has cambiado nada.

Después de quince años volvía a encontrarse con aquellos ojitos de mirar divino y aquella su boquita roja.

—Tengo mucho placer en felicitarte. Ya conozco tu fama; sé que eres un gran artista.

—Para los demás..., pero para mí, no soy nada.

—¿Por qué? ¿Cómo puede ser esto?

—Ya te lo explicaré. Ahora ven a tomar té.

En una elegante mesita de la Confitería París, después de hablar de cosas indiferentes y de evocar recuerdos de su niñez, Mario le contaba a Elena sus impresiones recibidas en el viejo mundo, en donde había ido a perfeccionar sus estudios. Sentía gran admiración por Italia, el país del arte, y había adquirido también grandes conocimientos en España y París.

—He visto las más grandes bellezas artísticas—decía—obras soberbias en donde, a grandes rasgos, se ven grabados los más altos ideales de esos hombres, y parece que les hubieran confiado sus secretos, porque se ven impresos sobre las telas todas sus tristezas.

Después le habló con mucha pena de su imposibilidad para traducir su pensamiento.

—He trabajado mucho para realizar mi sueño, pero es imposible; en cuanto tomo los pinceles, se paraliza mi inspiración. Mi estudio está lleno de trabajos, pero ninguno responde a mi deseo. Muchos de

ellos son obras preciosas, bellísimas caras que tienen mucho precio por su colorido y porque son mis obras; pero son incompletas, frías, no tienen vida, no tienen alma; figuras muertas, muy inferiores a la que se refleja en mi mente. ¡Ese es mi ideal: la imagen querida de mis sueños!

—¿Y sufres mucho por eso?

—Me desespero, es mi martirio, y no puedo abandonar ese sueño. Quiero verlo reproducido sobre la tela, pero en las primeras pinceladas me huye, desvanece de mi imaginación.

—¡Oh, cuánto te compadezco!

—Gracias, gracias.

—¿Y piensas que no llegarás nunca a reproducir esa visión?

—Creo que no. Tengo poca esperanza. Estoy cansado de perseguir ese sueño irrealizable.

Cuando salieron de la confitería, el artista llevó a Elena a conocer su paisaje favorito: la hermosa avenida donde solía pasear con frecuencia, llevando en su ser la tristeza y en su mente la imagen adorada.

Allí junto a la fuente tranquila, pasaba muchas horas inmóvil, sumido en su sueño muy bello y melancólico a la vez.

ERA un atardecer delicioso. El último rayo de sol sonreía entre el espeso ramaje de los árboles cubiertos de pequeñas florecillas tiernas y sensibles, que caían en fragante lluvia so-

bre la tierra, acariciadas por la fresca brisa primaveral.

Elena se inclinó y recogió una que, olorosa y fresca, cayó a sus pies, y con mucha curiosidad y admiración se puso a observarla.

Mario contemplaba aquella chica romántica que tanto se interesaba por su arte y que se sentía atraída por todas las cosas bellas; y en esos ojos de mirar suave, esa boquita y esa carita deliciosa, encontraba la personificación de su sueño. ¡Oh, sí, estaba seguro: era su imagen, la hija de su alma!

Caminaban melancólicos por la avenida floreada. Eligieron, para descansar, el banco más apartado. Una sombra violácea empezaba a descender poco a poco. La tristeza del crepúsculo los envolvía, y, pensativos, habían quedado como absortos en sí mismos. Todo ese misterio de las cosas y de las flores los maravillaba.

La mirada del artista se volvía sin cesar hacia Elena; ese rostro que nunca había conseguido reproducir sobre la tela, era el rostro de su amiguita, la compañera de su infancia. Y en un arrebató de entusiasmo y de seguridad, mirándole muy de cerca los ojos, le dijo:

—Elena: he descubierto en ti la imagen de mis sueños, y de rodillas quiero rogarte que me permitas trazar tus facciones sobre mi tela.

—Con mucho gusto; pero temo que no consigas tu objeto, que sólo sea una ilusión.

—¡Oh, no! Esta vez estoy seguro de mi éxito: voy a hacer vivir sobre la tela esa luz que tienen tus ojos, que es la luz que tanto he perseguido.

—Me sentiría muy feliz si pudiera ayudarte a realizar tu sueño librándote de tu martirio.

—Mil gracias. ¡Qué buena eres!

AL día siguiente, a la hora convenida, Elena se presentó en el estudio del artista.

El la recibió lleno de agradecimiento, y le mostró todos sus trabajos.

Ella los examinaba, extasiada.

—¡Es divino todo esto!—decía Elena, que sentía por el artista una gran admiración.

—Mira aquella cabeza; cuando la pinté, creí volverme loco. En ella había depositado toda mi fe y mi esperanza, y sin embargo, no tiene ni siquiera un poco de la luz que yo busco.

Se dispusieron a trabajar. Todo quedó en silencio. Con la mirada extraviada y trémula la mano, el artista esbozaba los primeros perfiles de aquella expresión pensativa y dulce.

Elena permanecía inmóvil; un frío estremecimiento corría por sus venas, sus ojos se hacían más profundos, y la expresión piadosa de su mirada parecía implorar con misericordia y clemencia la gracia de aquel sueño.

Desde que el artista se consagró a su trabajo, poco a poco se fueron disipando las oscuras sombras de su pensamiento, y al paso que iba realizando su inspiración, se sentía transportado a una región magnífica, allá lejos, muy lejos de la tierra.

Después de varios días de labor, las últimas pinceladas dieron fin al cuadro anhelado, que el artista contempló con lágrimas en los ojos; y como hablando consigo mismo, murmuró:

—¡Al fin te alcancé, sueño mío!

Frente a la obra maestra, esos dos seres, nacidos para el amor dulce y feliz, se estrecharon las manos, conmovidos.



El artista y su ideal

Cuento por

EDUARDA LEIVA ZEBALLOS

Ilustración de M. Gimeno



L anuncio del descubrimiento por el profesor H. F. Osborn, en los yacimientos pliocenos de Nebraska, de un diente fósil, que él y sus distinguidos colegas del

Museo de Historia Natural coinciden en considerar como una prueba de la existencia en América de un representante evolucionado del orden de los Primates, sea un nuevo género de antropófagos o un hombre extremadamente primitivo, constituye un suceso de gran importancia para quienes interesan los estudios antropogénicos.

Muchos años de pacientes investigaciones en el oeste del estado de Nebraska (E. U.), en un yacimiento fosilífero plioceno del arroyo de la Serpiente, efectuadas por el eminente paleontólogo H. J. Cook, han dado como consecuencia descubrir entre los restos petrificados de aquellas capas geológicas un molar muy afín al tipo humano. Examinado detenidamente por los profesores Osborn, Gregory y Matthew, de universal renombre, convinieron en que este resto fósil debía referirse más bien al género humano que a cualquier otro grupo de antropomorfos.

El doctor Gregory, especialista eminente en cuestiones dentarias, llegó a la conclusión de que este resto tiene mayores semejanzas con los del "Pithecanthropus" y el hombre blanco que con los monos. O sea, que las autoridades científicas convienen todas ellas en que este resto pertenece a la familia humana, agudizándose la importancia del descubrimiento por cuanto contribuye a completar la genealogía humana a través del tiempo.

Durante los últimos setenta y cuatro años han sido descubiertos una numerosa serie de fragmentos humanos que en no pocas ocasiones, mejor que ilustrarnos sobre su origen, han servido, por su imperfección, ambigüedad y circunstancias paradójicas de su hallazgo, para excitar apasionadas controversias.

Pero el número de restos conocidos hasta hoy ha aumentado en tal forma que está justificado el intento de reconstituir el árbol genealógico de la especie humana.

Las razas de hombres actualmente existentes pertenecen todas a la especie "sapiens", siendo los australianos y papúes el tipo más primitivo y que más se aproxima al hombre Neanderthal; la raza negra sigue en el orden de antigüedad, pero se ha especializado en tal forma que ofrece grandes contrastes con el australiano autóctono, reteniendo el pigmento negro, probablemente común a toda la familia humana en sus comienzos, como igualmente lo es en el gorila y el chimpancé, sus próximos allegados.

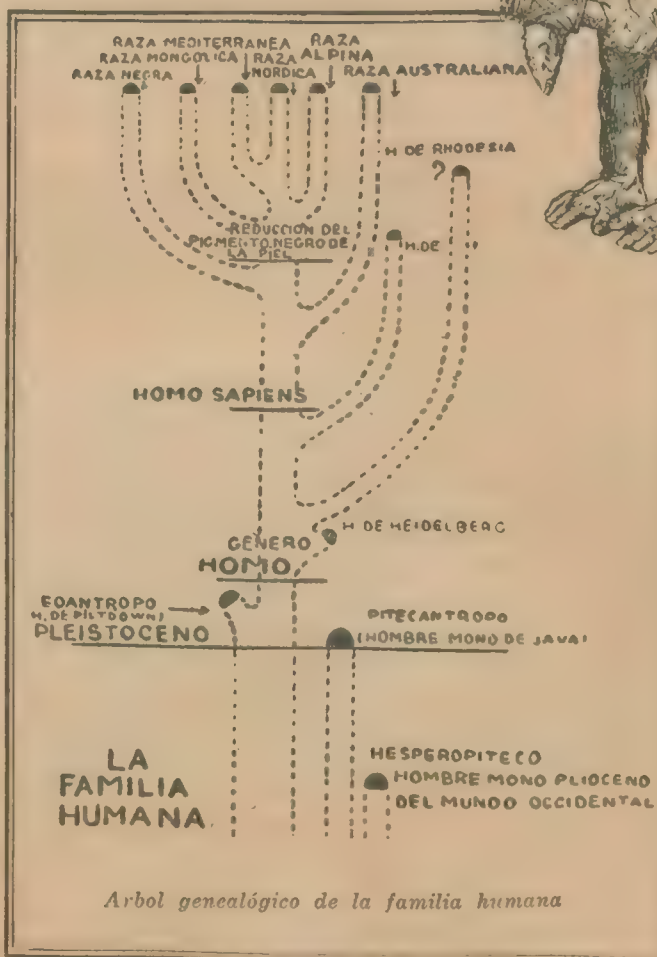
Después del negro y el australiano, las otras razas humanas han perdido sucesivamente el pigmento cutáneo, especialmente la mongólica, alpina, mediterránea y nórdica, alcanzando este proceso supresivo el máximo de intensidad en las razas rubias del norte.

Otras especies humanas, distintas a la actual o "sapiens", han vivido hace muchos miles de años; el hombre de Neanderthal y



El hombre mono occidental

El Hesperopiteco



Heidelberg, en Europa; el de Rhodesia, en Africa, y más primitivos aún que éstos han sido los dos miembros de la familia humana no ha mucho descubiertos, dando origen por sus particularidades a la creación de dos géneros distintos del Homo: el "Eoantropo" o sea el de Piltown (Inglaterra) y el "Pitecantropo" de Java.

A estos dos nuevos géneros humanos, el profesor Osborn propone agregar otro, el "Hesperopiteco", para designar el hombre cuyo resto fósil, como ya hemos dicho, ha descubierto en América el profesor Cook.

Este lejano pariente nuestro constituye un sorprendente descubrimiento, por su antigüedad y por haber aparecido en lugar tan distanciado del resto de la familia humana, como es Norte América, de Asia o de Africa.

El descubrimiento de un diente quizá parezca una base excesivamente frágil para llegar a conclusiones tan amplias como la de descifrar el origen humano.

Pero debe tenerse en cuenta el argumento de autoridad.

Los profesores Osborn, Matthew y Gregory son ilustres sabios universalmente reconocidos en estas cuestiones, y bajo su fe debemos admitir que si el Hesperopiteco es el representante más antiguo de la humanidad, el ángulo oeste de Norte América gozó en aquella fecha de relaciones terrestres con el continente asiático, un clima cálido y una vegetación y fauna capaces de no oponer barreras a la dispersión.

Estas condiciones han demostrado ser ciertas por el hecho de que algunos antílopes y rinocerontes de origen asiático y con vida esencialmente megaterma efectuaron en aquella época emigraciones inversas a las del Hesperopiteco, que no hubiesen podido ocurrir de no reinar condiciones mesológicas apropiadas.

Los grabados que reproducimos son intentos de reconstrucciones de lo que podían ser el hombre y el medio en aquellas remotas fechas.

Asociados con el hombre vivieron el primitivo antecesor del caballo o "Plihippus", los antílopes "Ilinceras", el rinoceronte sin cuernos, que por aquel entonces desapareció, y quizá el camello gigantesco "Pliauchenia" vivía aún allí.

En la actualidad, los elementos científicos de Norte América preparan una gran expedición al yacimiento plioceno de Nebraska para estudiarlo en toda su mayor extensión y poder hallar materiales que conduzcan al esclarecimiento del apasionante problema de nuestro origen.

En esta materia los norteamericanos están haciendo una labor meritoria, y gracias a sus sabios espléndidamente dotados conocemos multitud de datos científicos y geográficos hasta hoy inéditos.

Actualidades Gráficas

Las fiestas de Año Nuevo en Rosario

DURANTE EL BAILE BLANCO, CELEBRADO EN EL CLUB DE REMEROS "ALBERDI"



Las familias de Casals, Calero, Kreckler y Vicens



Otra mesa, ocupada por la familia de Martínez



Señoritas A. y P. Montelar Turcatti y S. Alsina



Familias de Linch, Gallacker, Besson, Kreckler y Graham



Una vista general de la concurrencia a dicho baile



El Club Atlético Rosario, festejando la entrada del nuevo año

VARIAS REUNIONES SOCIALES



Durante la kermesse de beneficencia organizada por el Club Social de Arroyito



Parte de la concurrencia a la exposición efectuada en el Salón Municipal de Bella Artes por la señora de Soulages

Notas cordobesas

LAS NUEVAS DIPLOMADAS DE LA ESCUELA NORMAL



Las maestras egresadas de la Escuela Normal Nacional, que festejaron con un te la terminación de los estudios, acto al que asistieron también el director de dicho establecimiento, señor Juan F. Villalba, y la profesora señorita Delicia Figueroa



Otra sección de maestras egresadas del mismo establecimiento, que con un acto análogo celebraron el mismo acontecimiento en la Confitería Oriental



JUGUETES PARA LOS NIÑOS POBRES

Señoritas y niñas que tuvieron a su cuidado la simpática tarea de repartir juguetes a los pensionistas de la Sala-Cuna, el día de Navidad



FESTIVAL DE CARIDAD

Comisión de damas que organizó una fiesta en el hospital de tuberculosos "Tránsito Casares de Allende"

NUEVOS MÉDICOS

Los nuevos egresados de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba



Inauguración de nuestros talleres gráficos

EL NUEVO EDIFICIO DE "EL HOGAR"



Parte de la numerosa concurrencia que asistió el día 29 de diciembre a la inauguración de nuestro edificio y talleres. — Una de las mesas del lunch



El presidente, el vicepresidente de la Empresa Editorial Haynes Lda. y sus esposas, las señoras de Haynes y de Thompson, madrinas de las máquinas bautizadas con los nombres de "La Panchita" y "La Evelina"

LA Empresa Editorial Haynes Limitada y la Dirección de "El Hogar" agradecen cordialmente las numerosas visitas que recibieron el día 29 de diciembre en ocasión de inaugurar el edificio y los talleres gráficos, y lamentan que la inusitada concurrencia imposibilitara retribuir personalmente a cada uno de los distinguidos visitantes sus atenciones.

Los gentiles colegas que enviaron sus representantes, y los que se han ocupado de la fiesta inaugural, han obligado para siempre nuestra gratitud.



En un rincón del patio de máquinas

En el Coso de las flores en Rosario



Palco ocupado por las señoritas de Cappella, Darricani y Ginocchio



Otro palco ocupado por las señoritas de Rouillon



Señoritas de Gabutti y Ronchetti



Festival realizado en el Parque Independencia, a beneficio de la Escuela gratuita Nuestra Señora del Huerto

Señoritas de Mendieta, Mayer y Zabaleta



Señoritas Antelo, Eurascui, Soler y Masramon



El intendente municipal y su esposa, la señora Valdés de Cardarelli



La comisión de damas y caballeros, organizadora del Coso



Señora de Müller y señoritas de Pla

Nuestro Gran Mundo



FOTO DIXIO & CASTIGLIONI

SEÑORITA CARMEN
GÜEMES



FOTO A. WITCOMB

SEÑORITA JACINTA GARCÍA FERNÁNDEZ



SEÑORITA ELSA SILVA
BUSTOS

FOTO A. WITCOMB

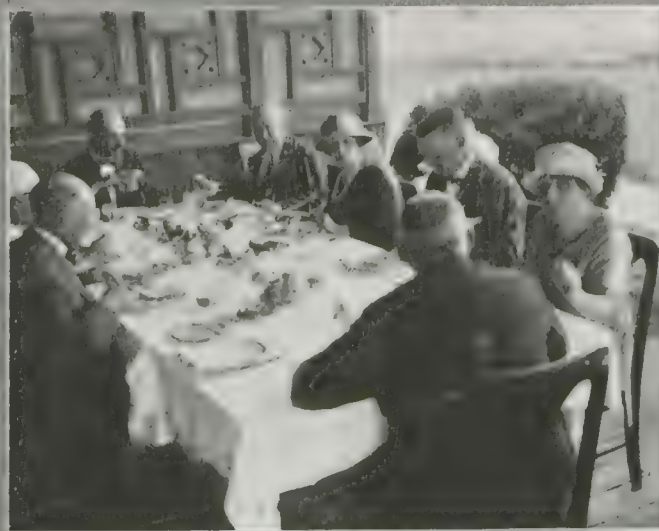


La temporada de golf en Mar del Plata



El tesorero del Mar del Plata Golf Club, señor Carlos C. Palmer, haciendo el elogio de la institución ante un grupo de distinguidos veraneantes

Otro grupo de visitantes, en cuyos rostros se nota la satisfacción sentida en presencia del nuevo edificio de la prestigiosa institución, uno de los más destacados atractivos marplatenses



El señor N. Mukmiya, de la legación japonesa

Dos mesas ocupadas por conocidas familias, en la terraza del Golf Club, punto favorito de reunión de los aficionados donde suelen realizarse amenas tertulias



El consejero de la embajada de los Estados Unidos, señor Willing Spéncer

El barón Iwasaki, de la legación japonesa

Señor Eddy, gerente del ferrocarril del Sud

Notas metropolitana

EN EL INSTITUTO PARA EL ESTUDIO Y TRATAMIENTO DEL CÁNCER



El director del Instituto, doctor Miguel H. Roffo, con el ministro del Interior, doctor Vicente C. Galló, el decano de la Facultad de Medicina, doctor Julio Iribarne, el rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor Arce, otros distinguidos concurrentes y parte del



La distinguida dama argentina señora Francisca Buero de Costa, donante de dicho pabellón para honrar la memoria de su hijo, rodeada, en la mencionada fecha, de miembros de su familia

personal del establecimiento, después de la inauguración del pabellón de investigaciones experimentales "Emilio J. Costa", realizada el día 27 del mes pasado



Vista exterior del pabellón de investigaciones experimentales, recientemente inaugurado, y que por su destino y su acondicionamiento moderno significa un importantísimo aporte a las funciones científicas del Instituto del Cáncer

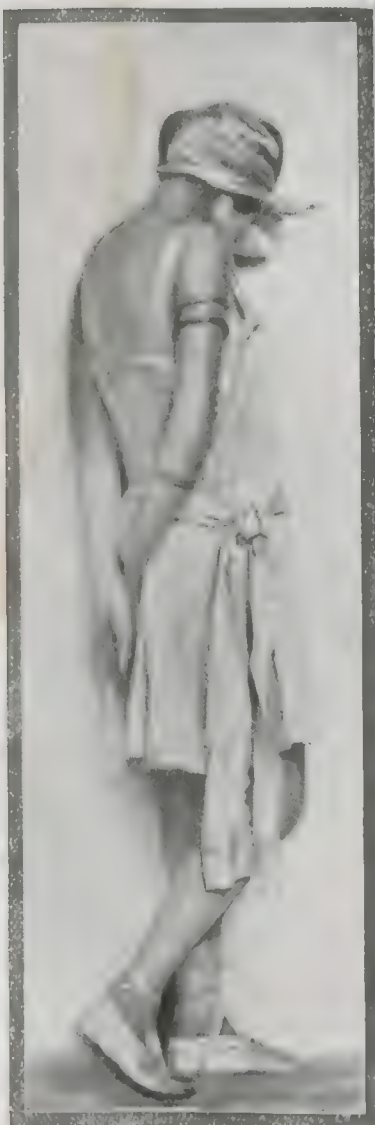
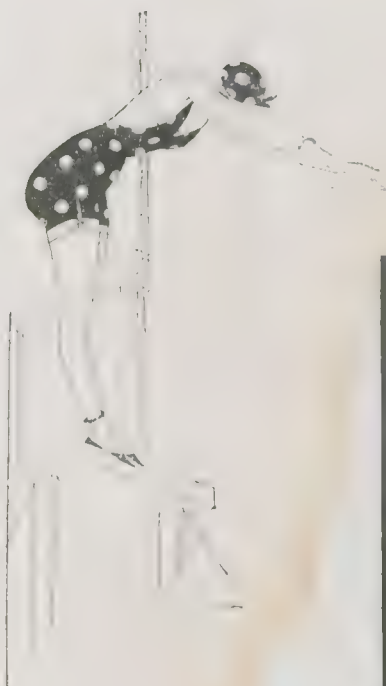
EN LA ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES



El ministro de Instrucción Pública, doctor Sagarna, el director de la Academia, señor Pío Collivadino, presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes, señor Martín Noel, profesores y artistas que asistieron a la inauguración de la Exposición de los trabajos de los alumnos de la Academia, realizada en el local de la misma, el día 27 del mes de diciembre último

FOTOS DE CABADA.

El Chic Femenino



Elegante traje de baño.—Modelo Claire Patek



Peinado y tocado para fiestas nocturnas.—Modelo Desfossé

La bella actriz de "cine" Jacqueline Logan, luciendo el traje de baño con el que llamó la atención en las playas californianas.—Modelo Paramount



Vestido para comidas.—Modelo Marion Belle

Las Actrices Bonitas



LOIS WILSON

BETTY COMPSON



GLORIA SWANSON, la bella y popular actriz de la Paramount, sorprendida por el objetivo en un momento de descanso durante la impresión de la película "Zazá", en el estudio de Long Island. Junto a Gloria aparece Allan Dwan, el director de la película

FOTOS PARAMOUNT PICTURES

Informaciones de la capital

CONFRATERNIDAD HISPANO-ITALIANA



Destacados miembros de las colectividades italiana y española que asistieron al banquete servido el sábado 29 de diciembre en el comedor del "Giulio Cesare", ofrecido por los dirigentes de las sociedades italianas de Buenos Aires a los miembros más representativos de la colectividad española, retribuyendo las atenciones recibidas en otro acto análogo celebrado recientemente con motivo de la visita de los reyes de España a Italia

LOS NUEVOS DIPLOMADOS EN CIENCIAS EGRESADOS DE LA ESCUELA NORMAL DE PROFESORES



AGUSTÍN L. ALVA-
RENGA

VÍCTOR C. AN-
ZUELA

SALVADOR
S. ATTIAS

E. ALFREDO AROSA-
MENA



L. MARIO BERTO-
LETTI



VICENTE BLOISE

JOSÉ E. CERUTTI

JOSÉ DE GÜE-
VARA

JUAN F. DEL PERO



FEDERICO F. DIO-
GRAZIA

LEONARDO
GLUSBERG

ISAAC HOJVAT

ENRIQUE IMBODEN



LUIS A. J. LAM-
PERTI



CARLOS LOMBARDO

LEÓN C. LAND

BENJAMIN
NACCARATTI

EDUARDO NADDEO



GERMÁN PAÍS

ELÍAS A. REBA-
GLIATTI

EDUARDO SA-
GASTUME

PASCUAL N. STRÁ-
TICO



VÍCTOR A. SALGADO



JUAN ÁNGEL
SÍVORI

ANTONIO J. TO-
NELLI

JACINTO UR-
BANO

ARTURO VALEIRAS

FOTOS D' Y MERLINO

Notas escolares del interior



ROSARIO

Maestras egresadas recientemente de la Escuela Normal de Profesoras N° 1, del IV curso "A" y del IV curso "C", que se reunieron en una fiesta de camaradería realizada en el Palace Theatre, acompañadas por el personal docente del nombrado establecimiento educacional



ROSARIO

Grupo de señoritas alumnas de la Escuela Normal de Profesoras N° 2, que han obtenido título de maestra

SAN LUIS

Personal docente de la Escuela Normal, rodeado de las nuevas maestras egresadas últimamente de ese establecimiento



SAN LUIS

Un aspecto del salón de fiestas de la Escuela Normal, donde se realizó, el día de Navidad, un baile en honor de las nuevas diplomadas

TANDIL

Lunch servido en el Hotel Frances de esta localidad, en honor de las maestras que han obtenido su título al finalizar el ciclo escolar de 1922



MERCEDES (Buenos Aires)

Maestras egresadas en 1923, de la Escuela Normal Mixta, que funciona en esta ciudad

LOMAS DE ZAMORA

Lunch ofrecido por las nuevas maestras al personal docente de la Escuela Normal Nacional

Informaciones Metropolitanas



EN EL INSTITUTO DE MEDICINA EXPERIMENTAL

Banquete organizado por la Asociación Cultural de Villa Devoto, para festejar la labor efectuada por dicho instituto, y que se realizó en una sala del mismo, el sábado último



CENTENARIO DEL GENERAL EMILIO MITRE

El presidente de la República, el ministro del Interior y comitiva, dirigiéndose a la tumba del prócer, en la fecha del centenario de su natalicio.



BAÑOS PÚBLICOS PARA MENORES

Grupo de niños que disfrutaron de la inauguración de uno de los baños públicos para menores instalados en esta capital

NOVIAS

Señorita Lola Elisa Farber, que contraerá enlace próximamente con el señor Marcos Grünfel



Señorita Teresa Raquel Calise, que el día 19 del corriente contraerá enlace con el doctor José P. Podestá

Guía de la mujer práctica

Confidencia preliminar Me consulta una lectora qué debe entenderse por "mujer práctica", y aun cuando pienso que no caben dos interpretaciones al concepto, voy a detenerme brevemente a satisfacer su curiosidad.

Bien lejos, por cierto, de que bajo tal aspecto se entienda la mujer que se atiene exclusivamente al sentido positivo y económico de las cosas. La mujer no necesita renunciar a los atributos que son su gala y su encanto; ni siquiera a esos discretos recursos de coquetería que contribuyen a mantener su gentil ascendiente en la vida social.

"Mujer práctica", en el noble y elevado sentido del concepto, es aquella que sabe llenar las exigencias sociales armonizando la economía con el buen parecer; que sabe aprovechar de la moda del adorno y del vestido, con el menor dispendio posible; lo que mejor conviene a su físico, a su edad y a su condición social; que sabe aparecer para sí y para los suyos gentil y graciosa, bastándose en lo posible a sí misma en la confección de todos aquellos complementos que, cuidados por mano propia, serán menos gravosos y tendrán mayor encanto personal; que con su inteligencia y previsión sabe rodear su casa de comodidades y su persona de atractivos, sin gravar un presupuesto prudente; que sabe cultivar los usos sociales sin dejar de ser previsora y comedida; y que trata, en una palabra, de acumular experiencia y un buen caudal de conocimientos prácticos en labores y artes domésticas que amenizan su vida y llevan al hogar y a la familia un buen aporte de economía, proporcionando a ella y a los suyos los dilectos placeres de la comodidad y el lucimiento, tanto más seductores cuando se deben a la inteligencia y a la actividad femenina.

Ejemplos prácticos Procederá con sentido ejemplar la mujer modesta que, no pudiendo tener muchos vestidos ni hacérselos con frecuencia, al elegir un modelo de moda prescindirá de los colores muy llamativos, de esos



Una sencilla blusa, de corte corriente, que ha sido útil a su dueña en alguna temporada anterior, se verá transformada a la última moda mediante las graciosas aplicaciones de encaje al cuello y a las mangas

caras. Un vestido de buena tela es siempre susceptible de transformaciones prácticas; en todo caso, con ellos, una mamá cuidadosa podrá siempre hacer lindas "toilettes" para sus hijitas, particularmente con los vestidos claros de verano, que son los que más fácilmente pasan de moda.

Los vestidos más costosos lo parecen siempre aquellos que se hacen para una ocasión sola o una ceremonia determinada. Sin embargo, nada menos inútil, por ejemplo, que el lujo de una rica "toilette" de boda, si ella se calcula y combina en forma de que pueda su dueña hacerla transformar en un elegante y lujoso vestido de baile.

El secreto de la elegancia Consiste, primero, en conocer los defectos propios (pocas son las que están exentas de ellos), y segundo, en saber disimularlos y aprovecharlos.

Haciendo un estudio detenido de tales frivolidades, es cómo se llega a dominar el secreto de esa ciencia íntima que consiste



El calor Labores de Playa

a nuestras gentiles lectoras, que se acogieron a las saludables y refrescantes brisas del mar, y allá en las playas de moda, como en aquellas otras más tranquilas en que el verano no se convierte en un torneo de elegancia, sino que es un sedante para el cuerpo y el espíritu, se ven las pulidas manos de las lindas veraneantes trabajando sin cesar, mientras se comenta o se ríe, se proyecta o se recuerda.

Algunas, amantes del trabajo, nos escribieron: "¿Qué labor podríamos hacer en la playa?"

Vamos a procurar complacerlas, indicando el modo de ejecutar el llamado encaje boliviano, que es una imitación del trabajo a la aguja, muy cultivado en España allá por los siglos XVI y XVII.

ÚTILES. — Una de las formas de ejecutarlo, es por medio de un acero y una serie de alfileres puestos en círculos; pero hoy día existen en el comercio diferentes aparatos para su ejecución. Hay también agujas especiales para este encaje.

EJECUCIÓN DEL TRABAJO. — Se hace una lazada al extremo del hilo, cuidando que el nudo caiga en el centro del círculo y que tenga un pequeño sobrante junto a aquél, que sirve para atar la otra extremidad del hilo una vez tendido del todo. Hecha la lazada, se coloca en una de las puntas y se lleva hasta la punta opuesta; se lleva de nuevo a sostener en la punta inmediata a la primera, y así sucesivamente, hasta que esté el círculo enteramente lleno, y se ata al extremo por medio de un nudo de tejedor al sobrante dejado en la lazada. Esta es la forma más sencilla de tender el hilo.

Si el molde tiene puntas en el interior y exterior, se puede llenar en dos veces o vueltas. En la primera vuelta se lleva el hilo en cizás desde cada punta interior a las exteriores, dejando de éstas una si y otra no por llenar. Hecho esto, se extiende el hilo como en la forma primeramente indicada, empleando las puntas que quedaron sin hilos anteriormente.



EL ENCAJE BOLIVIANO, CONOCIDO ANTIGUAMENTE EN ESPAÑA CON EL NOMBRE DE "SOLES" O "ENCAJE DE SOL"

de los hilos, se puede anudarlos separadamente, o bien unirlos de dos en dos, o muchos por un solo nudo. Se emplean los mismos nudos que en los calados. Por medio de los primeros, anudados, se forman los dientes o puntos exteriores, y con las otras líneas de nudos se forman en parte los dibujos.

El centro de los "soles" se adorna con un círculo, hecho generalmente con un punto de zurcido; es decir, pasando por debajo de un hilo, por encima del inmediato, por debajo del siguiente, y así sucesivamente. Después de haber ejecutado todas las líneas de nudos y el centro de los soles, el trabajo preparatorio está terminado y resta solamente ornamentarlo, haciéndole tomar distintas figuras decorativas.

Para llenar los huecos se emplean los distintos puntos usados en los calados y en los encajes de aguja.

Se obtienen muy bellos efectos con las fajas de hilo cruzado, semejante a los de los calados. Pueden hacerse cruzando hilos contiguos o hilos alternos; es decir, cruzando los hilos de un nudo a los de su par, y los de los hilos impares con los otros impares.

En los trabajos de encaje boliviano, en que se desea un efecto de poca transparencia, o en aquellos que quieran obtener distintos efectos de claroscuro, se ejecutan distintos trabajos de punto de zurcido, bien en líneas encontradas, hasta que la faja que deseamos cubrir esté por completo llena, bien en dientes que se hacen empezando siempre por la punta, y procurando que el hilo esté oculto todo lo que sea posible y llevado de un diente a otro por encima de los hilos de sostén.

También pueden hacerse festones a punto de zurcido, y para ello se lleva la aguja en cizás por varios de los hilos de sostén, y las extremidades de los que forman el festón se encuentran en un punto donde se les anuda. Los intervalos en forma de triángulo que hay entre dos líneas de nudos son de un efecto algo pobre y mezquino, y es necesario hacer muchas veces un punto de relleno.



DISEÑOS QUE DAN IDEA DE CÓMO SE EMPIEZA EL TRABAJO Y DE ALGUNAS DE LAS COMBINACIONES DE PUNTOS QUE PUEDEN HACERSE

en saber imprimir a la propia persona el sello personal, el porte selecto que realza sus gracias y disimula sus defectos. No basta encargar a una buena modista un "trousseau" con arreglo al último figurin, para ser elegante. El estudio de nuestro físico puede sernos provechoso, pues al cabo de algunos minutos de contemplación serena ante el espejo, y

después de habernos probado varios sombreros y vestidos, descubrimos, por ejemplo, que el cuello es un poco corto para tal sombrero, los hombros demasiado caídos para la hechura kinamono, las orejas aparecen juveniles, de rostro ovalado y demasiado grandes con tal peinado, que aquel color inunda de languidez nuestro rostro.



Este sombrero de encaje Chantilly, ala ancha y adornado de plumas, sentará admirablemente a una damita joven, de rostro ovalado y cabellos rubios

Entonces, sin renunciar a la moda, adoptamos aquel otro color que nos rejuvenece, el peinado que tape parte de la oreja, las mangas un poco fruncidas que alcen nuestros hombros, y así en cada caso particular.

El vestido de sport Estamos en plena estación de los juegos al aire libre y de los viajes, para los cuales se requieren "toilettes" especiales, puesto que las polleras demasiado estrechas, las mangas demasiado largas, los cinturones

ondeantes y los "panneaux" desprendidos no son precisamente los detalles más adecuados para estas diversas circunstancias.



Para el juego del "tennis", el vestido puede ser descotado y sin mangas durante el tiempo que dure el partido, una vez terminado el cual, la jugadora debe tener en reserva un "paletot", un saco o una capa que haga juego con el vestido del mismo tejido o de un color que combine bien con vestidos de diversos tonos.

Para el "golf", que es un deporte menos agitado, la jugadora puede vestir un traje completo de pollera y "paletot", o pollera y corpiño, si es posible separados el uno del otro, a fin de dejar más libertad a los movimientos de los brazos.

Si para el "tennis" se hace un vestido en que la pollera y el corpiño no tienen el mismo ancho, debe cuidarse que el traje no resulte muy ceñido en la cintura y que la blusa sea un poco amplia, para que deje la mayor libertad posible a los movimientos.

Los vestidos para el "golf" pueden tener las mangas largas; para el "tennis", en cambio, siempre deberán tenerlas cortas.

Para esta clase de vestidos, se usan tejidos vulgarmente llamados de batalla, que no sean muy livianos y que puedan lavarse fácilmente. El "kasha", la sarga y el "crepalga" son los más indicados.

INSTITUTO PORRERA CHARCAS, 1105 BUENOS AIRES

(INCORPORADO). — Enseñanza para señoras, señoritas y niñas. — Pupilas, Medio Pupilas y Externas



Alumnas del Instituto Porrera, egresadas en 1923



En óvalo: Señora Amor Roura Porrera de Sarli, Directora del Instituto



Alumnas del Instituto Porrera, premiadas en los concursos de 1923



Alumnas diplomadas en Mercedes, y sus profesoras, señoras Pisani y La Roque, incorporadas al Instituto Porrera



Alumnas de Bolívar, con su profesora, señora Ana T. de Antoniotti, incorporada al Instituto Porrera



Alumnas egresadas en Rufino, y sus profesoras, señora de Iglesias y señorita de Martínez, incorporadas al Instituto Porrera



Alumnas diplomadas en Santa Fe, preparadas por la señora de Sobreros, incorporada al Instituto Porrera

(Continúa en la página de enfrente)

INSTITUTO PORRERA

El día 20 de diciembre último se realizó la distribución de premios y diplomas a las alumnas del Instituto Porrera, constituyendo este acto cultural un verdadero torneo de arte y belleza.

Los resultados obtenidos al finalizar el año 1923 merecen destacarse, porque tanto las alumnas de los grados primarios como las que se especializan en Idiomas, Labores, Artes y Ciencias han dado notas de indiscutible valer y afianzado de una manera brillante la obra de educación y progreso a que está consagrado desde hace 36 años el Instituto Porrera.

Este nuevo triunfo vincula y acredita a la meritoria institución que con tanto acierto dirige la inteligente profesora señora Amor R. Porrera de Sarli, a quien secunda eficazmente la prestigiosa profesora y Vicedirectora señorita Emilia García y un selecto personal, cooperando así a la cultura nacional y ofreciendo a las niñas alejadas de nuestra gran metrópoli, junto con la enseñanza que independiza pecuniariamente, las comodidades y halagos de un hogar.

Se explica así el crecido número de interesados que acuden a la Secretaría para inscribirse en los cursos de aplazados, para informarse de los programas que tan cumplidamente se desarrollan durante el año, o para solicitar el Tratado de Corte "Sistema Porrera", cuya frecuencia en agotarse las ediciones es el mejor testimonio de la facilidad con que enseña a cortar y confeccionar toda prenda de vestir.

Este práctico tratado se halla en venta en el Instituto Porrera y en la Librería del Colegio.

Llamamos muy especialmente la atención de las Señoritas Profesoras que deseen ampliar sus conocimientos de Labores, Artes, Ciencias e Idiomas, cuyas clases especiales de vacaciones con tanta solicitud se atienden en dicho establecimiento.



Malas digestiones

Esta es la causa de sus dolores de estómago y de su mal carácter.

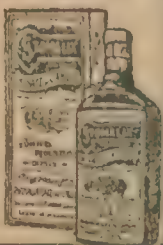
Para curarse radicalmente, tome desde hoy el poderoso

STOMALIX

Hágalo su costumbre.

STOMALIX

Se vende en todas las farmacias



Únicos depositarios
E. de Bary y Cía.
Esmeralda, 916, Bs. As.

El averiguador literario y artístico

ESTA página está destinada a ser el órgano intermediario de los literatos, artistas y aficionados lectores de EL HOGAR, que tienen que hacer alguna pregunta y dar alguna respuesta. Esperamos unir en estas columnas a los curiosos e investigadores que, separados por la distancia, o retraídos por sus ocupaciones o su modestia, desconocidos los unos de los otros, no hallan fácil manera de comunicarse entre sí, de ayudarse mutuamente en sus investigaciones, estudios o dudas, preguntándose lo que desean saber, y contestándose lo que saben.

La Dirección de EL HOGAR se reserva el derecho de publicar las preguntas que tengan un interés general, y rechazar las que crea no indicadas para esta sección. El mismo criterio se aplicará a las respuestas, que deben enviarse — como las preguntas — con el nombre y el domicilio del remitente, aunque estén destinadas a publicarse con seudónimo.

Iniciamos la sección con varias consultas recibidas en estos días, consultas que nos han determinado a publicar esta página y cuya vida depende exclusivamente de los lectores cultos.

PREGUNTAS

EL BOBO DE CORIA. — El famoso cuadro de Velázquez ¿representa a algún personaje real? En tal caso, ¿quién ha sido "el bobo de Coria"?

R. D. V. (h.)

MOCTEZUMA. — ¿Cómo debe escribirse el nombre de este emperador de Méjico? Unos historiadores dicen Moctezuma, otros Motezuma, Motenheuzuma, Moteuhzoma, etc. He consultado diferentes diccionarios enciclopédicos, y tropiezo con la misma disparidad de nombres. ¿Cuál es el verdadero? ¿Qué historiador es, al respecto, el más digno de crédito?

Incaico.

FONDA. — Se desea saber la etimología de esta palabra y desde cuándo se usa en nuestro idioma.

G. C.

MELGAREJO. — En mis andanzas por las provincias del norte de la República (Salta y Jujuy) vi en poder de distintas personas unas monedas que llamaban "melgarejos" y de las cuales no me supieron dar noticias precisas. ¿Es, acaso, moneda boliviana? ¿Por qué la llaman "melgarejo"?

Melgarejo.

"ON ENTRE, ON CRIE..." — En un libro francés he visto citada, sin indicación de autor, esta cuarteta:

On entre, on crie,
et c'est la vie;
on crie, on sort,
et c'est la mort.

Tendría mucho interés en conocer el nombre del autor.

Filina.

PERCEPCIONISMO. — ¿Qué significado tiene en filosofía el "percepcionismo"? ¿En qué textos puedo encontrar esta materia tratada con alguna extensión?

H. S. G.

CHIFLE. — He oído citar varias veces esta palabra en el interior de la provincia de Buenos Aires y en tal sentido que no sé si se referían a una bebida o al recipiente que la contenía. ¿Qué es "el" o "la chifle"?

Gringo.

SEBASTIÁN MORALES. — Me interesarían algunos datos sobre la vida y obras del poeta Sebastián Morales, cubano, según tengo entendido.

Subs. 1513.

MÁMA Y MAMÁ. — En una comedia del clásico Tirso de Molina he leído este verso:

"Pero como amor es niño,
Y los niños nunca callan,
Sacamos por los gorjeos
Quién es a quien dice mama."

Que se lee "máma", es decir, como pronunciamos los argentinos. ¿Es castellana la voz "máma"? ¿No dicen "mamá" los españoles? Agradecería que se me aclarara esta duda.

Normalista.

ORTOGRAFÍA Y SINTAXIS DE LOS APELLIDOS. — ¿Debe tacharse de falta el escribir los apellidos Jiméñez, Qurita, Chaves, Quadrado, etc., de este modo (o

sea como los estampaban los ascendientes de los que hoy los llevan), o es más natural ponerlos en la ortografía vigente, apuntando Jiménez, Zurita, Chávez, Cuadrado, etc.?

Creo que los apellidos paterno y materno deben unirse por medio de la conjunción "y"; de modo que el hijo de Pedro Gómez y de María Cárdenas debe llamarse Fulano Gómez y Cárdenas. Esta regla es la que siguen las familias reales, que se apellidan, por ejemplo, Borbón y Braganza; los nobles de España, tanto antiguos como modernos, estampan sus apellidos poniendo Osorio y Gutiérrez, Benavides y La Cerda, Narváez y Campos, Maura y Gamazo, etcétera, etc. En vista de estos antecedentes, ¿cuál es el fundamento que existe para suprimir la conjunción "y", y firmarse, por ejemplo, Ramos Pérez, Gómez Sánchez, García Velloso? ¿Es costumbre especial de algún lugar de América o de España el uso de esta elipsis? ¿No puede ella dar lugar a confusiones, y a suponer que dos diversos apellidos se tengan por uno solo?

M. Droap.

CATEQUESIS. — Un sacerdote cordobés llama — en el púlpito y en una hoja de propaganda católica, — "catequesis" a lo que hasta hoy he conocido por "catecismo". ¿Es correcta aquella expresión? ¿Qué significa "catequesis"?

Un liberal.

"NO POR MUCHO MADRUGAR AMANECE MÁS TEMPRANO." — Este refrán criollo, ¿es de José Hernández ("Martín Fierro"), o de Estanislao del Campo ("Fausto")?

Dos Testarudos.

EL HIJO DE ROZAS. — Los escritores Adolfo Saldías y Lucio V. Mansilla dan noticia vaga de un hijo de Juan Manuel de Rozas que, si no recuerdo mal, llevaba el mismo nombre del tirano. Según parece, el misterioso hijo de Rozas no tuvo figuración ninguna durante el dilatado gobierno de su padre, pues cuando los federales tratan — a raíz del frustrado atentado de la máquina infernal — de nombrarle un sucesor, mencionan a Manuelita, olvidando por completo al heredero masculino. ¿Era éste un anormal? ¿Quién puede facilitarme datos sobre tan extraño personaje?

M. L. Alén.

TRADUCCIONES DE LA "ILIADA." — Además de la de Leopoldo Lugones, ¿qué otras traducciones de la "Iliada" existen en castellano? ¿Cuál es la mejor y la que más de acuerdo está con el original griego?

Fox-Trot.

RAPAGNETTA-D'ANNUNZIO. — ¿Es verdad que el poeta italiano Gabriel D'Annunzio se llama Girolamo o Gaetano Rapagnetta? ¿Cómo es posible que en los documentos oficiales sólo figure su seudónimo?

Otro Rapagnetta.

REFRANES. — Conozco las "Colecciones de refranes" de Inigo López de Mendoza y de Juan de Iriarte. ¿Hay algunas otras?

M. V.

El álcali contenido en los champús hace daño a la cabellera

La mayoría de los jabones y champús preparados contienen demasiado álcali. Este deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello frágil y quebradizo.



PRISCILLA DEAN
Cuya hermosa cabellera contribuye a su encanto

Lo más prudente es adoptar como medio de limpieza el aceite de coco Mulsified, que es puro y absolutamente inofensivo, y que supera en eficacia a cualquier otra cosa que Ud. pueda usar.

Dos o tres cucharaditas limpian perfectamente el cabello y el cuero cabelludo. Simplemente mójese el cabello con agua clara y frótelo con éste. Produce una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente quitando hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciendo flexible el cuero cabelludo y el pelo suave, sedoso, lustroso y ondulado. El aceite de coco Mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para toda la familia durante meses. Cuidese de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.

LAS CANAS DESAPARECEN con el uso del POLVO ORLEX

Bastará disolver el Polvo Orlex en una cantidad de agua (según las instrucciones en cada caja) y aplicar la tintura por un corto tiempo, para que desaparezcan las canas y devolver al cabello el color que se desee, ya sea negro, castaño, etc. Puede usarse ORLEX sin ningún temor, pues deja el pelo suave y sedoso. No hay razón de continuar pareciendo viejo cuando puede uno o una rejuvenecerse con el uso de una tintura fácil de preparar y aplicar y de precio módico. ORLEX se vende en las boticas, perfumerías, tiendas mixtas, etc.



Usando

Agfa

la mejor marca del mundo

de
**PELÍCULAS
FILM - PACKS
PLACAS**

y
Drogas fotográficas

Obtendrá espléndidos resultados

Pídalas en todas las casas del ramo

Depositarlos:

Pasta, Vianello y Cani

Rivadavia, 1178

Buenos Aires



DIFERENTES DE TODOS LOS DEMÁS POLVOS PARA LA TEZ

Armand se dió cuenta de que un polvo para la cara, para que resultara el polvo ideal, debía poseer más cualidades además de las de ser sumamente tenue y delicadamente perfumado. Debe proporcionar a la mujer el inapreciable gozo de poder lucir todos sus encantos no sólo durante algunas horas, sino siempre.

Fué este concepto el que inspiró la creación de los **PÓLVOS ARMAND DE COLD CREAM**.

Usted se convencerá de que estos maravillosos polvos son tan suaves y tenues, que no pueden dañar la tez. Delicadamente perfumados y con las cualidades adhesivas que los caracterizan, se combinan en manera natural con la piel, adhiriéndose a ella y evitando la necesidad de empolvase constantemente.

Los **PÓLVOS ARMAND DE COLD CREAM** ofrecen constantemente a innumerables mujeres en todo el mundo la oportunidad de lucir todos sus atractivos.

PÓLVOS ARMAND DE COLD CREAM (caja redonda)
PÓLVOS ARMAND BOUQUET (caja cuadrada)
PÓLVOS ARMAND DE TALCO COLD CREAM

En venta en todas las farmacias y perfumerías

ARMAND

PÓLVOS DE COLD CREAM
EN CAJITAS DE COLOR ROSA Y BLANCA

CONCESIONARIO PARA LA ARGENTINA

MAX W. BOLEY
ALSINA, 547 — BUENOS AIRES

EL CRESPON COMO ARTÍCULO DE MODA Y DE BELLEZA

Únicamente el crespón **COURTAULD** de origen inglés, por su perfecta fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toillettes de luto.

Exija que le muestren la colección de crespones

"MYOSOTIS"

(Marca de Fábrica)

en negro y blanco.



Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.
LONDRES PARIS
 BUENOS AIRES

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1670

Les calembours de monsieur de Bièvre

Anatole France sabe hacer chistes malos...

El exquisito autor de "Thaïs" ha tenido la coquetería de demostrar en las siguientes líneas hasta qué grado puede rebajar, a voluntad, su talento. Es un artículo muy poco conocido, titulado "Les calembours de monsieur de Bièvre", matizadísimo de chistes tan malos, tan detestables como sólo se le podrían ocurrir a Muñoz Seca y quizás a alguno de nuestros autores nacionales.



ORSQUE M. de Bièvre fut mort, quelques amis inconsolables se réunirent et tâchèrent de perpétuer sa mémoire. Un artiste nommé Constantin imagina de faire graver sa galerie, composée, comme on le pense bien, de sujets calembouriques. Cette collection forme une suite de trente-deux tableaux de la grandeur d'une carte à jouer et se renfermant tous dans un étui. Chacun d'eux est une espèce d'énigme dont on fait un jeu de société en les donnant à deviner. En voici quelques-unes:

Une carpe entre l'as de trèfle et l'as de pique: *Vue de Carpentras* (de carpe entre as).

Deux hommes qui se battent auprès d'une porte: *La porte à deux battants*.
Un homme qui traîne une table dans une brouette: *Le père charitable* (charrie table).

Un vieillard qui se promène dans un sentier: *Le vieux parchemin* (par chemin).

Un amour qui refuse des mets qu'on lui présente: *L'amour sans fin* (sans faim).

Une salle de spectacle composée d'os de morts: *théâtre Feydeau* (fait d'os).

Je vais, pour que mes lecteurs soient tout à fait édifiés sur le talent singulier de M. de Bièvre, emprunter au *Biévriana* quelques-uns des traits qui me paraîtront les plus ingénieux.

Il disait que, pour rabattre tous les matelas de Paris, c'était l'affaire d'un quart d'heure (cardeur).

— Il y a des gens plus expéditifs, ajouta quelqu'un.

— Qui donc?

— Les notaires: l'acte le plus long et le plus compliqué est pour eux l'affaire d'une minute.

On lui demandait lequel il préférerait de Le Kain ou d'Arlequin. Il répondit que tous deux étaient certainement de bons acteurs, mais qu'Arlequin avait un art que Le Kain n'avait pas.

Il courtoisait de préférence les femmes qui faisaient des vers, parce que les femmes qui composent sont à moitié rendues.

Il fit, un jour, rosser par des valets un impertinent qui avait tenu des propos sur son compte. Quelque temps après, ayant rencontré le battu, il lui dit:

— Vous vous souviendrez que les injures se gravent sur l'airain (les reins).
On lui demandait comment allait le siège de Gibraltar?

— Pas trop mal, dit-il; il commence à se lever.



Mademoiselle Raucourt lui donna son portrait qu'elle avait fait faire par un assez mauvais peintre.

— Ah! s'écriait-il, quel maladroit s'est avisé de faire une croûte de ma mie!

Madame de Polignac le plaisantait sur ses calembours et le défiait de lui en faire un sur-le-champ.

— Eh bien! reprit-il, dites-moi si vous vous servez toujours de l'onguent gris (longs gants gris).

Il se promenait à la campagne avec un très gros homme qui s'arrêta au bord d'un fossé et dit:

— Je le sauterais bien, mais je pourrais tomber dedans.

— Ah! monsieur, repartit de Bièvre, il serait comblé de vous recevoir.

Déjeunant chez mademoiselle Arnould, on servit un melon auquel il reprocha d'avoir les pâles couleurs.

— N'en soyez pas surpris, dit l'actrice, c'est qu'il relève de couche.

Dans la *Cléopâtre*, de Marmontel, on fit faire un aspic par Vaucanson, et, au moment où Cléopâtre l'approchait de son sein, l'aspic sifflait. Après la pièce, on demanda à de Bièvre ce qu'il en pensait.

— Ma foi, répondit-il, je suis de l'avis de l'aspic.

On lui demandait ce que M. Le Noir, lieutenant de police, pouvait bien faire d'une certaine dame Leblanc, avec laquelle on le voyait souvent.

Ils ne peuvent faire ensemble, dit-il, qu'une œuvre pie.

Une femme, se fâchant de ses manières libres, le menaçait de prendre ses pincettes pour s'en servir contre lui.

— Prenez-y garde, lui dit-il, j'ai pour me défendre, la voie de l'appel (de la pelle).

Etant à la chasse avec mademoiselle R..., celle-ci, voulut tirer une corneille; mais elle se trouva embarrassée dans des broussailles.

— Vous comptiez prendre Corneille, lui dit-il, mais vous avez pris Racine.

En 1875, le ciel du lit de Calonne se détacha pendant son sommeil et lui tomba sur le corps. Lorsque de Bièvre apprit cette nouvelle, il s'écria:

— Juste ciel!

Enfin, la réputation que de Bièvre s'était acquise dans les calembours était telle, qu'un jour, dinant avec une personne de sa connaissance et lui disant: "Faites-moi le plaisir de me donner des épinards", cette personne, après avoir cherché longtemps le double de cette demande, finit par dire:

— Ma foi, pour celui-là, je ne le comprends pas.



Par
ANATOLE FRANCE,
de l'Académie française.
(Dessins de Jack Line)



La velada

En el pueblo

Por PILAR DE LUSARRETA

Ilustración de M. Martínez Jerez



A cocina es ancha; los bancos de pino, a los lados del hogar, brindan el precario mullido de las colchonetas de coco. Allá, al fondo, las llamas lamen la piedra trashoguera, donde un caballero toscamente labrado amenaza con su lanza en risitre y su visera calada. Llámánle las gentes de casa, "la piedra", porque se hizo célebre en la familia. Más de setenta años llevóse por ella un pleito con los Undinaretas de Zaranz; costó su posesión más de quince mil duros, pero al cabo, volvió "la piedra" al pueblecillo centenario de la provincia de Zaragoza. Un capricho del abuelo Carlos María, en cuya vida cuento varios caprichos de esa índole: durante toda una primavera, dióse el gusto de cazar una perdiz diaria en el coto de su vecino, hombre ordinario, antiguo criado de la casa, y cuya vecindad humillaba al aristocrático señor; mucho le costó su feliz ocurrencia; pero el abuelo Carlos María afirmaba que las perdices del vecino ganán tenían un gustillo al que no hubiese renunciado por nada del mundo... Gusto a la rabieta que el otro habíase llevado al oír el tiro certero del abuelo, sin duda. Poco después, habiendo unos bandoleros carlistas robado de sus caballerizas dos yeguas de coche, soberbios animales árabes que le llenaban de orgullo, les atajó a mitad de camino y a escopetazos mató a las dos yeguas — Princesa y Morisca, — con más un señor carlista de cuyo nombre no se conserva memoria. No estaba arrepentido; aquello le parecía muy puesto en razón; lo único que sentía era, según su decir, no haber dado buena cuenta de los otros dos...

El fuego arde; recios troncos hechos ascua muestran sobre el lomo escarlata una ligerísima costra de ceniza blanca; ronronea el agua del caldero que pende de una cadena gruesa barnizada de humo. Fuera, el silencio de la nevada copiosa.

Los criados callan, escuchando esas historias de antaño; los más viejos asienten con cabezadas convincentes. ¡Bien lo recuerdan al señor don Carlos María: era guapo y forzado y tenía el genio pronto!...

En obsequio a ellos, pásase la velada en la cocina; quieren conocer a la recién llegada, oír contar "cosas de América"...

—¡Cómo será aquello! —dice uno.

—La tierra no vale nada allí...

— Hombre, algo... —concede otro.

El amo da una idea comparada:

—Cada propietario tiene allí tanta extensión de tierra como nuestro pueblo... y aun algo más...

Es preciso contar, explicar, satisfacer esta curiosidad novelesca que despierta, aun en los pequeños pueblos que no sufren de escepticismo, la palabra América; dar una idea aproximada de los jornales, del valor del dinero.

Las mujeres indagan también:

—Allá, puede una hacer lo que quiere, ¿verdad? Trabajar, ganar dineros... irse de viaje... ¡Ave María Purísima!

A la Barquera no le parecen bien esas libertades... Tampoco al amo. "La mujer honrada, la patita quebrada, etcétera"...

—¡A ver!

Pero Teresica, que es moza y que ha estado en el colegio en Zaragoza y que además es guapilla, dice:

—Pues a mí, bien que me gustaría hacer como la señorita: tomar el barco y ¡hala, hala!, por los mundos de Dios...

—¡Tú, a callar! —ordena la madre, perentoria.

En la espetera, sobre un lienzo blanco, brillan los cobres rebrunidos y rojos, reflejando la escena. El amo es un caballero campesino a quien el traje de grueso paño, el cuello blando y la corbata de granadina, nada restan a su traza de gran señor; del otro lado del hogar, los criados, los labradores, los pastores, con sus ternos de pana, la chaqueta al hombro y una faja encarnada o violeta dando vueltas a



la cintura. Ellas, con las sayas muy huecas y el pañuelo de merino anudado bajo la barbilla.

—¡Ay, señor! —suspira María "la Mosca", hija del "Mosca", célebre en los anales del pueblo de Fuentes de Ebro por "sus burradas" y a quien nadie recuerda sin exclamar, entre conmovido y orgulloso: "¡Era más bruto!" ¡Extraño privilegio y extraño alarde ese que hace de los baturros la flor y nata de brutos de España! Se advierten dos o tres bostezos disimulados.

—Parece que tenéis sueño —dice el amo, irguiéndose.

—La jornada fué ruda —contesta un pastor.

—Pues, a retirarse... Con Dios todo el mundo.

—Con Él queden sus señorías.

Cruzamos el patio; la vieja escalera rechina bajo la presión de los pies. Desde lo alto del primer rellano el reloj enorme suena once horas, en campanadas lentas, que dejan tras sí como un perfume de sonido, una vibración larga y armoniosa.

—¡Las once ya! ¿Es posible?...

Y otra vez recomenzamos a ascender.

En el comedor, el amo se detiene a beber un sorbo de agua.

—Apetece esta agua tan clara —me dice; —todas las noches Manolete me la sube del caño, a última hora; es el único regalo material que aun me permito.

Y su mirada expresa, mejor que pudieran las mejores palabras, el alto concepto religioso de su espíritu. Otro tramo de escaleras, y en la puerta de la sala grande nos despedimos hasta el día siguiente: —Que sea buena esta primera noche en la casa de tus abuelos...

La alcoba queda allá, al fondo del salón enorme, donde las sillas de alto respaldo se alinean junto a las paredes, donde hay viejas cómodas y arcones cerrados, bandejas y escribanías de plata, braseros de bronce trabajado, retratos y cuadros de valor — dudosos Riberas, un "Descendimiento" de Pedro Campaña, auténticos panoramas de Mazo, un desollado Cristo de Vargas y algunas tablas de la escuela de Rubens. — La luz, un velón de dos brazos cuyas mechas chisporrotean y ahuman, avanza conmigo, pintando sombras en todos los rincones; después, otra sala pequeña — la salica, — horriblemente mezclada de muebles modernos, con una puertecilla disimulada en el muro, y la alcoba espaciosa, cubierta de cortinas de color damasco amarillo; la alcoba galantemente cedida por el amo a la sobrina extranjera, y en la que, al alcance de la mano, hay un devocionario, un libro de meditaciones y una "infanxonia" con tapas de terciopelo rojo y broches de plata.

"En obsequio a ellos, pásase la velada en la cocina."

Fuera se oye caer dulcemente la nevada copiosa.



La extensión arenosa, sin una sola planta, reverberaba la luz de los astros. La vio llegar al pie de las dunas que ocultan la vista y apagan los ruidos del mar. Observó que, sin vacilar, empezó la joven la difícil ascensión. Caíase a momentos, pero se levantaba inmediatamente sobre las resbaladizas arenas. Llegó, por fin, a lo más alto de los médanos, cuando Gervasio llegaba a las primeras elevaciones. Arriba, en la cumbre, dibujábase la silueta de Pancha, detenida un instante. Mirada desde abajo, se la veía alargada, recortándose en el fondo azul claro del firmamento. En medio de la noche, y entre las dos inmensidades del cielo y el llano, de pie, sobre los médanos plateados por la luz lunar, parecía la estatua culminante de un monumento extraño.

El muchacho, abajo, acometido de súbita superstición, cayó de rodillas, llamándola dulcemente:

—¡Pancha!

La joven se volvió. Pudo adivinarse a la tenue claridad nocturna, que miraba hacia allá, a lo lejos, junto al curso del Claromecó, la mancha de sombras que un monte de aromos y eucaliptos proyectaba sobre la llanura desierta. La sombra de aquellos árboles cobijaba el rancho querido. Extendió en aquella dirección los brazos, en ademán de angustiosa despedida y, volviendo la espalda, desapareció del otro lado de las dunas.

Gervasio comenzó, a su vez, a escalar las desmoronantes arenas. Cuando llegó a lo más alto miró ansiosamente en derredor. A sus pies extendíase la playa, y más allá, imponente y majestuoso, el Atlántico incommensurable. Quebraba la luna sus haces de plata en las encrespadas aguas. Olas gigantes rodaban desde el lejano horizonte, coronábanse de espumas en las rompientes y allegábanse, susurrantes, a lamer las pulidas arenas. Los tenues destellos de los astros parecían corporizarse en las pulverizaciones de las espumas. El ronquido grave de las olas distantes armonizaba con el dulce murmullo de las que, ya rotas, se desmenuzaban sobre la orilla.

—¿Qué sensación de inmensidad embar-

ga el espíritu cuando se contempla la magnificencia del océano! ¡Qué majestuosos nuestro Atlántico! ¡Qué hermosos y variados sus espectáculos desde las suaves playas de la provincia de Buenos Aires hasta los archipiélagos bravíos del lejano sur patagónico! Y, en su imponente grandeza, ¡cuán olvidado en nuestra literatura! A juzgar por ésta—hecha salvedad de muy raras excepciones,—nuestra patria es un país sin riberas...

El alma perturbada de Gervasio no podía detenerse en la contemplación de aquel impresionante panorama nocturno...

Pronto distinguió a Pancha en el extremo de un pequeño cabo. Extendía la joven hacia el mar sus brazos suplicantes. Hundíanse sus pies en las espumas. Observó que se volvía hacia él, y, como si su silueta dibujada en lo alto de los médanos hubiera acrecentado su espanto, percibió el muchacho, confundida con el rugido del océano, la triste lamentación de sus gritos:

—¡Tatita! ¡Tatita! ¡Ya voy, tatita!

La vio internarse en el mar, con las manos en alto, persiguiendo quizá el abrazo de una visión impalpable.

Gervasio se dejó rodar sobre la falda de las dunas. Ya en la playa, corrió velozmente hacia ella. ¡Oh, sí, la salvaría! y después alcanzaría su amor, de rodillas. Llegó a la rompiente y se metió en el mar. Pancha, delante de él, con el agua a la cintura, avanzaba resueltamente hacia el lóbrego seno del océano. Se hundía gradualmente; ya sólo sobresalía la cabeza. Adivinó que perdía pie; que instintivamente se debatía con las olas y que éstas la llevaban a su merced, sumergiéndola a veces, levantándola, otras, sobre sus espumosas crestas. Entró él en la mar gruesa y comenzó a nadar enérgicamente. La ansiedad dilataba sus pupilas; el amor multiplicaba sus fuerzas. Se acortaba la distancia que los separaba. La luz de los astros mostrábase ahora el cuerpo exánime flotando sobre las ondas. De pronto, veíala

Claromecó

(Continuación de la pág. 14)

desaparecer de la superficie para reaparecer de nuevo. Renovaba entonces su empeño, con rabia, con ahinco. Se esforzaba supremos. Comprendía que un instante perdido podría ser fatal. Sus brazos, vigorosos, castigaban, al nadar, la espalda del océano. Se acercaba aún más. Un golpe de mar lo alejó nuevamente. Acudió a todas sus fuerzas, dando enormes brazadas. Una ola la trajo inesperadamente hasta su lado. En una formidable contracción de sus músculos, dió un salto sobre las aguas y alcanzó a asirla de las trenzas. Un grito de júbilo rompió en su pecho. ¡Estaba salvada! ¡Sí, salvada!

—¡Pancha!—exclamó, enloquecido de alegría y de triunfo.

La joven, saliendo de su desvanecimiento, abrió los ojos dulcemente. En sus negras pupilas reflejóse la luz de los astros. Hubo en ellas por un instante, una expresión de intensa ternura, de profunda paz, como si mirara en éxtasis visiones queridas. Después, dividiendo a Gervasio, dilatáronse de súbito terror. Calmáronse nuevamente. Alzó la muchacha los brazos en extraña actitud, como si abrazara algo invisible, en el vacío. Hinchó el pecho en un hondo suspiro, y con amorosa, susurrante voz, exclamó, muy suavemente, muy dulcemente:

—¡Jacinto!... ¡Jacinto!... ¡Amor mío!

Había en aquellas palabras, a la vez, la angustia de su juventud agonizante y la dicha inefable de su hermoso sacrificio. Compendiaban todo su inocente y casto amor, sublimado hasta el martirio.

Gervasio, al escucharla, sintió como un rudo golpe en medio del corazón. Se encendió en sus ojos el rayo del odio. Retorciose su alma de despecho. Agolpósele en las sienes la sangre hirviente, y en su garganta, anudada, estalló un rugido de dolor y de rabia que dominó las voces del océano.

Inconsciente, abrió las manos, y el mar llevó su presa. Una ola monstruosa lo sumergió hasta el fondo y, cuando, instantes después, nadaba en la su-

perficie, el cuerpo de Pancha había desaparecido. La buscó, enloquecido, con afán, con amor todavía, sobre las crestas de las olas y en el seno de las aguas.

Cuando, agotadas sus fuerzas, se impulsó en él el instinto, y pretendió nadar hacia la orilla, ya era tarde. Estaba extenuado. Sus miembros, acalambrados, no le obedecieron. Una ola rugiente pasó sobre él. Cerró los ojos... ¡Después, nada!

Abajo, el Atlántico rodando sus olas sin tregua. Arriba, la luna y las estrellas en el cielo sin nubes...

~ ~

C UENTAN los pobladores de los campos vecinos a las playas de Claromecó, y los veraneantes que acuden al pintoresco balneario, que en las noches tranquilas de plenilunio, una sombra—hombre o alma—escala las movedizas arenas del lado de tierra y llega hasta lo más alto de los médanos. Detiénese allí largo rato. Doblado de dolor y abatimiento, adivínase que aquella sombra contempla, absorta, la inmensidad del Atlántico.

Desciende luego hasta la playa, y camina por ella muy lentamente. Interrumpe, de pronto, su andar y, situándose de cara al océano, extiende hacia él sus brazos suplicantes. Cae después, de rodillas, sobre las arenas y rompe en amargos sollozos. Sus lamentos se escuchan en la quietud de la noche. Mucho tiempo permanece en aquella actitud de doloroso quebranto. Antes que se anuncien las primeras luces del alba, levántase maquinalmente, sube con lento andar las amontonadas arenas, llega a poco a la cumbre, y desaparece después detrás de las dunas.

Eso cuentan los vecinos del lugar y los veraneantes de Claromecó. Algunos se encogen de hombros; otros—los más sencillos,—dicen: "Un alma en pena".

Yo, que conozco la tragedia ocurrida en ese mismo sitio mucho tiempo hace, he adivinado que aquella sombra misteriosa es Jacinto Reynoso, en persona, que, hace veinticinco años, llora la muerte de su único y puro amor.

Por la delicadeza de sus perfumes y su nueva composición, los polvos de **LUBIN** PARIS realizan el ideal de la mujer elegante.

\$:2.00
LA CAJA
EN
TODAS PARTES





N el maravilloso trabajo de adquisición y de perfeccionamiento intelectual que se efectúa durante los primeros años de la infancia la madre desempeña, en todas las esferas, el papel de guía y de iniciadora. Así como dirige los primeros pasos de su bebé, le enseña también las primeras

palabras que su boca inhábil se esfuerza en balbucir, ayuda a construir las primeras frases que el pequeño cerebro ensaya y facilita los términos a su alcance en tal expresión. Es el primer profesor de lenguaje que tienen los hijos: sus lecciones arraigan profundamente en esa edad tierna, marcando un sello imborrable para lo futuro. No conseguirá el adolescente, en posteriores estudios, destruir la influencia materna. Esta persistencia explica la dificultad que las personas nacidas en un medio vulgar encuentran para adoptar un lenguaje irreprochable, en tanto sorprende la innata distinción de otros, que aprendieron de labios maternos el arte de hablar bien. A su pesar, inconscientemente y en las peores circunstancias de la vida, asombran por su fuerza y corrección al hablar.

Antes y después de comenzar el niño sus estudios escolares, la madre permanece en su puesto de gran educadora en materia de lenguaje; a su ejemplo recurre el pequeño, puesto que su inocente ternura le atribuye todas las perfecciones y no duda un instante de su infalibilidad. ¡Y cómo se lo agradecerá más tarde!

Es a las lecciones de su madre que Anatole France, el más clásico y puro de nuestros escritores contemporáneos, atribuye su gusto y su sentido del buen decir, ¡y cuánto más preferible halla la materna enseñanza al de los austeros preceptores que encuentra luego!

"Que me sea permitido extrañarme — escribe — ante la necesidad de hacer ejercicios tan dolorosos para aprender una lengua que llaman materna y que mi madre me enseñaba muy bien con sólo hablarle." Y agrega: "Porque mi madre hablaba con toda perfección."

"Hablar con toda perfección" para que el niño imite: he ahí todo el secreto. Está al alcance de todas las mamás; pero, como la gran parte de los deberes impuestos por su misión, éste no puede cumplirse sin constante atención y, a veces, considerable esfuerzo.

Ante todo, hay que resistir a la tentación de dejar al bebé en esa "media lengua", tan encantadora, durante mucho tiempo, no olvidando que se marca en ella el primer período en el aprendizaje del idioma.

Se cree erróneamente que para hacerse entender mejor basta con repetir las deformaciones que el chico hace sufrir a las palabras al pronunciarlas. Con esta práctica se consigue solamente retardar sus progresos, admirando y repitiendo en su presencia los graciosos equívocos en que incurre.

Los hábitos viciosos prenden fácilmente y no pueden luego extirparse. El vocabulario pintoresco y gracioso que tanto seduce al principio, se torna en breve francamente ridículo.

Generalmente, los padres no lo advierten, pero el efecto desastroso no pasa sin herir a los extraños. Nada tan desagradable para el visitante como esas familias donde cada niño es despojado de su nombre de bautismo y reemplazado por un apodo, primitivamente cariñoso, y desfigurado luego con las mayores extravagancias; donde cada objeto sufre igual metamorfosis y se llaman como quince años atrás los designaban la jovencita que ya presume o el estudiante con desplantes de hombrecito.

En ese ambiente particular, lleno de recuerdos emocionantes y absurdos, el amigo se siente más aislado que en país extranjero, donde por lo menos tendría el recurso de comprarse un diccionario.

El ceceo, que las madres hallan tan bonito en sus hijos, hará de ellos un objeto de burla en la adolescencia; deben tener la energía de corregir este defecto en lugar de extasiarse ante tan enternecedora puerilidad.

Cierto padre corpulento y barbudo iba diariamente en busca de su niña a la escuela; tenía ella ocho años y cursaba el tercer grado. Pero el bueno del padrazo se creía en la obligación de aflautar su gruesa voz para preguntarle: *¿Se potó ben la nena?* Y la chica, ejercitándose ya en eso de quitarse años, respondía en la misma jerga, como

"Me opio, abuelita — dice el chico, con gran horror de la anciana."



"La madre es la gran educadora en materia de lenguaje."

Dime cómo hablas y te diré el hogar que tienes

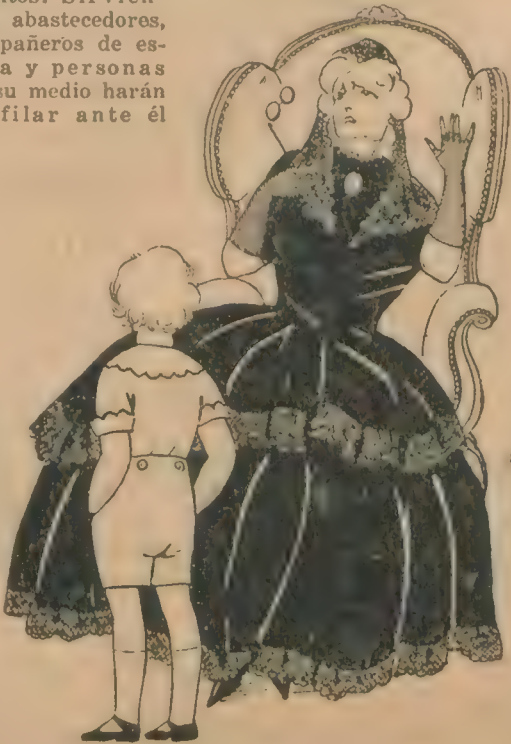
si tuviera seis años y empezara a deletrear. No puede decirse cuál de los dos era más ridículo: si el padre o la hija.

Por graciosa que sea una joven mamá, por dulce y acariciadora que tenga la voz, hará muy bien en no imitar al señor de la barba.

Al paso que el vocabulario del niño se enriquece y comience a formular frases completas, surgen nuevas precauciones que tomar, más numerosas y delicadas que hasta entonces.

En el tiempo pintado por el autor de "El libro de mi amigo", *hablar con toda perfección* era cosa bien natural para una señora joven, perteneciente a la burguesía de Francia, donde se perpetuaba la tradición del lenguaje correcto. Entre nosotros, donde se mezclan todas las clases y se funden los idiomas más diferentes, se necesita una real energía para resistir a la influencia ambiente: sin cesar resuena en nuestros oídos una confusa amalgama de términos exóticos, un castellano contaminado por la jerga orillera, por la invasión de "sports", por la pereza de acudir a las fuentes del idioma. Razón poderosa es ésta, que incita a luchar heroicamente contra la invasión de incorrecciones y para no estar delante de los niños más que un idioma puro.

Bastantes causas conspirarán luego contra los esfuerzos maternos para dar al joven la despreocupación en la forma de hablar, como en muchos otros asuntos. Sirvientes, abastecedores, compañeros de escuela y personas de su medio harán desfilar ante él



multitud de barbarismos y de locuciones viciosas usadas en nuestros días, en los que la pureza del idioma semeja a muchos espíritus una especie de afectación y de actitud antidemocrática.

¿Dónde hallar la vieja criada de Anatole France, sobre cuyos labios se encontraba "la flúida dicción de los abuelos" y que sin esfuerzo descubría los términos "dorados y sabrosos como frutos del huerto"?

Una madre cuidadosa no puede usar delante de sus hijos más que un lenguaje irreprochable y no tolerar en su casa más que palabras y giros conformes a la sana tradición. Fijará su atención en los puntos siguientes:

1.° *Empleo de términos exactos.* — Es frecuente reemplazar por pereza una palabra que no acude a la mente en la conversación por un término vago, como "asunto" y "cosa", por ejemplo. Igualmente, reducimos el léxico a un extremo de miseria cuando designamos con una palabra común las ideas más diversas. Así, "hombre" y "mujer" se aplican a todas las edades y condiciones de la vida humana; "pobre" llamamos tanto al necesitado de limosna como al que sufre males morales o carece de fortuna, limitando el vocabulario hasta reducirlo a un mínimo de voces, repetidas siempre fuera de lugar. Imperdonable resulta esta avaricia tratándose de un idioma tan rico como el castellano, donde hay para cada acepción no una, sino múltiples palabras.

Sin contar las habituales incorrecciones de decir "garanto" por "garantizo", "pararse" por "ponerse de pie", "apercibir" por "advertir", "constatar" por "comprobar", y demás voces tomadas de otros idiomas, cuando "la lengua española no ha menester socorrerse de ningún idioma para ostentar opulencia y majestad de vocablos". Vano parece añadir no han de tolerarse expresiones vulgares, tales como "me opio" para significar aburrimiento, y dicciones reñidas con el buen gusto, como la de "macana", doloroso alfilerazo para un tímpano bien nacido.

No caer tampoco en el extremo opuesto, procediendo a rebuscar el lenguaje. Es preferible evitar palabras de aspecto sabio muy raras antes que darles una acepción que no tienen. Una dama elegante confundía "circunvolución" con "circunlocución" y hablaba de una "disolución de continuidad". ¡Cuánto mejor hubiera hecho renunciando a vocablos ambiciosos y emplear otros más sencillos!

Con el pretexto de simplificar la forma de expresarse se cede sin esfuerzo ante la corriente moderna, usando un léxico vulgar, reservado hace veinte años exclusivamente a la clase más ignara de la sociedad. Entre uno y otro extremo existe un discreto término medio, al alcance de todas las personas de buena voluntad.

No hay necesidad de precisar más. Baste recordar que no deben pronunciarse delante de niños palabras que sonrojen en la conversación con personas cultas. El hombre habla como oyó hablar en su infancia.

2.° *Evitar las construcciones incorrectas.* — Aquí es donde la atención debe fijarse especialmente. Nuestro idioma sufre en este momento una evolución, en que la sintaxis se transforma, se deforma y descompone con sorprendente rapidez. Forman legión los que no sabiendo hablar con propiedad no quieren tomarse el trabajo de aprenderlo, y provocan tal confusión, que tornan desconocida la lógica y límpida construcción castellana. Así dicen "a costa de él" por "pagando él", y otros despropósitos, sin anotar las más graves construcciones de: "vengo del médico" o "voy al dentista".

Las lenguas varían con el tiempo. El hábito impone al fin sus fueros en materias idiomáticas, pero mucho dudamos que la Academia incorpore a su léxico el cúmulo de neologismos y palabras del caló empleadas en la actualidad. Debemos reaccionar ante tal avance y substraer al niño de su pernicioso contacto.

Un idioma puro y clásico como el castellano basta para expresar los matices más delicados del alma y los aspectos multiformes de la vida moderna; excepto los términos que designan fenómenos científicos de reciente descubrimiento, o de objetos por ella creados, permanezcamos en lo tradicional. Y si alguien nos critica por hablar demasiado bien, sonriamos ante el reproche pensando en nuestros niños.

Hablar con corrección ayuda a pensar con rectitud: la nobleza del lenguaje guarda sincronismo con la nobleza de sentimientos.

Y a las madres es a quienes corresponde emprender la delicada tarea de esa doble función. El hogar es la mejor cátedra del "buen decir". No lo olviden quienes aspiran a un brillante porvenir para la vida intelectual de sus hijos.



CURIOSO POZO DE REFRESCOS

A los aficionados a organizar "kermesses", tómbolas, bazares de caridad, "garden partis" y festivales caseros, indicaremos cómo construir un pozo rústico, de donde, sin necesidad de profundizar la tierra, ni hacer agujero alguno en el piso, se saque con un balde, limón helado, horchata o el refresco que se desee.

Su arreglo es tan sencillo que puede hacerse lo mismo en un solar que en un jardín o en un salón.

En un rincón de una sala, por ejemplo, se hace una división rústica con maderas, dejando una entrada de torniquete. El suelo se cubre con una estera verde, musgo artificial y algunas piedras, y sobre este suelo se construye el pozo según los modelos que reproducimos.

A medio barril B, de buen tamaño, se le quita el fondo F, y se coloca invertido poniendo en el suelo un espejo C, que se cubrirá con un poco de agua, y se colocarán en los bordes a su

Recetas útiles y Procedimientos prácticos

alrededor algunas piedrecitas D. Hecho esto, con unas cuantas tablas y maderas, se construye el cuerpo exterior y el brocal del pozo E. La horchata, la limonada o refresco que sea, hállese en un depósito G, donde se conserva frío y que está oculto por un tabique detrás del pozo. Al bajar el balde A por medio de una polea o de un cigüeñal se llena del refresco, que sale por el tubo o canalillo que lleva F.

El asombro de los espectadores es grande, pues no se explican el misterio.

Los que desean echar una mirada al pozo, pagan una entrada, entran por el torniquete, y al mirar por la boca se ven reflejados por el agua del fondo, aumentando así más su estupefacción.

La persona que se halla detrás del tabique saca de las garrafas que hay en G el refresco pedido y lo echa en F. El pozo resulta milagroso y llama la atención de cuantos lo ven.

UN insecticida enérgico, absolutamente inofensivo para las plantas y muy sencillo, es este: Mézclase a partes iguales sosa cáustica y alquitrán de madera, y con él rociense las plantas.

IMITACIÓN DEL VINO ITALIANO MARSALA

Nuez moscada.....	1/2 parte
Azafrán	1/2 >
Vino blanco.....	310 >
Uva moscatel seca.....	96 >
Cartamo	1/2 >
Espíritu de vino de 36°....	48 >

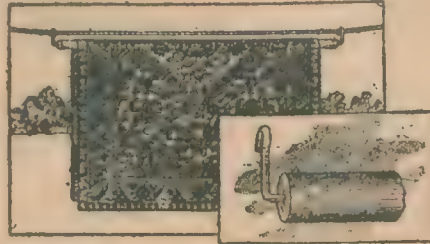
Tritúrense todas las sustancias y mézclense. Después háganse fermentar en alcohol y filtrense. Luego de purificado se embotella, precinta y se pone en bodegas que estén hondas y sean frescas.

COMPOTA DE FRAMBUESA

HAGASE un jarabe concentrado con 250 gramos de azúcar blanca y échese en él medio kilogramo de hermosas frambuesas, que estén algo maduras, con objeto de que puedan conservarse enteras.

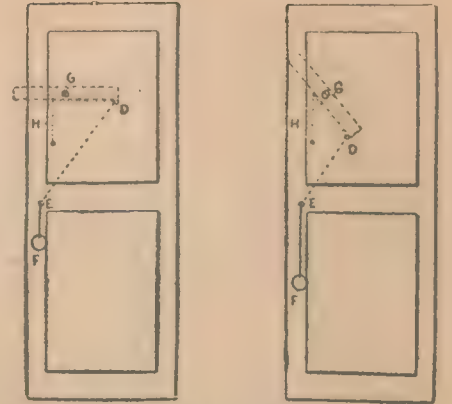
Al cabo de un rato, retírese la cacerola de la lumbre y agítense para que las frambuesas se mezclen bien con el jarabe.

Póngase luego al fuego hasta que empiece a hervir, y en ese momento, échese en la compotera con cuidado para que las frambuesas conserven su forma y no se estropeen.



PARA LAVAR EL HULE

CUANDO se lava un linóleo o un hule cualquiera, lo mejor es hacer la operación teniéndolo colgado. Para ello, no debe colgarse simplemente en una cuerda, porque tiende a arrugarse en el centro y acaba por partirse. Lo más conveniente es emplear el palo en que nos han dado el hule enrollado cuando lo compramos. En cada extremo del palo se hace un agujero, y en éste se mete un alambre grueso que se dobla en forma de gancho. Por medio de estos alambres se suspende el palo horizontalmente de la cuerda, y sobre el palo se tiende el hule como lo indica el grabado. Así no hay riesgo de que se parta ni tome nunca mala forma.



PUERTA QUE SE CIERRA SIN CERRADURA

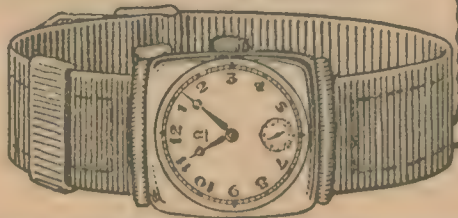
SUCEDE frecuentemente que la mala calidad de las cerraduras de las alacenas no resisten a un uso continuo.

Un ingenioso medio que permite cerrar todas las puertas de las alacenas sin llave ni cerradura de ninguna especie es el que representa el grabado.

En el lado inferior de la puerta gira por medio de una tuerca G una pequeña tablita de un centímetro más o menos de espesor. Un resorte elástico H está colocado por una parte sobre la puerta y por otra sobre la tablita; una cuerda D, sujeta sobre esta tablita, pasa por un agujero a través de la puerta. Su extremidad está provista de una pequeña bola de madera F. Como se ve en las dos figuras, será suficiente tirar del hilo D para abrir la puerta; para cerrar se dejará la bola F y la tablita volverá a su posición primitiva por la acción del resorte elástico.

COLA DE PESCADO LÍQUIDA

DISUÉLVANSE 100 partes de cola de pescado ordinaria en 125 partes de ácido acético. Por otro lado fúndanse 20 partes de gelatina con 125 de agua. Después se mezclan las dos disoluciones y se van añadiendo gradualmente 20 partes de barniz de laca.



HAY un tipo de OMEGA para cada uso, tanto modelos de alto lujo del más exquisito gusto, como el reloj sencillo y fuerte de precio acomodado. La calidad es una sola: "OMEGA", no igualada hasta hoy, la misma que nos ha conquistado 6.000.000 de amigos en todas las partes del mundo.

Desde \$ m/n 32.— a 1.000.—, en toda buena casa del ramo.

OMEGA WATCH Co.
BIENNE (Suiza)

Fundada en 1848



OMEGA

INDICA LA HORA AL UNIVERSO

Las fajas de goma

han sido aceptadas por la mayoría de nuestras señoras y niñas, pero, precisamente, en su uso, debido a la transpiración excesiva que producen las mismas, se ha generalizado polvorearse con un producto que, substituyendo a los talcos comunes, tenga propiedades antisépticas, curativas y refrescantes para la piel, como el Polvo Vasenol Sanitario, que no se volatiliza.



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico

Dr. AGUSTÍN DEROSA

Médico Cirujano

Médico de la Asistencia Pública

Enfermedades internas y niños

Consultas de 15 a 17

CALLE LARREA, 715

El que suscribe certifica que he usado en mi práctica profesional el Té Densmore, siendo un excelente producto contra La Obesidad y por sus propiedades laxantes y diuréticas poderosas un precioso coadyuvante en el tratamiento de la Litiasis biliar.

A sus efectos expido el presente en Buenos Aires, Agosto 9 de 1923.

(Firmado) Dr. Agustin Derosa.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cia., Buenos Aires, calle MAIPÚ, 212.



en el atraso y falta del periodo, tomad

AMENORROL

comprobado eficaz e inofensivo, recomendado por los médicos. Frasco, \$ 4. Pero si sufrís de dolores en el periodo, metritis, hemorragias y flujos, tomad el

ESPECIFICO SCHEID'S

En todas las droguerías y buenas farmacias. Dep. General: C. Pellegrini, 644. Buenos Aires.



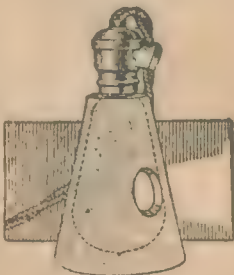
Ungüento de Sloan
Para Eczema y Sarpullidos

PARA CONSERVAR EL HIELO

HAY diversos procedimientos para conservar el hielo. Uno de ellos, quizá el mejor, consiste en tomar varios baldes de diferentes tamaños, a fin de que puedan meterse unos dentro de otros, y llenar los espacios libres con trozos de corcho, lana o carbón pulverizado. Después se recubren con varios cobertores de lana y se meten en una cueva. En el centro se pone el hielo.

ENFOCANDO LA LUZ ELÉCTRICA

MUCHAS veces es conveniente disponer de una lámpara que envíe un haz de luz en una dirección determinada, sin iluminar lo demás; una de esas lámparas que algunos llaman "ojos de buey", en suma. Una luz de esta clase es muy útil en el laboratorio fotográfico, en el cuarto de un enfermo y en otros mil casos. Para obtenerla, nada más sencillo que hacer un agujero circular en la envoltura de cartón en que viene embalada la bombilla eléctrica y ponerle a ésta la envoltura así preparada, sujetándola por medio del portalámpara. Dando la vuelta al cilindro o cono de cartón, con objeto de variar la orientación del agujero, se enfoca en un instante la luz en la dirección deseada.



PARA EL SUDOR DE MANOS

EL mejor remedio consiste en lavárselas en agua caliente en la que se haya disuelto un poco de bórax. (La proporción es de una cucharadita de café para un litro de agua.) Enjuáguese luego bien, en agua fresca. Después de enjuagárselas, conviene frotarlas con zumo de limón. No debe usarse el bórax muy a menudo, porque seca mucho la piel y pueden originarse grietas.

CONTRA JUANETES Y CALLOS

EL mejor remedio contra todas las dolencias de los pies es llevar botines holgados, y sobre todo sin punta estrecha. Los botines puntiagudos sólo sirven para ir dando tropezones, de los cuales el pie se resiente lastimosamente. Sin embargo, para los que empleen este remedio demasiado tarde, puede indicarse otro sencillo y eficaz. Pónganse algunas hojas de hiedra en vinagre, y después de dejarlas empapar bien durante unas cuantas horas, colóquense cuidadosamente sobre el juanete. Deben cambiarse las hojas una o dos veces al día.

Este remedio es también excelente contra los callos.

Si el juanete está inflamado, pero no duele, también conviene pintarlo todos los días con un poco de tintura de yodo.

PINTURA LUMINOSA

SE toman 100 gramos de carbonato de estroncio, otros 100 de azufre, medio gramo de cloruro de potasio, igual cantidad de cloruro de sodio y 0.4 gramos de cloruro de manganeso. Todo ello mezclado, se tiene durante una hora expuesto a una temperatura de 1.300 grados centígrados próximamente, y así se obtiene una pintura de fosforescencia violácea.

SIEMPRE que se frie pescado, conviene ponerlo luego a secar sobre hojas de papel de estraza; de este modo se le quita el exceso de grasa.



BIZCOCHOS CANALE



Cuidadosamente elaborados a base de huevos frescos y semolín flor, los hace los más

Sanos, Sabrosos y Nutritivos.



Conserva el cutis suave, fresco, aterciopelado

USTED puede poseer la belleza seductora de un cutis suave, claro, y una hermosa tez mediante el empleo de la Crema Hinds de Miel y Almendras. De blancura nivea y fragancia exquisita, la Crema Hinds es refrescante, sedativa, deleitosa para el cutis. Aplicándose en pequeña cantidad se experimenta un grato refrigerio, particularmente oportuno después de los afanes de un día de compras, deportes al aire libre o labores de trabajo. La Crema Hinds alivia prontamente el cutis endurecido, irritado por el sol, el viento o el polvo, lastimado, o anormalmente afectado en otras formas; y el empleo metódico de esta crema restituye al cutis su belleza natural.

La Crema Hinds se halla en uso en los Estados Unidos desde hace más de medio siglo, y el número de sus consumidores aumenta constantemente. La demanda se extiende hoy a muchos países extranjeros.

La Crema Hinds de Miel y Almendras no sólo mejora el cutis, sino también da un aspecto atractivo a los brazos y las manos. Suaviza la cutícula, sobre la raíz de las uñas, facilitando el cuidado de éstas; alivia las partes delicadas de la epidermis y da mejor brillo a las uñas. Los hombres la emplean también después de afeitarse para refrescar, suavizar y cicatrizar la tez.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY

Portland, Maine, Estados Unidos

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente

MAYON, LIMITADA, 1245, Av. de Mayo, 1257, Buenos Aires, Argentina

Representante exclusivo y agente para la Argentina y el Uruguay

Liquidamos de verdad
una selecta y elegante colección de

TRAJES HECHOS

Realizamos esta venta extraordinaria a

PRECIOS ASOMBROSOS

a fin de habilitar más espacio
y dedicar mayor atención al
DEPARTAMENTO DE MEDIDA



B — Traje de saco derecho, con un solo botón, semientallado, especial para personas altas, en gran variedad de casimires, REBAJADO a

\$ 62.-

C — Traje de saco derecho, con uno o dos botones, solapas largas y flexibles, en primorosas fantasías, REBAJADO a

\$ 48.-

A — Traje de saco derecho, con dos botones, entallado correcto, en casimires de gustos espléndidos, muy elegante y vistoso. REBAJADO a . . . \$ 38.-

D — Traje de saco cruzado, con seis botones, entallado perfecto, modelo indicado para personas delgadas, en casimires lisos o fantasía. REBAJADO a \$ 72.-

Remitimos gratis muestras de casimires, indicándonos el tono preferido y el importe aproximado del gasto a efectuar.

SASTRERIA DE LUJO
(La más grande en Sud América)

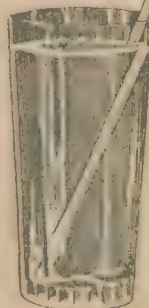
M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

NO TENEMOS SUCURSAL

¡\$ 6.00 pueden
convertirse en una
fortuna!!

empleando solamente
agua y ácido carbónico

¡Y cualquiera puede producir
esta riqueza!



Gastando \$ 6.00 moneda legal en comprar diez kilos de ácido carbónico, se obtendrá una UTILIDAD INMEDIATA DE PESOS 450.00 moneda legal llenando 4.560 botellas de soda deliciosa o de exquisitas bebidas gaseosas químicamente puras, las que sólo habrán costado DOS CENTAVOS POR DOCENA.

¡ESTE ES EL GRAN SECRETO DEL ÉXITO!

La COMPAÑÍA SODA SALUD ofrece este negocio, al poner en venta la máquina más moderna y perfecta, la más manuable, rápida e higiénica que pueda desearse. Máquina que, además de ser la más barata, no emplea en su manejo ni vapor, ni electricidad, ni ninguna fuerza mecánica. UN NIÑO PUEDE HACERLA FUNCIONAR sin mayor esfuerzo, con suma facilidad y SIN NINGÚN PELIGRO.

A LOS COMERCIANTES:

Nuestras máquinas para fabricar sodas y cualquier otra bebida gaseosa, interesa por su utilidad indiscutible a los dueños de Almacenes, Confiterías, Bars y Restaurants; a los Clubs, Colegios, Asilos, Hospitales, Casas de Campo y a todos aquellos establecimientos en que se consuman bebidas gaseosas. Puede instalarse lo mismo en tierra que en el mar, del mismo modo que se encuentran ya instaladas en los principales establecimientos de Inglaterra y en los buques de la Armada Británica.

A LOS PARTICULARES:

Interesa nuestra máquina, de una manera muy especial, a los particulares, pues con ella se obtienen, a toda hora y en cualquier cantidad, las botellas de soda o de los más exquisitos refrescos que se deseen. Estas bebidas, buenas y sanas, estarán listas al punto, y en abundancia, PUES SU COSTO ES INFINITESIMAL.

A LOS ESTANCIEROS:

Con las sabrosas frutas producidas en sus propias posesiones y nuestra máquina, se pueden preparar, al momento, los más deliciosos refrescos gaseosos AL COSTO INSIGNIFICANTE DE DOS CENTAVOS POR DOCENA.

¿No es agradable disponer EN TODO MOMENTO DURANTE EL AÑO, de sodas y bebidas gaseosas, en cualquier cantidad y a un costo mínimo, sin tener que enviar por ellas a largas distancias?

Escribanos y le enviaremos, a vuelta de correo, los más amplios detalles sobre el particular.

El manejo de nuestra máquina sólo implica un trabajo exiguo. Su costo insignificante la pone al alcance de todos. Su eficacia y rendimiento han merecido las mayores ponderaciones y elogios en todas las Exposiciones. ES UN APARATO PEQUEÑO, PERFECTO Y SENCILLO.

COMERCIANTES, PARTICULARES:

¡Ver nuestra máquina es comprobar su bondad! ¡Ensayarla es adquirirla! ¡Probar las sodas o refrescos que produce es ponderarla, y ésta será su mejor reclame!

¿Les interesa? Esperamos su visita para hacer en su presencia una demostración práctica y sin comentarios. Si Vd. reside en el interior y le causa molestias el trasladarse a la Capital, le estaremos nos escriba para enviarle, a vuelta de correo, nuestros folletos ilustrados, con amplitud de detalles.

Compañía Soda Salud

MAIPÚ, 92

Buenos Aires

El buen humor de los demás



EN ALTA MAR

No es este el primer caso de "yacht-man" distraído que, creyéndose a la altura del cabo de Hornos, y horrorizado por la perspectiva de un naufragio, se pone a achicar la bañadera.



DE DIVERSIÓN EN DIVERSIÓN

—Mañana tendré que hablar con la nueva sirvienta.
—¿Con qué "toilette" te piensas presentar?

VERGEL DE INGENIOS

ENRIQUE BEYLE ("DE STENDHAL")

1783 - 1842

PENSAMIENTOS

Hay una cosa que nunca se elogia en los muertos y que es, sin embargo, la causa de todos los elogios que se les tributan: el estar muertos.

Es curioso examinar el límite extremo de las grandes reputaciones. El "shah" de Persia que reinaba en 1809, preguntó una vez a mister Morier, embajador inglés, si el famoso general "Bonapour" o "Bonda Pour" (por Bonaparte), luchaba en favor o en contra de los franceses.

Yo hubiera preferido ser un árabe del siglo quinto a ser un francés del siglo diez y nueve.

La suerte de cierto teniente de artillería ha vuelto locos a todos los franceses por lo menos durante medio siglo.

En Inglaterra las gentes ricas, aburridas de su casa, y so pretexto de un ejercicio necesario al organismo, hacen todos los días cuatro o cinco leguas, como si el ser humano hubiese sido creado y puesto en el mundo con objeto de trotar.

No soy carnero, es decir, no soy nada.

Se hacen más chistes en París durante una sola velada que en Alemania durante un mes. Aquel temperamento no comprende las agudezas sino un cuarto de hora después.

¡Cuándo seré bastante rico para no tener que relacionarme por fuerza con ningún hombre!

La desgracia de la generación que se está formando y de la que actualmente trabaja, es que un hombre que ha leído diez periódicos por la mañana queda sin fuerzas para leer nada más en todo el día.

Es fácil complacer al pueblo, pero no se le complace durante largo tiempo: pronto una nueva imbecilidad reemplaza la vuestra.

Nada tan fácil como conservar la amistad de un hombre a quien sólo se ve una vez al mes.

Cuanto más tonto es un hombre, más está al nivel de la buena sociedad.

Me gustaría que las niñas estudiasen latín, como los muchachos. El latín es bueno porque enseña a aburrirse.

Un ser humano no me parece nunca otra cosa que el resultado de lo que las leyes han puesto en su cabeza y el clima en su corazón. Cuando soy víctima de un atraco de ladrones, siento una gran irritación contra el gobierno y contra el párroco del lugar; en cuanto al ladrón, me agrada si es enérgico, porque me distrae.



LOS NIÑOS OPORTUNOS Y DISCRETOS

—Mamá, en el cuarto de baño han puesto toalla limpia. ¿Me dejas estrenarla?



CÁLCULOS ALEGRES

—El mes que viene iré a París para que Voronoff me haga la cura de rejuvenecimiento.

—El viaje le va a costar un dinerul.
—El de ida. A la vuelta estaré tan rejuvenecido que podré tomar medio pasaje.



El prestigio de este aceite puro de oliva reside en su calidad



El veraneo en Mar del Plata es delicioso,

pero las damas deben cuidar la belleza facial, contrarrestando eficazmente las paspaduras del agua salada, las quemaduras del sol, los barrillos, pecas y espinillas, que sólo se consigue con

Agua Nupcial

verdadero talismán del sexo femenino.

DEPOSITARIOS:
CONTI & Cía.
738, VELAZCO, 742
Buenos Aires

EN EL URUGUAY:
José J. Vallarino e Hijo
429, Sarandí, 431
Montevideo



LAS PERSONAS DELGADAS PUEDEN GANAR CARNES Y AUMENTAR SU PESO

Toda persona delgada, ya sea hombre o mujer, que desee aumentar su peso con 10 ó 15 libras de carnes sólidas y permanentes, debe tomar una pastilla de Sargol, por algunas semanas con cada una de sus comidas. He aquí un método que vale la pena experimentar. En primer lugar, deberá usted pesarse y medir las diferentes partes del cuerpo; después tome una pastilla de Sargol con cada comida por espacio de dos semanas, a la terminación de las cuales se volverá a pesar y medir, y entonces se podrá dar cuenta de la diferencia. No tendrá que preguntar a sus amigos y parientes si le encuentran o no más repuesto, sino que la balanza o romana le servirá a usted de guía. Cualquier hombre o mujer delgada puede aumentar su peso de cinco a seis libras durante los primeros 14 días siguientes al método que antecede; y no serán carnes flojas que volverán a desaparecer, sino sólidas y permanentes. Sargol, por sí mismo, no produce carnes, pero, al mezclarse en el estómago con las comidas que hasta él llegan, convierte las substancias grasientas, sacarinas y farináceas que ellas contienen en alimento rico y nutritivo para la sangre y células del cuerpo; lo prepara en forma fácil de asimilar y que la sangre acepta prontamente. Todas esas substancias nutritivas de las comidas que Vd. lleva ahora a su estómago pasan fuera de su cuerpo en forma de desperdicios, pero Sargol pondrá fin a estos desperdicios en corto espacio de tiempo y ayudará a sus órganos digestivos y asimilativos, a extraer de la misma clase de comida que hasta ahora ha estado Vd. tomando, el azúcar, la grasa y el almidón que ellas contienen para convertirlos en libras y más libras de carnes sólidas y duraderas. Sargol es absolutamente inofensivo a la salud y agradable de tomar por prepararse en forma de tabletas. Hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos. Se vende en las principales farmacias y droguerías.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Después de un gran baile. A las tres de la madrugada, uno de los invitados, deseando retirarse, le pide el sombrero a uno de los "valets".

—Este sombrero no es mío.
—Señor, le he dado lo mejor que he encontrado en el guardarropa.

—El mío es nuevo, flamante.
—Caballero, lo siento mucho, pero los flamantes se han concluido a las doce y media.

—Pocos hombres habrá que sientan la música como yo la siento—decía el señor Fanfarroni hace pocos días.

—¿De veras?
—Como ustedes lo oyen. Una noche fui a oír "Rigoletto", y al llegar a la escena de la tempestad, sentí el dolor reumático que me ataca cuando hace mal tiempo.

—No esperaba verte por aquí. Me han dicho que te habías ahogado en el Tigre.

—No. El que se ahogó fué mi hermano.

—¡Caramba, cuánto lo siento!

—No sé qué diablos le ocurre a mi reloj: cuando está en la mesa de luz, marcha perfectamente. Me lo pongo en el bolsillo, y ya no anda.

—En ese caso, lo que usted tiene que hacer es sacarlo a la calle con mesa de luz y todo.

La madre.—De modo, egoístón, que te has comido todo el pastel sin siquiera pensar en tu hermanita...

El pibe.—Al contrario, pensé mucho en ella: tenía miedo de que llegase sin darme tiempo a terminarlo.

—Pedrito, siempre te veo jugando con las nenas del barrio. ¿Por qué no juegas con los chicos, habiendo tantos en la vecindad?

—Porque me pegan.
—Y las nenas, ¿no te hacen nada?
—No. A las nenas les pego yo.

En vista de que la testigo se hace un lío y se larga a contar la historia de su parentela, cosa que nada tiene que ver con el hecho de autos, el comisario decide hacerle una pregunta categórica y terminante:

—Atiéndame, buena mujer: usted debe dar una respuesta concebida en el menor número de palabras de que sea capaz a la simple y clara pregunta de si en el momento en que usted atravesaba la calle y la motocicleta venía a su derecha y el automóvil a su izquierda, y éste trataba de adelantarse a aquella, vió al querellante entre éste y aquella o detrás o delante de éste o de aquella, o si no le vió en absoluto, y si estaba o no cerca del automóvil o de la motocicleta o a uno y otra o ni a uno ni a otra, o bien a cuál, respectivamente...

Pero, ¡ay!, mientras el comisario se enjuga la frente, la testigo cae desvanecida.

Un aficionado a la equitación se presenta a alquilar un caballo:

—¿Quiéren alquilarme un caballo que tenga intención de ir hacia Palermo?...

La esposa.—Pedro, ¿por qué llevas siempre a la vista esa condecoración al valor que te dieron por un acto de arrojo en un incendio? Eso no está bien. No hay por qué andar mostrándole al público que uno ha tenido un rasgo de valentía...

El marido.—Si eso fuese cierto, tampoco debería llevar puesto el anillo de compromiso.

Ella (suspirando).—¿Se acuerda usted? Hace cuarenta años usted pidió mi mano y yo se la negué...

Él.—Sí, es el mejor recuerdo de mi vida.

Reflexión de un lector de diarios:
"El día que muera Lenin, no se podrá decir que ha cesado de vivir, sino que ha cesado de morir."



EL COLMO DE LOS COLMOS

El profesor, distraído, avanzando hacia el espejo:—Al señor me parece que le he sido presentado en alguna parte; pero no recuerdo su apellido.



DE TAL PALO TAL ASTILLA

El hijo del camarero de hotel.—Muchas gracias, papá.
—¡Pillete! ¿Cuántas veces tendré que repetirte que eso no debe decirse?



Cómo son estas chicas!!

y ahora que peinan su melena a la última moda con

Gomina

Británica - Brancato

¡cualquiera les resiste!

Dep. Farmacia Brancato - Florida, 716
U. T., Retiro, 0914

Venta en farmacias, peluquerías y perfumerías

Precios:
Tarros, \$ 2.70—Pomos chicos, \$ 0.45;
medianos, \$ 1.70; grandes, \$ 2.70

Aclaración
Lo que usted compra no es
Gomina si no dice Gomina

Pears' Jabón

Buenos días!
Ha usado U^d.
Pears' Jabón?



Polvos Propios Para Niños



Por muchos años los médicos vienen recomendando el uso de los

Polvos de Johnson para Niños

por la pureza de sus ingredientes beneficiosos para la epidermis. Los recomiendan insistentemente para su empleo después del baño y siempre que se cambien los pañales.

Véase que la lata tenga la Cadena Roja y el nombre de

Johnson & Johnson
NEW BRUNSWICK, N.J. U.S.A.

Sea como aperitivo, mezclado con agua o soda fresca; sea como digestivo, tomado puro, siempre confirma sus brillantes cualidades de elixir estomacal.

FERNET-BRANCA

NO FALTE EN NINGUN
HOGAR

¿Por qué las mujeres se enamoran de Lou Tellegen?

VN hombre que, como Lou Tellegen, logró despertar en el corazón de la inolvidable Sara Bernhardt, cuando ésta ya había cumplido los sesenta y ocho

años, una pasión casi juvenil; que durante cinco años fué el marido de otra artista de no poca fama, Geraldina Farrar, y que en estos momentos está a punto de contraer nuevo enlace con Lorna Ambler, una de las mujeres más lindas de Australia y de los Estados Unidos, no puede, no debe ser un hombre vulgar. Algo misterioso y extraño hay en este Lou Tellegen, algo más que esa perfección plástica, tan clásica, que se diría falta de sexo.

Y sin embargo, las mujeres, y mujeres de gran fama, continúan enamorándose de Lou Tellegen; y Lou Tellegen, dejándose querer y asegurando que, si bien el amor sintetiza todo en la vida, él no puede amar eternamente a la misma persona; "sólo un genio como D'Annunzio dice— puede amar tanto sin fatigarse". Y este hombre, al que el amor busca y fatiga, es hoy día en los Estados Unidos uno de los que mayor admiración despiertan entre el sexo femenino; tal admiración, que las gentes se preguntan: "¿Por qué las mujeres se enamoran de Lou Tellegen?"

Lou no es francés, como muchos creen. La madre era una bailarina grecoholandesa; el padre era español, y él nació en Atenas. Acazo un dios griego haya derramado sobre el cuerpo de esa criatura los dones que en tiempos del Ática hacían a los hombres plásticamente perfectos. Lou fué llevado a Holanda y entró de acólito en una iglesia católica; querían que fuese sacerdote. Pero, adoptando el nombre de

Muranó Telegathos, huyó a París, cuando aun no había cumplido los diez y siete años. Su belleza, porque no de otra manera podría calificarse la física perfección de Lou, pronto lo hizo famoso en los talleres de renombrados maestros.

Fué modelo de Rodin, y por recomendaciones del gran maestro pudo entrar en el Conservatorio. Allí estudió declamación, y sufragaba los gastos que ocasionaban sus estudios, dando clases de gimnasia y esgrima; en esa época ganó un campeonato de espada, clasificándose como uno de los esgrimistas de mejor escuela.

La carrera de Lou debió ser el teatro, y en 1910 trabaja en el Odeón, en papeles de poca importancia. Allí conoció a la "divina" Sara, que se disponía a realizar una gira por América. Lou era joven y hermoso. De la noche a la mañana, el flamante actor fué transferido del Odeón al teatro de Sara Bernhardt. Su debut americano se realizó con "Sapho" en el Globe Theatre, de Nueva York.

La compañía viajaba en tren especial a través de pueblos, ciudades y desiertos de Estados Unidos.

En Michigan Lou Tellegen declaró a Sara Bernhardt su gran amor y le rogó que fuera su esposa. Y la "divina" Sara, que ya había cumplido los sesenta y ocho años, y que cómodamente podría haber sido su abuela, pues entonces Lou apenas tenía veinticinco, aceptó, y cuando fué entrevistada por

la prensa, no negó ese compromiso matrimonial.

Dos años más tarde, si bien Lou y Sara continuaban trabajando juntos, y se les consideraba comprometidos, Sara parecía haber abandonado toda idea de



Lorna Ambler, bella joven y talentosa actriz australiana, señalada como futura esposa de Tellegen



Geraldina Farrar, su madre Mrs. Sydney Farrar y su esposo Lou Tellegen, en los jardines de la Goldwyn, en Los Angeles

Orpheola KINGSTON
Odeola PLEYELA

Marcas éstas mundialmente conocidas y reputadas por sus altos méritos de sonoridad, mecanismo y perfección, y donde es posible interpretar en el mejor estilo las obras de los grandes maestros.

Unico Agente
OBIGLIO & Hijos
B.º MITRE 1215 BUENOS AIRES

Jabón
Crema de Leche
"GRANJA BLANCA"

Lo Mejor para el Cutis

CONFITERIA
DEL AGUILA
CALLAO ESQ. SANTA-FE
U.T. 44 JUNCAL 0810. Buenos Aires.
44 JUNCAL 0095.

Su Médico no lo Ignora

Sean cuales sean los alimentos que Vd. toma, QUAKER OATS le es necesario; contiene los 16 elementos requeridos para vigor, vitalidad y desarrollo, esenciales tanto para los adultos como para los niños. Tiene dos veces el valor productor de energías que tiene la carne—la que trae desarreglos digestivos si es comida por regla general—es delicioso y de fácil asimilación, pues es uno de los alimentos más digeribles.

Para adultos y niños, enfermos y sanos, es materialmente el alimento ideal. Millones de padres en el mundo entero dan QUAKER OATS a sus hijos todos los días—lo hacen para formar cerebros y cuerpos fuertes.

Se vende en latas, enteras y medias, comprimido y herméticamente cerrado—único envase que asegura una retención indefinida de su frescura y sabor.

El artículo legítimo lleva siempre la marca

Quaker Oats



JOSÉ CARUGATI

DECORADOR, IMPORTADOR Y FABRICANTE

MUEBLES DE CALIDAD — EBANISTERÍA, TAPICERÍA, PINTURA Y DECORACIONES INTERIORES

Casa Central: SANTA FE, 2045
44, U. T., 0949, Juncal

Talleres y Depósito: HIDALGO, 1734
62, U. T., 7420, Mitre



"CASA BUSTAMANTE" Arenales, 2301

Yerbas Andinas medicinales y libros de naturalismo, por Perfecto P. Bustamante

La Flora Argentina \$ 5.00
Catecismo Argentino de la Larga Vida " 5.00
Jirón de Historia (tradiciones del Norte) " 2.50

LA PIEDRA IMÁN MAGNÉTICA

CATALOGO gratis para curarse en casa sin drogas ni operaciones
U. Tel. 6491 (Juncal) BUENOS AIRES
Agencia en París: 17, Rue Dussau, Asnières, Seine

TE ANDINO
Tónico digestivo

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestión



Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS



HIGIENE DEL TOCADOR



EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones
que sus éxitos han dado origen

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

matrimonio, y aconsejaba a Lou que estudiase inglés y que se quedara en ese país, donde tantos éxitos había obtenido y donde tanto se le quería. Sara retornó a Europa, y ese novio que tan tarde había llegado en su vida, se quedó en los Estados Unidos; en cambio de su mano, Sara le había dado un sabio consejo maternal.

En los estudios de Lasky, en California, Lou y Geraldina Farrar se encontraron por primera vez. Se dice que la famosa actriz se enamoró perdidamente de este Apolo moderno. Constantemente se les veía juntos; circularon rumores de casamiento, que ni Lou ni Geraldina negaron. Esta volvió

a hacer las delicias de las gentes desde el escenario del Metropolitano de Nueva York; Lou, que ya había sacado "sus primeros papeles" para hacerse ciudadano estadounidense, se pre-



Geraldina Farrar

sentaba con gran éxito en dos comedias inglesas: "Maria Rosa" y "Secret Strings".

En el mes de febrero de 1916, Lou y Geraldina se casaron. Durante cuatro años vivieron, o aparentaron vivir, felices. Sus caras y siluetas, siempre juntas, fueron familiares a los lectores de diarios y revistas; los cronistas sentimentales bordaron románticas historias sobre estos dos seres, en los cuales las artes parecían haber derramado todos sus dones, y en 1921, el día 25 de julio, Geraldina hizo empaquetar y mandó a un depósito toda la ropa de su esposo; cambió las cerraduras de las puertas, y anunciando que se divorciaba del señor Tellegen, inició inmediatamente el juicio. Era el eterno triángulo el culpable de esta infelicidad. Uno de los ángulos estaba representado por Lorna Ambler, una joven actriz australiana, de una voluptuosa belleza y de gran personalidad. Geraldina Farrar acusa-

La "divina" Sara, en la época que se anunció su compromiso matrimonial con Lou Tellegen



Una escena de "La Reina Isabel", en la que aparece como protagonista Sara Bernhardt, y en el papel de Essex Lou Tellegen

ha a Lorna Ambler de haberle robado el afecto de su marido. Como la gran cantante no exigía daños ni perjuicios, le fué concedido el divorcio; y ahí tenemos a Lou libre otra vez. Cuando Sara Bernhardt se enteró de lo ocurrido, telegrafió a Tellegen, ofreciéndole el puesto de primer actor en su compañía.

Lou y Lorna han sido vistos juntos algunas veces; pero ninguno de ellos ha confesado que estaban comprometidos a casarse; Lorna ha dejado la escena y vive tranquilamente en Nueva York, y Lou continúa despertando curiosidad, admiración y violentas pasiones. Quienes pretenden conocerlo aseguran que, además de la fascinante Lorna Ambler, hay otra mujer, que podríamos llamar la número cuatro, que muy pocos conocen, pero que es una temible y peligrosa rival, aun para una mujer tan bella como Lorna. Y las gentes, en espera de lo inesperado en la vida de este dios griego moderno, continúan preguntándose: ¿Por qué las mujeres se enamoran de Lou Tellegen?

La Hermosura y el Cine



MAY McAVOY

Entre las artistas del arte mudo, se destacan las neoyorquinas que, indiscutiblemente, cuentan numerosos tipos de real hermosura física.

Es de observarse que ante el objetivo que engendra la película, su rostro irradia por su nitidez, por lo terso y deslumbrante del cutis.

Toda niña o dama puede conseguir el mismo resultado con el uso diario del

"AGUA DORA"

preparación científica, ya conocida por muchas favorecedoras, y que se consigue en las buenas perfumerías y farmacias.

¿Queréis probarla? Con este recorte de "El Hogar", envíe 30 centavos en estampillas a "Dora Medical Co., Pueyrredón, 1237, y recibirá un frasquito de muestra, así como un pomito de ensayo de

PASTA DENTÍFRICA DORA cuyo uso hará de su boca un estuche de perlas.

Estreñimiento

y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES de VICHY
de D. SOULIGOUX
De gusto agradable, se toman con facilidad.
EFICACIA CONSTANTE
El frasco contiene 20 dosis
PARIS 6 Rue de la Tacherie.
Y FARMACIAS

Frótese con

Anti-Mosquitol

insuperable día y noche contra toda clase de mosquitos y moscas. Agradable, inofensivo, no mancha. Farmacia Franco-Inglesa, Gibson, Rothlin y todas las demás Farmacias y Droguerías. Precio: \$ 2.50.

PHOTO-PLAIT

37 y 39, Rue Lafayette
PARIS - OPERA

APARATOS
y
ARTÍCULOS
para
FOTOGRAFIA



Envíanse catálogos gratis
Anasco — Ica — Kodak — Gaumont Ostoscope — Verascopie Richard, etc.

KuFeKe

En los meses de grandes calores es "Kufefe" la harina alimenticia indicada. Cura el empacho y es tolerada por el estómago más delicado. Pídanse el libro de recetas y el librito "El niño de pecho" gratis en las farmacias.

PARA LA TEMPORADA BALNEARIA 1924

Selecto conjunto de artículos alta calidad, seleccionados exclusivamente para

Harrods

27843—TRAJE PARA BAÑO, en sarga de lana azul marino, adornado con trenchilla de lana blanca, modelo muy nuevo; para señoras. 24.—
Talles del 44 al 54.

27563—TRAJE PARA BAÑO, en punto de lana azul marino, con pollerita, modelo muy nuevo, varios talles; para caballeros, pe- 23.—
SOS.

27844—CAPA PARA BAÑO, en sarga azul marino, adornada con trenchilla de lana blanca, modelo 29.50
muy cómodo.

27885—MAMELUCO PARA BAÑO, en punto de lana, color azul marino, varios talles; para niños. Años: 12, \$ 9.75; 10, \$ 8.75; 8, \$ 7.75; 6, \$ 6.75; 4, \$ 5.75; 4.80
2 años.

27862—SALIDA DE BAÑO, en buen género afelpado, fondo blanco, a rayas de gran fantasía, con cape- 28.—
PUZ.

A SABANA PARA BAÑO, en buen género esponjoso, colores de gran fantasía; con fleco. Medida 120 por 200 cms. 10.50

27872—GORRA PARA BAÑO, toda de goma, especial para sujetar el cabello; varios colores, pe- 1.25
SOS.

27604—ZAPATILLAS PARA BAÑO, en lana blanca, con suela de caucho y bordado ancla, para señoras. Del N° 34 al 39. 2.50

Departamento de Blanco
Planta Baja

¡¡ ENDERECÉSE !!

Esto lo haría nuestra "ESPALDERA HERCULEX", pues le obligaría a echar los hombros para atrás y sacar bien el pecho.

Su precio es de \$ 2.80 c/l. Para envío por encomienda postal, agregar \$ 0.20 c/l. (Para la Capital Federal, \$ 0.45). — Mande medida de cintura y sisa.

"SANDEN" (Sección B)
CARLOS PELLEGRINI, 105 Buenos Aires

Tres precios de Aguinaldo
¡Solo por este mes!

Brin de puro hilo blanco y colores de moda, ancho 120 cada uno. 3.80

Voiles de hilo, lavables, con impresiones modernas, ancho 100 cada uno. 2.80

Para la Ciudad y en especial, para casas de campo.

Madras mercerizado, dibujos en relieve, ancho 130 cada uno. 2.90

Filet imitación para visillos, dibujos de alta fantasía, ancho 55 cada uno. 0.95

Tienda EL PORVENIR
A. Casanegra e Hijos
Bmé. Mitre 1902

Mar del Plata

(Continuación de la pág. 5)

so faro que no deja de ofrecer interés para quien por sus ocupaciones nunca se ha preocupado de efectos de óptica y construcciones de acero, y las Estancias de Magüenza, Zubiarre, Peralta Ramos, Martínez de Hoz, y cien más, llenas de patos y perdices, ofrecen un campo a los cazadores, por la amabilidad de sus dueños.

También merecen visitarse: el molino de Luro, la fábrica de cerámica, el frontón y otros establecimientos de menor importancia.

Las casas particulares de recreo son todas alegres y elegantes, construidas en su casi totalidad el año 88, en plena abundancia.

Pero me veo obligado a terminar, porque he ultrapasado el espacio que el editor me señalara.

He indicado lo principal, aunque mucho importante se queda en el tintero. No he de dejar, sin embargo, en la tinta, como si fuera un calamar, al médico del pueblo, el doctor Hermida, uno de los jóvenes extranjeros que han conseguido dominar las asperezas de la Facultad nacional, hasta hacerse dar nota de sobresaliente en todas las asignaturas de la reválida, que ha renunciado al éxito de la capital por su salud y gratitud, pues Mar del Plata se puso en sus manos antes de que la Facultad consagrara tan elocuentemente su talento, y este es un detalle indispensable para los banistas que buscan la salud en el baño.

Tampoco sería propio de mi claridad y franqueza, no decir una palabra de la ruleta, que para muchos es el gran atractivo de Mar del Plata. Indudablemente, por lo que absorbe y domina su diabólica combinación, no puede prestarse sino a vituperio; pero es indudable que lleva a Mar del Plata una pléyade de jóvenes alegres y pródigos que contribuyen largamente con sus despilfarros al progreso local, y el pueblo y el comercio no se quejan por esto, no siendo su culpa que atraigan más concurrencia el rojo y el negro que si se anunciaren sermones del Padre Becco.

Mar del Plata no tiene la pretensión de educar ni regenerar a nadie, sino de engrandecerse para solaz y regocijo de todos. Si allí la ruleta se ha hecho una institución, la culpa es de los vivos que la gestionan y mantienen y de los tontos que juegan. En cuanto al pueblo, ojalá cayera sobre él una lluvia de onzas, aun cuando fuese el mismísimo dinero de San Pedro, que buena falta hace para adoquines y alumbrado.

¡Mar del Plata! ¡Desde la altura andina a que me ha hecho venir la pulmonía, que ha sido para mí tu último recuerdo, yo te saludo con el cariño de otras veces! ¡Qué humildes son tus cerillos junto a estas montañas!, pero, ¡qué hermosa, qué fresca y que gallarda te contemplo bañada en ese mar inmenso! Allí retumba en tus olas la voz de la naturaleza que aquí se muestra aún más imponente en el temblor de tierra. Tú tienes tus ahogados, y Mendoza sus ruinas del 61, que por todas partes alcanza la muerte al que Dios la señala con el dedo; pero aquel que exagera sus peligros, no disfrutará nunca el placer de la vida, ni tendrá la dicha de refrescarse en tus aguas ni de aspirar el aire puro de este valle a la sombra de inmensas alamedas, cortando rosas de los rosales y racimos de uvas de las cepas; de tal manera se entrelazan unos y otras como olas que se filtran en las arenas de la playa.

Mendoza, noviembre de 1894.

LAS SEÑORAS JÓVENES

gustan de vestir elegantemente para realzar sus encantos. Esto puede lograrse sin mayores gastos mediante un sencillo procedimiento. Los vestidos descoloridos por el uso no deben desecharse, sino teñirlos con Sunset, lo que pueden hacer cómodamente en la propia casa. El Sunset, que se vende a \$ 0.80 en las farmacias, da a las telas un precioso color firme, como si recién salieran de la fábrica.

¡NO MAS DOLORES DE ESTÓMAGO!

Si sufrís de dispepsia, de indigestiones; si sentís dolores después de las comidas o síntomas de gastritis, agrides u otros trastornos estomacales debidos al exceso de acidez o a la fermentación de los alimentos en el estómago—el noventa por ciento de estos padecimientos reconocen dichas causas,—id a la farmacia y comprad un frasco de Magnesia Bisurada. Desde la comida siguiente o en cuanto sintáis algún dolor, tomad media cucharadita de las de café en un poco de agua, y notaréis cuán rápidamente todo dolor, todo mal se desvanece. Tal resultado, jamás desmentido, por decirlo así, se debe a que la Magnesia Bisurada neutraliza "in continenti" el exceso de acidez, y paraliza la fermentación, permitiendo de este modo que la digestión sea normal y buena. Completamente inofensivo y de precio módico, nuestro remedio, sencillito, debería hallarse siempre al alcance de la mano de todos los que buscan a un tiempo la economía y la buena salud.

Dennison's

FLORES DE PAPEL CREPE



Juegos conteniendo el material completo para la fabricación de flores de papel, incluyendo pétalos cortados, alambre, pasta, etc. 12 diferentes juegos, para hacer desde una a tres docenas de flores.

DE VENTA EN TODAS PARTES
Pida nuestro libro de instrucciones para hacer flores artificiales, que enviaremos gratis.

Dennison Manufacturing Co.
CALLE SARMIENTO, 643
Dept. A Buenos Aires

Para la higiene del cabello

Florys Samphooing

A 30 centavos



"TARANTELLA"

Es un aparato para afilar y asentar las hojas de su máquina de afeitar.

¡NO TIRE LAS HOJAS, TODAS SIRVEN!

Las hojas afiladas con el aparato más práctico marca "TARANTELLA", siempre sirven y pueden afeitar la barba más dura con suavidad y rapidez lo mismo si usa agua fría o caliente.

PRECIO: \$ 3.— franco de porte para la capital e interior

Venta al detalle: Cigarrería "España". B: Irigoyen, 72

Precios especiales para mayoristas. Dirigirse a LEOPOLDO GARCÍA, Montes de Oca, 97. (Se solicitan agentes en todas las poblaciones importantes del interior y exterior.)





Una Célebre Especialista recomienda la aplicación de métodos sencillos para la conservación de la Belleza

LA célebre especialista en materia de "belleza", Madame Charlotte Rouvier, dice: "en lo que respecta al cutis, el abuso de afeites resulta un verdadero peligro para la salud. Las cremas, polvos y demás productos destinados a procurar una efímera apariencia de hermosura superficial deben emplearse con mucho tino y discreción. La manera inofensiva y al mismo tiempo más segura para conseguir y mantener una tez perfecta, la constituye la constante y metódica aplicación de

CERA PURA MERCOLIZADA

...inmediatamente antes de acostarse".

Para desarrollar la hermosura oculta
del cabello

NADA hay tan encantador en una dama como la ostentación de una hermosa cabellera, que, para parecer tal, debe ser brillante, sedosa y ondulada. Una mujer que a sus encantos une este complemento indiscutible de su gracia natural es sencillamente seductora. En la conservación del cabello y en su mejoramiento interviene en primer lugar la calidad del shampoo que se emplea, pues si éste no produce buena espuma sólo logra hacer una higienización relativa y, por consiguiente, el cabello no llega nunca a ostentar ese brillo que debe tener. En cambio, un shampoo preparado con granulos

Stallax

y agua caliente, produce una abundante y perfumada espuma con la que se obtiene una eficaz limpieza del cabello. Después de enjuagar a éste se le seca con toallas calientes, consiguiéndose así un resultado admirable. Toda la brillantez oculta del cabello queda revelada y el cabello mismo queda sedoso, ondulado y fácil de ser peinado. En los casos de persistente grasitud en el cuero cabelludo, el stallax resulta un correctivo irremplazable. A las personas que tienen el cabello quebradizo y seco, se les recomienda que hagan con aceite de oliva un masaje en la cabeza, antes de cada shampoo. Tanto la cera mercolizada como el stallax pueden obtenerse en todas las buenas farmacias, perfumerías y tiendas.

Electrocución de un oso pardo en una usina de las Montañas Rocallosas

Por C. B. HORSLEY

ERA una pequeña usina eléctrica, pie de la caperdiada al dena occidental de los Montes Rocallosos. Tres hombres la atendían: Edwin Green, Roberto Egerton y Guillermo O'Day. Este último andaba por afuera, reparando la línea. Egerton había ido a buscar provisiones a un pueblo desierto de allí seis millas, dejándolo solo a Green.

Era un lugar solitario, pero tan poco había allí que temer, que a la sazón no había en toda la casa un solo cartucho, si bien es verdad que Egerton debería traer a la vuelta algunos.

No había nada que robar, y en cuanto a animales salvajes, por espacio de tres meses no se había visto en la vecindad ninguno mayor que un conejo.

Todo en la usina marchaba como un reloj. Green tomó un libro, y se sentó a leer ante la abierta ventana. Era el primer día apacible después de un crudo invierno. De pronto el aire se tornó más caliente, y Green oyó un bajo y profundo resuello.

"Aun hoy me pregunto—dice Green—por qué, después de haber percibido esto, tardé todavía cerca de un minuto en levantar la vista y mirar. Quizá estaba yo tan enfrascado en la lectura, que creí que el que tan cerca de mi rostro resollaba era el caballo de que hablaba el libro. Pero pensara lo que pensase, mis pensamientos cambiaron repentinamente cuando, habiendo levantado la vista, vi un horrible oso pardo parado del lado de afuera de la ventana, a menos de dos pies de distancia, y con el hocico directamente dirigido a mí.

Afortunada, muy afortunadamente, las ventanas tenían reja, y la puerta estaba cerrada; pero aquello me tomó tan de sorpresa, que tardé algunos minutos en comprender que no me encontraba en inmediato peligro. Los barrotes eran muy fuertes, y la puerta, que también lo era, tenía un sólido cerrojo. Cuando comprendí que me encontraba en seguridad, empecé a reír de mi espanto, porque en mi premura por apartarme había derribado varias sillas y una mesa. Pero, al contrario de lo que yo esperaba que hiciese, el oso no se fué, sino que se puso a andar para arriba y para abajo, por delante del edificio. En sus tentativas por entrar, hasta llegó a poner las patas en los barrotes de la ventana.

El asunto tomó entonces un aspecto más serio: el de un sitio, principalmente desde que el oso pareció sumamente enfurecido, a raíz de haber tratado Green de espantarlo arrojándole objetos y haciendo ruido.

Al cabo de una hora, el oso parecía tan poco inclinado a irse, como Green a salir fuera para obligarlo a hacerlo. Green empezó a sentirse preocupado.

Egerton debía llegar muy pronto, y había salido sin fusil. Además, debía venir por el lado de la trasera, y no

A título de narración histórica, refiere C. B. Horsley en una revista técnica norteamericana, un caso en que, habiendo un oso pardo puesto sitio a una usina eléctrica perdida en las Montañas Rocallosas, y en la cual no había a la sazón más que un solo hombre, éste, no disponiendo de ninguna arma para matar al animal, consiguió, empero, electrocutarlo.



El oso emitió un rugido, se alzó sobre las patas traseras, y se abalanzó sobre los barrotes

podría advertir la presencia del oso hasta que lo tuviese encima.

Algo había que hacer. Como del lado de la trasera no había ventana ni abertura de ninguna clase, era imposible avisarle por allí. A medida que se aproximaba el regreso de Egerton, aumentaba la ansiedad de Green. Buscó afanosamente alguna arma capaz de matar al oso, que no cesaba de andar a los trancos, para arriba y para abajo, por delante de la ventana. En cuanto a hacer uso de algo que sólo pudiese

herirlo, ni pensarlo, porque eso hubiera vuelto doblemente peligroso al animal, para cualquiera que se encontrase a su alcance. Finalmente, Green adoptó un plan. Aunque el edificio era de ladrillo y concreto, los barrotes estaban embutidos en marcos de madera. Esto serviría muy bien como aislador. Conectó a los barrotes un alambre que venía de un terminal de uno de los transformadores, y el otro alambre lo puso en comunicación con tierra.

A la próxima vez que el oso pasó por delante de la ventana, Green tomó una caña de pescar y empezó a hostigarlo con ella. Esto enfureció al animal hasta la exasperación. Emitió un gruñido, se alzó sobre las patas traseras, y se abalanzó sobre los barrotes.

Ni un sonido, ni un gemido. Los músculos de la fiera se distendieron por espacio de un segundo. Luego se aflojaron, y la enorme masa cayó inerte al suelo. ¡Tan terrible corriente eléctrica era demasiada, aun para un oso pardo!

ANTES DE IR A
BAILE
USE



NONODOR

Para evitarse las mortificaciones que causa la transpiración excesiva.

En todas las buenas Farmacias y Perfumerías



La última

partida a pesos 250 m/l.: a este precio lo conseguirá hasta el 15 de este mes.

Pídale hoy mismo el Sully Capota "Dichio Para Sol" Gire a: CASA DICHIO Callao, 255, B. A.

Para la gente menuda

UN CUENTO DE ANATOLE FRANCE

Por La Abuelita

LA CONVALECIENTE

GERMANA está enferma. No se sabe cómo esto se produjo. El brazo que siempre la fiebre es invisible, como la mano llena de arena del viejo que todas las noches viene a volcar el sueño en los ojos de los niños. Pero Germana no ha permanecido mucho tiempo enferma ni ha sufrido gran cosa. Está ya convaleciente. La convalecencia es más dulce aún que la salud, a la que precede. Es así como el deseo y la esperanza son mejores, con frecuencia, a las cosas deseadas y esperadas.



Germana está acostada en su hermoso cuartito azul, y sus sueños son del mismo color de la habitación.

Mira con los ojos aun lánguidos a su muñeca, que reposa próxima a su cama. Hay simpatías profundas entre las niñas y sus muñecas. La muñeca de Germana ha estado enferma al mismo tiempo que su mamá, y ahora está convaleciente como ella.

Hará su primera salida, en coche, con la niña. También la muñeca recibió la visita del médico. Vino Alfredo a tomarle el pulso. Es el doctor Tanto peor. No habla más que de cortar brazos y piernas.

Pero Germana le ha rogado tanto, que, al fin, consintió en curarle la muñeca sin despedazarla. Solamente ha recetado las tisanas más amargas.

La enfermedad tiene una ventaja por lo menos: nos da a conocer los verdaderos amigos. Germana sabe ahora que puede contar con el buen Alfredo. Sabe también que su hermana Lucía es la mejor de las hermanas. Durante los nueve días que duró la enfermedad, Lucía fué a estudiar sus lecciones y a coser en el cuartito azul. Quiso siempre llevar la tisana a la enfermita. Y no una tisana amarga como la recetada por Alfredo; no, era una bebida bien aromatizada con perfumes de flores silvestres.

Cuando la aspira, Germana sueña con los floridos caminos de la montaña, conocidos por niños y abejas, donde tanto jugó el año pasado.

Alfredo también se acuerda de esos hermosos caminos, de los bosques, de los ríos y de las mulas que suben al borde del precipicio, con un ruido de cascabeles.

LA CABRA, EL LOBO Y EL REPOLLO

EN UNA ISLITA VIVÍA UN CAMPESINO



VIAJABA un hombre acompañado de un lobo y de una cabra. En el camino compró un gran repollo para cocinar en cuanto llegara a su choza. De pronto tiene que atravesar un río en un bote tan pequeño, que no caben los tres juntos. Debe pasar, pues, sus acompañantes, de uno en uno. Si lleva primero al lobo, la cabra se comerá el repollo. Piensa conducir la cabra, y dejar en la orilla al lobo y al repollo. Pero en el segundo viaje debe llevar a uno de los dos: si lleva al lobo, éste se comerá a la cabra, y si al repollo, sus hojas no tardarán en ser devoradas por el rumiante doméstico. ¿Cómo hacer?...

¡Una idea!... Después de llevar al lobo se trae la cabra y levanta al repollo, que conduce junto al lobo. Este animal es carnívoro, luego la hortaliza no corre peligro. La cabrita quedó pues sola, viajó más que los otros, pues el hombre volvió a buscarla en el cuarto viaje, y continuó el camino.

Para resolver tan complicado problema el viajero, hubo de atravesar el río siete veces con el bote.

EL DIBUJO AL ALCANCE DE TODOS



Aun mis nietecitos más pequeños pueden obtener el dibujo de un cerdo que huye a gran velocidad, siguiendo los seis pasos que marca el diagrama.

EL HOMBRE QUE RÍE Y QUE LLORA



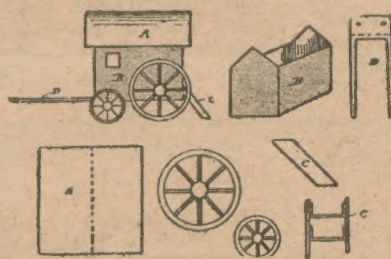
Dad vuelta el dibujo, y la sonriente cara se torna en grave puchero.

SECCION RECREATIVA LA PRINCESA MANLIA



Huyendo de un feroz gigante, la princesa Manlia se interna en el bosque. A poco, llega un príncipe para libertarla y matar al gigante, que amenaza su castillo. Al verlo, su cara rebosa de alegría sabiéndose salvada. ¿Dónde están el príncipe encantador, su caballo y el monstruo que persigue a la princesa? Buscadlos en el grabado.

CÓMO SE HACE UN CARRITO



Recortar una caja de cartón hasta darle la forma ofrecida en B, y hacer el techo con el rectángulo A, también de cartón, doblado por la línea de puntos. Cortar del mismo material, cuatro ruedas, dos grandes y dos chicas, y sujetarlas a la caja con dos alambres, como ejes. Las partes marcadas con C indican una escalerita para subir al carrito, y D son las varas, todo hecho del mismo material. En B se re-

corta un cuadradito de cartón para simular una ventanilla. El techo va pegado, y la parte posterior, abierta, para poder cargar el "vehículo".

SOMBRAS CHINESCAS

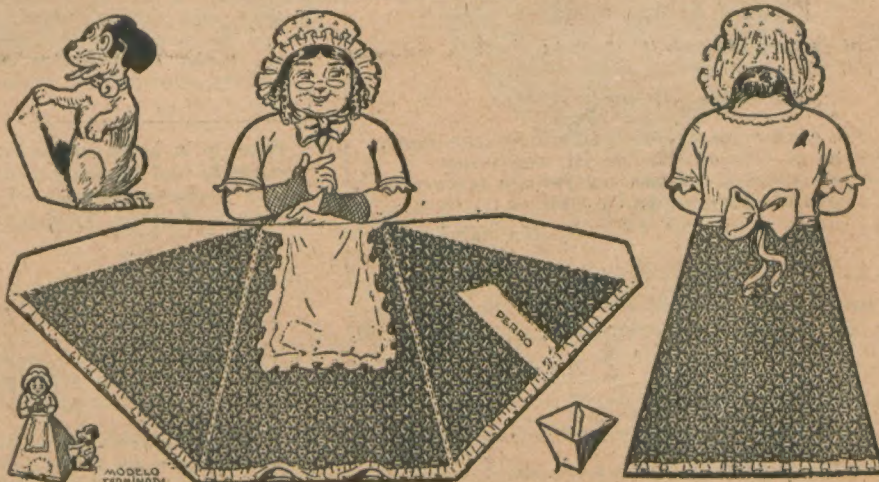


Si recordando un pedacito de papel se confecciona una gorra y una galea, que se sostienen en la mano, como enseña el grabado, se consiguen, en la

pared, dos interesantes sombras. Imprimiendo algún movimiento a las manos, se da la impresión de hombres que están discutiendo.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

LA VIEJECITA



Pegar sobre cartón las tres partes del modelo. Una vez secas, tomar un cortaplumas filoso y trazar un medio corte por las líneas de puntos, para doblar el cartón, formando arista. Pegar las aletas como muestra el grabado e introducir el perrito en el espacio señalado al efecto. Colocando debajo un carretel vacío, la viejecita y su perro emprenden la marcha, deslizándose sobre la mesa o el piso.

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

SEGÚN *La Nación*, del 23 de diciembre, el doctor Martiniano Leguizamón dijo en su discurso pronunciado ante los restos del doctor Joaquín V. González:

...en donde se expande calurosa la emoción del escritor, como un fresco manantial de agua límpida...

Lo cual no es nuevo. Porque ya nuestro eminente paleontólogo Clemente Onelli había creado aquella delicada imagen de los "papeles húmedos como hojas secas".

LUIS L. Branco, en el artículo *Vida de cuartel*, publicado en *Caras y Caretas*, del 15 de diciembre:

Yo le comuniqué mi heroica decisión de viajar a Europa cuanto antes y en cualquier forma, aunque fuese sin dinero; sabiéndolo un buen d'annunziano, solía repetirle el lema famoso:

*Navigare é necessario;
no é necessario vivere.*

La frase ni es de D'Annunzio, ni es italiana. Aunque griega en su origen, la divisa famosa se ha popularizado en latín por obra de Plutarco (*Vita Pompeii*, 50). Dice así:

Navigare necesse, vivere non necesse.

Su autor es Cneo Pompeyo el Grande, que la dijo en momentos de embarcarse en Roma, durante una terrible tempestad, con destino a Sicilia. Las dos primeras palabras (*Navigare necesse*) fueron más tarde adoptadas como lema por la Liga Anseática.

HE aquí una poesía, absolutamente original, que publica el cultísimo colega *La Reforma*, de San Luis, en su número del 29 de diciembre:

A NUESTRO CAMPEÓN PUNTANO DE PESO MOSCA ARTURO MORENO

I

¡Oh! Gran púgil puntano,
Que viertes en tus puños las victorias
Y en tu cuerpo un corazón lozano,
Que sólo son para conquistar glorias.

II

En tus brazos potentes cayeron,
Y llevaron su cruel decepción
los que con esto llegamos dijeron:
Hasta el fin del glorioso campeón.

III

Tan pronto a pelear empezaste
tus brazos al cielo se alzaron.
Y al famoso Garach lo venciste
Pues tus puños jamás se forzaron.

IV

Por eso hoy los puntanos te saludan con amor,
porque tú eres el corazón del pugilismo:
porque vences a tus adversarios con fervor,
y sigues al campeonato tu camino.

Un admirador
C. A. B.

Y luego dirán por ahí que el box no sirve para nada. Si este poeta no supiera box, ¿qué sería de él?

Un título de *La Nación*, del 25:

El Hospital Israelita sufrirá ampliaciones.

Es decir, que el Hospital, en atención a su doliente naturaleza, aguantará, tolerará, padecerá con resignación las ampliaciones. Que sufrir es casi todo eso, como lo indica el refrán: *Sufriré hija golosa y al-bendera, mas no ventanera.*

EL doctor Arturo Capdevila, campeón de todos los concursos nacionales y municipales, comienza con estas bellas palabras su artículo *Bajo el alba inmóvil*, publicado el 22 de diciembre en *Caras y Caretas*:

A decir verdad, la Ciudad, la inmensa Ciudad, en cuya plaza se habían convocado los pueblos bajo el alba roja, se extendía al pie de una montaña... Etc.

Permítame, doctor, que disienta. El alba no puede ser roja. El alba no puede ser sino... alba, es decir, blanca (*albus*). Los clásicos llamamos así a la luz que se percibe antes de la salida del sol. Pero cuando ya *Febo asoma*, como dice la desdichada canción, el alba se transforma en *aurora*, que es el nombre de la luz sonrosada. Pues ha de saber usted, mi distinguido doctor, que aquella letra de la *Mattinata*, de Leonecavallo

L'Aurora di bianco vestita...

que, en nuestros años mozos, hemos cantado todos los espíritus selectos, es otro disparate.

La Nación, del 20 de diciembre:

MADRID, 19 (Havas).—Se desencadenaron fuertes tormentas en el Mediterráneo. Dos vecinos bilbaínos y uno británico se perdieron en la costa de las Islas Baleares, salvándose sus tripulaciones.

Las tripulaciones de tres vecinos... Serían como aquella que llevaba a cuestras Sancho Panza y que, según muy juiciosos cálculos, debía perecer miserablemente al cruzar el Ecuador...

Atlántida, del 27 de diciembre:

A propósito de publicidad literaria, he aquí la forma curiosa en que se hizo la "réclame" de la obra *La femme de sable* (*La mujer de arena*):

¡Qué delicadeza la del colega! No quiso traducir *La mujer del sable* y optó por la forma *La mujer de arma*, creyéndola más elegante. Y no se le ocurrió que la traducción verdadera es *La mujer de arena*.

LA NACIÓN, del 25 de diciembre, en un suelto titulado *Se dictarán en Italia cursos de malariología*:

El presidente del Departamento de Higiene consideró de gran importancia esos cursos, pues han de permitir la formación de un grupo de funcionarios capacitados para dirigir la lucha antipelúdica en las Provincias del Norte, mediante la experiencia... Etc.

Esto de la lucha antipelúdica no debe ser idea del presidente del Departamento de Higiene, sino del doctor Alvear y del doctor Gallo, para fastidiar a los no menos doctores Irigoyen y González.

Caras y Caretas, del 4 de octubre:

ORIGEN DEL NOMBRE "BANCO" QUE SE DA A LOS ESTABLECIMIENTOS DE CRÉDITO

Los establecimientos bancarios fueron establecidos por los judíos lombardos en Italia. Les dieron el nombre de "banca", que quiere decir banco, porque hasta entonces cambiaban dinero en bancos y mesitas en la plaza pública. El primer banco se fundó en Venecia, el año 1550.

Los establecimientos bancarios existían en Italia desde tiempos remotos. Las leyes del Digesto hablan

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Fúlmene", de Rosario.

ya de los *argentarii* y los *mensae exercitores*, que desplumaban a los ciudadanos romanos en el Foro y sus alrededores. El nombre de *banca*, por banco o mesa, no era ninguna novedad en 1550, pues los griegos llamaban *trapezitae* a los banqueros (de *trapeze*, mesa).

En cuanto al primer banco fundado en Venecia, lo fué en 1157, según Anderson, o en 1171, según otros historiadores. De cualquier manera, anteriores al banco inventado por *Caras y Caretas*, serían el de Barcelona (*Taula de cambi*, 1401) y el de Génova (San Jorge, 1407).

Esto sin contar con Xenofonte, que en el año 420 antes de la Era cristiana, propuso a los atenienses la creación de un banco de descuento.

LEO en el anuncio de una confitería y bar de Comodoro Rivadavia:

...una original orquesta con novedosa batería norteamericana, con serrucho, hábilmente dominado por un profesional, que vendrá a llenar una sentida necesidad del espíritu...

De modo que las almas soñadoras y románticas de Comodoro Rivadavia necesitaban eso, el serrucho. ¡A lo que han venido a parar los sentimentales que antes alimentaban el espíritu

pizzicando la mandola!

EL RADICAL, de General Sarmiento (P. de Buenos Aires), publicó en su número del 20 de diciembre una cosita de Julio Franzoso titulada *Tu risa...*, que empezaba así:

No dejes nunca de reír, mujer amada,
que el cascabel de tu risa es, para mí... Etc.

Tres días después, el 23 de diciembre, *La Reforma*, de Dolores (P. de Buenos Aires), publicaba una cosita de X. X. titulada *Tu risa...* que era el mismo cascabel, y todo lo demás, de Franzoso.

¡A qué calamitosa indigencia literaria ha llegado la provincia de Buenos Aires bajo el gobierno del doctor Luis María Cantilo, otrora gloriosa en manos del culto genovés Crotto!

LA CANCIÓN SELECTA, de esta capital, del 1º de diciembre, publica con el título *La necesidad de una medida enérgica contra los alcaloides*, un artículo que firma Ondina.

Y dice Ondina:

Es una lástima que, dentro del sentido vigente de las leyes, sólo se considere delito lo que sea acompañado de actos materiales objetivos; la puñalada, el balazo, la falsificación de la firma, la fractura, son cosas necesarias para que la justicia intervenga. Pero si los jueces... Etc.

Si mal no recuerdo, el diario *La Unión*, de esta capital, publicó en su número 1921 un artículo a dos columnas titulado *La necesidad de una investigación en el teatro pornográfico*, que empezaba así:

Es una lástima que, dentro del sentido vigente de las leyes, sólo se considere delito lo que sea acompañado de actos materiales objetivos; la puñalada, el balazo, la falsificación de la firma, la fractura, son cosas necesarias para que la justicia intervenga. Pero si los jueces... Etc.

Que Ondina sea cleptómana, vaya y pase. ¡Qué hemos de hacerle! Pero lo que no le perdonaremos jamás sus contemporáneos es su absoluta ausencia de gusto literario.



La Exposición del Imperio Británico invita la atención del mundo entero y especialmente de Sud América, pues será una revista comprensiva de los progresos en el Arte, Ciencia e Industria, alcanzados por la más maravillosa generación que jamás haya existido sobre la faz de la tierra. Un viaje alrededor de la Exposición del Imperio Británico en Wembley, Londres — la más grande que se haya realizado en la historia del mundo, — revelará los esplendores, las mercancías, los recursos y las industrias de cinco continentes; pues en un glorioso casco la tierra plétora de riqueza vertirá sus joyas.

Millares y millares de obreros han trabajado durante meses, nivelando colinas, rellenando valles, secando lagos y trasplantando bosques, para crear esta ciudad y templo del Imperio, actualmente casi terminada. Ejércitos de jardineros han transformado muchísimos acres de la selva. El mundo entero se dirige a Wembley, y maravilloso debe ser el punto de reunión. El Oriente y el Occidente se encontrarán en Londres en 1924, y usted debe estar allí.

EXPOSICION DEL IMPERIO BRITANICO

Mensaje especial a la Argentina

Londres lo llama: Obtenga su pasaje ahora mismo.

La Exposición del Imperio Británico comienza en abril próximo y se clausurará en octubre. Los visitantes de Sud América verán aquí reunidos, bajo un mismo, vasto y espléndido techo, los productos, fuentes de riqueza y mercados de la Gran Bretaña, sus Posesiones y colonias. Jamás ha contemplado el mundo escena tan maravillosa.

Una visita a Londres este año permitirá a los comerciantes acrecentar sus negocios, a los estudiantes ensanchar sus conocimientos; y a la vez proporcionará a los visitantes alegría y experiencia inolvidables. No debe usted perder la oportunidad de admirar la gloria de Londres este año. Haga sus planes de inmediato, antes que sea demasiado tarde.

La Exposición se efectuará en Wembley, en los alrededores de Londres. En las cercanías hallase Hill of Harrow, el hogar de la escuela del mismo nombre, de fama universal. Los terrenos abarcan un área de más de 240 acres, habiendo costado más de ciento treinta millones de pesos juntar las maravillas que se exhiben y construir los numerosos y magníficos edificios que las albergan. Palacios de la Industria y del Comercio, torres, pináculos, cúpulas y minaretes le invitarán a inspeccionar la riqueza y mercancías del Imperio de la India, los Dominios del Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Sud Africa y Terranova.

El Gobierno Británico tiene maravillosos pabellones. La Armada, el Ejército y las unidades aéreas revistarán en vuelo los famosos episodios históricos. Los métodos ad-

ministrativos más modernos del Correo, Ministerio de Salubridad Pública y otros Servicios Nacionales se demostrarán claramente. Numerosos placeres y diversiones encantarán sus momentos de expansión. Hay un parque de diversiones dentro de los terrenos de la Exposición, tres veces más grande que cualquiera que se haya concebido hasta la fecha. El Gran Estadio, los Restaurants, la música, los lagos iluminados — para citar solamente algunas de las maravillas — constituirán una estupenda revelación para todos. Dentro de los vastos terrenos de la Exposición — todos los cuales serán ejecutados por los expertos más famosos — habrá más de 25 kilómetros de caminos y cada metro contendrá alguna atracción para los visitantes Sudamericanos. En Wembley todo el Imperio Británico dará la bienvenida a Sud América.

ABRIL - OCTUBRE - 1924

Amplios detalles y material descriptivo pueden obtenerse del:
SECRETARIO COMERCIAL, EMBAJADA DE S. M. BRITANICA
Calle Reconquista, 314 - Buenos Aires
y de la **AGENCIA DORLAND**, Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires



Los viajeros distinguidos que se dirijan a Inglaterra

hallarán que el propósito de los propietarios y personal del Hotel Cecil, es proporcionarles el mismo lujo y confort, el mismo hermoso ambiente, insuperable cocina y servicio a que están acostumbrados en sus propios hogares. La reputación mundial del Hotel Cecil prueba su notable éxito.

SOLICITENSE TARIFAS A LA AGENCIA DORLAND.

AVENIDA DE MAYO, 560. — BUENOS AIRES

Cables
"Cecelia" Londres

HOTEL CECIL



(Estas Camas son creaciones exclusivas de SIMMONS)

Ilustramos en esta página un modelo de Cama de acero SIMMONS "Ritz Carlton" en un suave verde jade con cuadros de esterilla SIMMONS de acero. El mismo modelo puede también obtenerse en gris francés, gris azul y en colores caoba y nogal.

No importa cuál sea el costo original de sus camas y elásticos actuales. Revíselos cuidado-

samente hoy mismo. Vaya luego a una buena mueblería y compárelos con las Camas y Elásticos SIMMONS que Vd. encontrará en una amplia variedad de modelos y precios.

Las Camas y Elásticos SIMMONS se fabrican en los Estados Unidos de América en acero liviano de la mejor calidad. Sus colores son firmes, esmaltados a fuego.

En venta en las principales Mueblerías y casas del ramo de Buenos Aires y Montevideo

S I M M O N S
CAMAS ELÁSTICOS

Depósito por mayor
Chacabuco, 562 — Buenos Aires